



TOMO 5.

NIVEL 5 – SERVIR A CRISTO.

MÓDULO 5.2. LA VIDA EN EL ESPÍRITU...



EL CAMINO HACIA LA SANTIDAD...

Pbro. Bernabé Rendón Morales / Ing. José Francisco Valdez Obregón.
2ª Edición, Mayo de 2021



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



MAPA CURRICULAR DEL PLAN RECTOR NACIONAL IMMAR PARA ADULTOS Y JÓVENES						
SEGUNDA EDICIÓN (ABRIL 2021)						
NIVEL	1. ENCUADRE PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO IMMAR (PRNE)	2. DISCIPULAR (NO CREYENTE - SIMPATIZANTE)	3. PROBANDOS	4. CRECER EN CRISTO (MIEMBRO)	5. SERVIR A CRISTO (DISCÍPULO)	6. MINISTRO DE CRISTO (LÍDER)
PROPÓSITO DEL NIVEL	QUE EL MIEMBRO DE LA IMMAR CONOZCA EL ENCUADRE, FUNDAMENTO, JUSTIFICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL PRNE.	QUE EL NO CREYENTE O SIMPATIZANTE RECIBA A CRISTO COMO SU SALVADOR Y SE INICIE EN EL DISCIPULADO.	QUE EL NUEVO CREYENTE SE AFIANCE EN SU VIDA CRISTIANA Y SE BAUTICE, INTEGRÁNDOSE A LA MEMBRÍA DE LA IMMAR.	QUE EL CRISTIANO ALCANCE UNA MAYOR MADUREZ ESPIRITUAL Y AFIANCE SU IDENTIDAD COMO METODISTA.	QUE EL CRISTIANO IDENTIFIQUE Y EJERZA SUS DONES Y MINISTERIOS.	QUE EL CRISTIANO PUEDA MINISTRAR A OTROS EN LAS ÁREAS DE SU MINISTERIO Y SE PROYECTE COMO LÍDER EN LA IGLESIA.
SECCIONES O MÓDULOS DE FORMACIÓN TEÓRICA	TOMO 1 1.1 PROGRAMA DE ESTUDIO PARA ADULTOS Y JÓVENES. 1.1.1 MARCO TEOLÓGICO. 1.1.2 MARCO TÉCNICO PEDAGÓGICO. 1.1.3 MARCO OPERATIVO. 1.1.4 MARCO TECNOLÓGICO 1.2 PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS. 1.2.1 ENCUADRE DEL PROGRAMA PARA ALUMNOS 0 A 14 AÑOS	TOMO 2 2.1 DISCIPULADO INMEDIATO. 2.2 DISCIPULADO INTENSIVO. 2.3 DISCIPULADO SISTEMÁTICO.	TOMO 3 PROBANDOS - HISTORIA, DOCTRINA Y GOBIERNO DE LA IGLESIA METODISTA.	TOMO 4 4.1 MAYORDOMÍA CRISTIANA. 4.2 PANORAMA BÍBLICO AT. 4.3 PANORAMA BÍBLICO NT.	TOMO 5 5.1 CARÁCTER CRISTIANO. 5.2 LA VIDA EN EL ESPÍRITU. 5.3 DONES Y MINISTERIOS.	TOMO 6 6.1 LIDERAZGO COMO JESÚS. 6.2 PLANEACIÓN ESTRATÉGICA / PON IMMAR.
						MANUALES DE LAS ÁREAS TOMO 7 TESTIMONIO CRISTIANO TOMO 8 DESARROLLO CRISTIANO TOMO 9 FINANZAS Y ADMÓN.
FORMACIÓN PRÁCTICA	MOTIVAR A TODA LA FELIGRESÍA DE LA IMMAR A CRECER EN EL CONOCIMIENTO Y APLICACIÓN PRÁCTICA DE LA PALABRA DE DIOS, TOMANDO COMO BASE EL PROGRAMA OFICIAL DE ESTUDIO ESTABLECIDO POR Y PARA LA IGLESIA METODISTA DE MÉXICO.	CONFIRMA SU DECISIÓN Y TESTIFICA DE JESUCRISTO, CONSOLIDÁNDOSE COMO DISCÍPULO PARA INTEGRARLO A LA IGLESIA.	BAUTIZARSE Y SER MIEMBRO EN PLENA COMUNIÓN. AFIRMANDO EN LA DOCTRINA BÁSICA DEL CRISTIANISMO Y DISTINTIVA DEL METODISMO Y LA COMPARTAR A OTROS.	APLICA LA MAYORDOMÍA CRISTIANA LAS VERDADES BÍBLICAS EN TODAS LAS ÁREAS DE SU VIDA.	ESTÁ EQUIPADO Y COMPROMETIDO EN EL EJERCICIO DE SUS DONES Y MINISTERIOS A FAVOR DE SU FAMILIA, LA IGLESIA Y LA SOCIEDAD, INTEGRÁNDOSE AL TRABAJO DE LOS DIVERSOS GRUPOS MINISTERIALES DE SU IGLESIA LOCAL, DISTRITAL O CONFENCIAL.	ESTÁ EQUIPADO Y COMPROMETIDO EN EL EJERCICIO DEL LIDERAZGO EN TODAS LAS ÁREAS DE SU VIDA Y EN LA IGLESIA Y COADYUVA AL CRECIMIENTO Y PERMANENCIA DE LA IGLESIA METODISTA. TOMOS 7, 8 Y 9 SE DESARROLLAN COMO LÍDERES EN SU ÁREA DE INFLUENCIA.
ÁREA RESPONSABLE	LAS 3 ÁREAS	TESTIMONIO CRISTIANO (DISCIPULADO - PROBANDO)	DESARROLLO CRISTIANO (MIEMBRO – DISCÍPULO – LÍDER)	LAS 3 ÁREAS		
TOMO 10 - ESCUELA DE FAMILIAS (PLAN DE ESTUDIO PARA GRUPOS DE MATRIMONIOS, ADULTOS Y JÓVENES, PARALELO AL PLAN RECTOR NACIONAL)						

CONCORDANCIA DE NIVELES Y TOMOS DEL PRNE (ADULTOS Y JÓVENES)

PRIMERA EDICIÓN				
TOMO	NIVEL	NOMBRE NIVEL O SECCIÓN	ÁREA RESPONSABLE DEL MATERIAL	MÓDULOS
1	NO APLICA	JUSTIFICACIÓN PRNE IMMAR	LAS 3 ÁREAS	NO APLICA
2	0 y 1	ALCANZAR - DISCIPULAR	TESTIMONIO CRISTIANO	0.1, 0.2, 1.1
NO APLICA	1	PROBANDOS	TESTIMONIO CRISTIANO	1.2
3	2	CRECER EN CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	2.1, 2.2, 2.3, 2.4
4	3	SERVIR A CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	3.1, 3.2, 3.3
5	4	MINISTRO DE CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	4.1, 4.2
NO APLICA	4	CAPACITACIONES DEL ÁREA TESTIMONIO CRISTIANO	TESTIMONIO CRISTIANO	NO APLICA
NO APLICA	4	CAPACITACIONES DEL ÁREA DE DESARROLLO CRISTIANO	DESARROLLO CRISTIANO	NO APLICA
6	4	MANUAL FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	NO APLICA
7	----	ESCUELA DE FAMILIAS	DESARROLLO CRISTIANO	7.1 al 7.7

SEGUNDA EDICIÓN (ABRIL 2021)				
TOMO	NIVEL	NOMBRE NIVEL O SECCIÓN	ÁREA RESPONSABLE DEL MATERIAL	SECCIONES O MÓDULOS
1	1	ENCUADRE PRNE IMMAR	LAS 3 ÁREAS	1.1, 1.2
2	2	DISCIPULAR	TESTIMONIO CRISTIANO	2.1, 2.2, 2.3
3	3	PROBANDOS	TESTIMONIO CRISTIANO	NO APLICA
4	4	CRECER EN CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	4.1, 4.2, 4.3
5	5	SERVIR A CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	5.1, 5.2, 5.3
6	6	MINISTRO DE CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	6.1, 6.2
7	6	MANUAL DE TESTIMONIO CRISTIANO	TESTIMONIO CRISTIANO	NO APLICA
8	6	MANUAL DE DESARROLLO CRISTIANO	DESARROLLO CRISTIANO	NO APLICA
9	6	MANUAL DE FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	ÁREA DE FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	NO APLICA
10	NO APLICA	ESCUELA DE FAMILIAS	DESARROLLO CRISTIANO	10.1 al 10.7



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



TOMO 5:
NIVEL 5. SERVIR A CRISTO
MÓDULO 5.2 LA VIDA EN EL ESPÍRITU.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



ÍNDICE

Pág.

1. Índice.	4
2. Introducción general.	5
3. Justificación.	6
4. Guía y recomendaciones generales para maestros.	7
5. Estructura de temas por Módulo o trimestre. (Directrices).	8
6. Lecciones del Módulo 5.2.	
1. Lección 1: Viviendo por fe (I).	14
2. Lección 2: Viviendo por fe (II).	19
3. Lección 3: Buscando la santidad.	25
4. Lección 4: Fundamento bíblico de la doctrina de la Perfección Cristiana.	36
5. Lección 5: Perfección Cristiana, qué es y qué no es.	44
6. Lección 6: Comunión con Dios y con los hermanos.	53
7. Lección 7: Unidad y orden del cuerpo de Cristo.	60
8. Lección 8: El fruto del Espíritu Santo.	69
9. Lección 9: El fruto del Espíritu en el contexto metodista.	77
10. Lección 10: Los dones del Espíritu Santo (I).	84
11. Lección 11: Los dones del Espíritu Santo (II).	94
12. Lección 12: El agua del Espíritu Santo.	104
8. Carta Descriptiva.	113



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN GENERAL AL MÓDULO 5.2 LA VIDA EN EL ESPÍRITU

La Biblia enseña que el creyente no sólo debe ser lleno del Espíritu Santo, sino que también debe andar o vivir en el Espíritu. En este sentido, Pablo les aconseja a los gálatas: "Así que les digo: Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa." (Gálatas 5:16 NVI; Romanos 8:4-9,12,13).

La santificación es el proceso de ser convertidos en santos. La santidad de Dios es completa, no se le puede comparar a ninguna otra, y es incompatible con el pecado. La santidad del hombre es progresiva ya que busca corresponder a la santidad de Dios al dedicarle absolutamente todo a Él. En el Antiguo y el Nuevo Testamento, se multiplican las referencias a la santidad de Dios como el fundamento para la santidad humana. El creyente que vive en el Espíritu, va avanzando en su propia santificación a través del ministerio del Espíritu Santo y obedeciendo a la Escritura.

La santificación es inseparable de la regeneración; donde está una, la otra debe también existir. Esto se hace realidad en la vida del creyente cuando éste asume una actitud de autodisciplina o templanza y decide dejar que el Espíritu Santo gobierne su vida.

Juan Wesley manifestaba que el vivir en el Espíritu es vivir una vida en santidad, tanto personal como social. La santidad o Perfección Cristiana es, según Wesley, el tesoro que Dios le ha dado a la Iglesia Metodista. Por tanto, su misión especial es mantener "y extender la santidad escritural sobre la tierra".

La santidad es la meta y corona de la vida cristiana. Es decir, la santidad no es solamente esencial, sino que es la culminación de la vida cristiana. La santificación, en las palabras de Wesley, también es la obra de la gracia de Dios que se nos concede por la fe: "...somos santificados por la fe tal y como somos justificados por la fe..."

La vida santa, entonces, es "¡Amar a Dios y al prójimo con todo tu corazón, confiar completamente en los méritos de Cristo, y vivir gozosamente en el Espíritu!" (Albert Outler). Podemos resumir, en las palabras de Wesley, que la santidad "es el amor gobernando el corazón y la vida, destilándose en nuestro carácter, palabras y acciones" (en La Perfección Cristiana, p. 47).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



La santificación no es una mera experiencia subjetiva, interna, íntima del corazón. La santidad encuentra su realidad en la vida cotidiana; la santidad se demuestra en el cambio de nuestro carácter, palabras y actos de todos los días.

La santidad debe tener señales externas que confirmen que la experiencia interna no es falsa o que es un mero momento emocional. La santidad, entonces, es el amor de Dios derramado completamente en nuestros corazones “porque si el amor ocupa todo el corazón, ¿qué lugar hay para el pecado?” (Romanos 6:22; 2ª Corintios 7:1; 1ª Tesalonicenses 3:13,14; 4:3-7; 5:23,24; Tito 2:14; Hebreos 12:14; 1ª Pedro 1:15,16).

En este módulo, aprenderemos los diferentes aspectos que como metodistas debemos conocer y practicar, a fin de vivir una vida de santidad, guiada por el Espíritu Santo, poderosa y de victoria, para cumplir el propósito que Dios tiene para nuestras vidas.

JUSTIFICACIÓN

Estamos en el Nivel III del Plan Rector Nacional de Estudio de la IMMAR, donde según el Mapa Curricular, nuestros alumnos ya han pasado por los niveles de Probando y Miembro y ahora están en el nivel de Discípulo, donde la formación práctica del nivel es estar equipado y comprometido en el ejercicio de sus dones y ministerios a favor de su familia, la iglesia y la sociedad, integrándose al trabajo de los diversos grupos ministeriales de su iglesia local, Distrital o Conferencial para ponerlos al servicio de Cristo.

Sin embargo, es indispensable que, en la búsqueda de tal propósito, nuestra vida sea transformada. El servicio a Dios no puede ser sólo una dedicación de nuestros dones y talentos, cayendo probablemente en un mero activismo, sino que también debe haber una alta calidad de vida espiritual para llegar a ser verdaderos siervos y ministros del Señor. La operación de los dones sin una vida consagrada en una santidad escritural podría representar el rechazo por parte de Cristo en el día final, como él lo dijo: “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:22,23).

El contenido de este Módulo 3.2 se justifica en nuestro anhelo sincero de ser el tipo de cristianos verdaderos y congruentes que Dios necesita para conformar una iglesia poderosa en el Espíritu, apta para ser una luminaria en medio de un mundo hambriento de vida, de sentido y de significado.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Guía y Recomendaciones Generales para los Maestros

Es importante dedicar tiempo para estudiar bien cada clase, antes de exponerla a los alumnos.

También es importante tener la convicción de que el tema es una cuestión práctica del día a día. No es una teoría, ni interpretaciones “conceptuales”.

Al estudiar la clase, hay que platicar con Dios y meditar en su Palabra, de tal forma que si él muestra otra perspectiva para exponer el tema, entonces hacer las modificaciones necesarias.

La base de todas las clases es la Palabra de Dios; por tanto, si algún maestro quiere utilizar material de apoyo externo para exponer algún tema; dicho material debe estar fundamentado en lo que Dios dice y no en apreciaciones que no provengan de la Biblia. La mejor manera de exponer el tema es creyendo de corazón lo que dice la Biblia al respecto.

Como buena recomendación, vale la pena que se entregue por escrito cada tema o clase a los alumnos y que se les haga el planteamiento de que transmitan dicho tema a otra persona.

Cada uno de estos temas desarrollados puede ser presentado en la Escuela Dominical, en estudios de células y en devocionales personales o familiares.

La dinámica la desarrolla cada maestro o facilitador como mejor le convenga o se acomode a su grupo de estudio. Cada tema está presentado para desarrollarse en una hora clase. Es decir, excluyendo tiempo de saludos, lecturas adicionales, tiempo de alabanza y demás, por lo que es pertinente considerar ese tiempo extra para poder alcanzar a desarrollar el tema por completo.

Se puede pedir a los alumnos la investigación del tema previo a la reunión y las lecturas de los pasajes que se incluyen en cada tema, tomando en cuenta que la participación del alumno en la clase hará que esta se extienda por lo menos media hora más, pero vale la pena esta inversión de tiempo.

No hay tareas preestablecidas, se deja a criterio del maestro o facilitador, tomando en cuenta los recursos disponibles de quienes escucharán los temas.

Ninguno de los temas está agotado, el maestro o facilitador puede investigar un poco más y tener una enseñanza más profunda, dependiendo de las características o nivel de los alumnos. Es importante que el maestro o facilitador y los alumnos hagan uso de su Biblia y cotejen cada pasaje bíblico que se sugiere, también pueden hacer uso de algunas otras versiones bíblicas para aclarar y facilitar la enseñanza.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



NIVEL 5: ESTRUCTURA DE TEMAS POR MÓDULO O TRIMESTRE (DIRECTRICES)

NIVEL:	5 SERVIR A CRISTO	OBJETIVO GENERAL DEL MÓDULO					
EDADES:	ADULTOS Y JÓVENES	Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.					
AÑO:	1						
MÓDULO:	5.2						
TEMA O NOMBRE DEL MÓDULO				INTEGRANTES DEL EQUIPO INTERDISCIPLINARIOS ASIGNADOS			
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.							
No. DEL TEMA	TÍTULO DEL TEMA	REFERENCIA BÍBLICA	VERSÍCULO CLAVE	OBJETIVO ESPECÍFICO DEL TEMA	ÉNFASIS DOCTRINAL	CANTO SUGERIDO	ÁREA A LA QUE CORRESPONDE EL TEMA
1	Viviendo por fe (I)	Romanos 1:17	Habacuc 2:4; 2ª Corintios 5:7; Romanos 4:17; Hebreos 11:1; 2ª.Timoteo 4:7	Entender completamente cuales son las características y aspectos que se involucran al vivir en la fe de acuerdo a la enseñanza bíblica.	La fe victoriosa.	"Yo quiero ser, Señor amante"	Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



2	Viviendo por fe (II)	Romanos 1:17	Habacuc 2:4; 2ª Corintios 5:7; Romanos 4:17; Hebreos 11:1; 2ª.Timoteo 4:7.	Entender completamente cuales son las características y aspectos que se involucran al vivir en la fe de acuerdo a la enseñanza bíblica.	Los medios de gracia y la fe victoriosa.	“Yo quiero ser, Señor amante”	Desarrollo Cristiano
3	Buscando la Santidad	Hebreos 12:14.	Romanos 12:2; 1ª Tesalonicenses 5:22; 1ª Corintios 9:25; Mateo 5:8	Conocer el modo como los metodistas entendemos la santidad de vida, para procurarla.	La Entera Santificación.	Himno No. 183, Himnario Metodista, 1973, “Más santidad dame”.	Desarrollo Cristiano.
4	Fundamento bíblico de la doctrina de la Perfección Cristiana.	Mateo 5:48.	Deuteronomio 18:13; Efesios 4:11-13; Colosenses 4:12; 2ª Timoteo 3:16,17.	Explorar en la Biblia la enseñanza sobre la santidad de vida bajo el concepto de Perfección Cristiana, para comprender por qué el metodismo lo ha hecho su doctrina principal.	La Perfección Cristiana.	Himno No. 156, Himnario Metodista, 1973, “Que mi vida entera esté”.	Desarrollo Cristiano.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



5	Perfección Cristiana, qué es y qué no es.	Hebreos 6:1.	Filipenses 3:15; 1ª Juan 4:18; Hebreos 10:26; Romanos 8:2,9..	Se expondrá la doctrina de la Perfección Cristiana o entera santificación, desde su trasfondo conceptual y teológico, de tal manera que nuestra mente comprenda este énfasis metodista y a la vez nuestra voluntad reciba un desafío para dirigir la vida hacia los objetivos de Dios.	La Perfección Cristiana.	Himno No. 156, Himnario Metodista, 1973, "Que mi vida entera esté.	Desarrollo Cristiano.
6	Comunión con Dios y con los hermanos.	1ª Juan 1:3,4.	2ª Corintios 6:14; 13:14; 1ª Corintios 10:16-21.	Motivar a tener una comunión diaria con Dios y con los hermanos, que nos permita tener una	La Koinonía Cristiana.	Himno No. 118, Himnario Metodista 1973, "Dulce comunión",	Desarrollo Cristiano.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



				vida llena de paz y seguridad.			
7	Unidad y orden del cuerpo de Cristo.	1 ^a Corintios 12:27,28.	Marcos 14:22; 1 ^a Corintios 14:22; Efesios 1:22,23; 4:25.	Que todos los cristianos contribuyamos a la unidad y orden del cuerpo de Cristo, entendiendo y ejerciendo las funciones y responsabilidades que nos han sido dadas por Dios.	Eclesiología.	Canto "Somos uno, en Cristo somos uno"	Desarrollo Cristiano.
8	El fruto del Espíritu Santo.	Gálatas 5:22,23.	Romanos 8:4-9,12,13; Filipenses 1:9-11; Santiago 3:13-18; 1 ^a Pedro 5:1-5; 1 ^a Juan 4:7-11.	Identificar las cualidades del fruto del Espíritu Santo, definiendo cada una de ellas según lo revelan las Escrituras.	Pneumatología.	Himno No. 75, Himnario Metodista, 1973, "Abre mis ojo a la luz".	Desarrollo Cristiano.
9	El fruto del Espíritu en el contexto metodista.	Gálatas 4:6.	Romanos 8:15,16; 1 ^a Juan. 5:6,10; Gálatas	Se mostrará cómo el fruto del Espíritu es la evidencia final de la experiencia de salvación.	El Testimonio del Espíritu	Himno No. 76, Himnario Metodista, 1973, "Santo Consolador".	Desarrollo Cristiano.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



			5:22,23; 2ª Corintios 1:12.				
10	Los dones del Espíritu Santo (I).	Hechos 2:1,4.	Juan 7:38,39; Hechos 10:46; 19:6; Romanos 8:13,15; Mateo 10:2-4.	Se aclararán temas en controversia respecto a la obra del Espíritu Santo.	Pneumatología.	Canto "Espíritu Santo, bienvenido a este lugar".	Desarrollo Cristiano.
11	Los dones del Espíritu Santo (II).	1ª Pedro 4:10.	1ª Corintios 12:11; Romanos 12:4-8; Efesios 4:10,11,15,15; Colosenses 2:19.	Se estudiarán las listas de dones repartidos por Dios, según el Nuevo Testamento. Para ayudar a los metodistas a encontrar su actividad.	Eclesiología.	Himno No. 167, Himnario Metodista, 1973, "Yo quiero trabajar por el Señor".	Desarrollo Cristiano.
12	El agua del Espíritu Santo	Efesios 5:18	Joel 2:28,29; Mateo 3:11; 1ª Corintios 12:13; Juan 7:38,39	Animar a los discípulos metodistas a identificarse como cristianos llenos del Espíritu Santo y listos para rebosar, de modo que asuman su vocación cristiana	Pneumatología	Estribillo "Santo Espíritu llena mi vida, pues por Cristo yo quiero brillar"	Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



				de servir con su vida a su iglesia y al mundo.			
--	--	--	--	--	--	--	--



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 1: Viviendo por fe (1ª Parte).

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Hno. José Francisco Valdez Obregón.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Romanos 1:17; “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”

Habacuc 2:4; “He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; más el justo por su fe vivirá”

2ª Corintios 5:7; “(porque por fe andamos, no por vista)”.

Romanos 4:17; “(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.”

Hebreos 11:1; “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

2ª Timoteo 4:7; “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

DE CONOCIMIENTO:

Entender completamente cuales son las características y aspectos que se involucran en el vivir en la fe de acuerdo a la enseñanza bíblica.

INTRODUCCIÓN

“El justo por la fe vivirá”... es la declaración de la palabra de Dios, en cuanto a la vida que debemos llevar los verdaderos cristianos. Vivir por fe es una frase muy hermosa y emotiva, pero, ¿qué significa y cómo podemos llevarla a la experiencia práctica en nuestra vida?

Hay muchas promesas de Dios en la Biblia, que ante los ojos del mundo, que solo se guía por la vista, no son ni razonables ni lógicas. Como el hombre moderno carece de fe, la salvación, el cielo, el regreso de nuestro Señor Jesucristo, la santidad, la Biblia, etc., no son razonables para él. Pero nosotros debemos vivir por fe, creyendo, plenamente convencidos, seguros que lo que Dios ha dicho es verdad.

En este tema se presentan los principales aspectos que todo cristiano metodista debe conocer y aplicar con el fin de que, en todas las situaciones de su vida; aun las más difíciles y complejas, pueda aplicar las verdades bíblicas a fin de tener una vida de victoria, tal como Dios lo ha prometido.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

I. ¿QUÉ SIGNIFICA VIVIR POR FE?

Vivir por fe es la invitación de nuestro Dios a llevar una vida cristiana apegada y confiada en él. Vivir para Dios, por Dios y con Dios llamando las cosas que no son como si fuesen (Romanos 4:17), creyendo a su palabra siempre, en todo tiempo y en todo lugar; creyendo que Dios es poderoso para hacer todo lo que ha prometido.

"Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá" (Romanos 1:17).

"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1).

"Porque por fe andamos, no por vista" (2ª Corintios 5:7).

Fe es demostración, sustancia, realidades, convicción, certeza y vivencia. Lo que se mira, se palpa y se oye no es asunto de fe, fe es un campo de lo invisible, lo inalcanzable y lo sobrenatural. El apóstol Pablo nos dice que "por fe andamos, no por vista" (2ª Corintios 5:7). También nos menciona que el vivir del cristiano es una batalla: la batalla de la fe (2ª Timoteo 4:7).

Romanos 10:17; "Así que, la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios."

1ª Juan 5:4; "Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe."

Hebreos 11:6; "Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Él, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan."

Vivir por fe es hacer frente a los problemas, confiar en Dios, creerle a Dios y caminar en el Espíritu. Vivir por fe es la invitación de nuestro Dios a llevar una vida cristiana apegada y confiada en él, dejar de ser derrotados para convertirnos en invencibles.

II. EL SÍMIL DE LAS DOS NATURALEZAS.

Comparación entre vivir físicamente y vivir espiritualmente: Cuando una criatura nace, hay que alimentarla para que pueda crecer y desarrollarse saludablemente. En lo espiritual es lo mismo. Si no alimentamos nuestro espíritu no podemos vivir una vida abundante y victoriosa. Seríamos enfermos espirituales.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Vivir una semana, un mes, un año, toda una vida en la fe, es encender el fuego y avivarlo diariamente, es poner leña y combustible para mantenerlo encendido y no agua para apagarlo.

En el aspecto físico, por una semana aliméntate sanamente, haz ejercicio, duerme bien, relájate, y descansa lo necesario y verás los excelentes resultados al término. Haz lo mismo en lo espiritual por una semana, lee abundantemente la Biblia, pasa tiempos de oración, ayuna varios días, asiste a la iglesia continua y puntualmente, evangeliza, lee libros cristianos, ve películas cristianas, oye música cristiana y prédicas cristianas, ora por alguien necesitado, ayuda y visita al desvalido, aconseja a quien está en problema, ofrenda y diezma, participa en los servicios, y al final verás resultados asombrosos.

Por el contrario, no poner leña y combustible al fuego, significa que en esta semana, este mes o este año, no leas la biblia, no ores, no ayunes, no asistas regularmente a los servicios, no evangelices, no ofrendes ni diezmes, no testifiques, y al final los resultados serán una vida cristiana debilitada, derrotada y pobre. Y peor aún sería echarle agua al fuego: convive con infieles que se oponen a Dios y la iglesia, con chismosos, con asesinos, homosexuales, idolatras, fornicarios, adúlteros, lee revistas sin contenido edificante, ve películas inmorales, novelas, música mundana, va a un baile, ingiere licor, etc. Esto hará que la llama de la fe se apague totalmente.

III. LA BATALLA DE TODO CRISTIANO ANTE EL PANORAMA DE DOS ALTERNATIVAS.

a) Lo que ven nuestros ojos, oyen nuestros oídos, y siente nuestro cuerpo.

Muchos cristianos viven la cristiandad a expensas de experiencias humanas: Lo que ven, sienten y oyen, estableciendo conceptos pobres como: no siento de Dios orar, leer la biblia, ir a la iglesia hoy; perdonar y llevar una vida sumergida en el mover de la fe. Muchos leen en la Biblia que Dios sana, bendice económicamente, saca del pozo de la desesperanza, pero no creen que Dios pueda hacerlo para ellos.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



b) Lo que nos dice el Señor en su Palabra.

El cristiano es alguien que no solo cree en Dios, sino que también le cree a él pues cree en su palabra. Cree en la promesa, “Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan” (Sal. 37:25).

Estamos en el mundo, vivimos en un cuerpo de carne, estamos rodeados de seres humanos, pero hemos nacido del Espíritu Santo. O le creemos a Dios, o no le creemos, estas son las dos alternativas. Porque creer solamente en algunas ocasiones, o solamente un poco, o en ciertas circunstancias, eso no es creer.

APLICACIÓN

Leer en la clase Marcos 4:35-41, y que los alumnos opinen contestando a las siguientes preguntas:

1. Si los discípulos eran pescadores expertos, ¿por qué temieron tanto?
2. ¿Qué nos revela acerca de Jesús el hecho de que se quedara dormido?
3. Notemos la pregunta que le hicieron a Jesús en el v. 38. ¿Recordamos alguna experiencia cuando le preguntamos a Dios eso mismo?
4. Que cada uno describa con una sola palabra esta historia, y explique por qué eligió esa palabra.
5. ¿Qué lecciones sobre la fe encontramos en esta historia?

BIBLIOGRAFÍA

Textos Bíblicos: Biblia RVR1960, a menos que se indique lo contrario.

Viviendo por Fe – Dr. Aarón Álvarez R. – publicado en Central de Sermones.

Sermón XVI. Los Medios de Gracia – Juan Wesley.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 2: Viviendo por fe (2ª Parte)

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló	Hno. José Francisco Valdez Obregón.
Revisión:	01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Romanos 1:17; “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”

Habacuc 2:4; “He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; más el justo por su fe vivirá”

2ª Corintios 5:7; “(porque por fe andamos, no por vista)”.

Romanos 4:17; “(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.”

Hebreos 11:1; “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

2ª Timoteo 4:7; “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”.

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



OBJETIVO ESPECÍFICO

Entender completamente cuales son las características y aspectos que se involucran al vivir en la fe de acuerdo a la enseñanza bíblica.

INTRODUCCIÓN

“El justo por la fe vivirá”... es la declaración de la palabra de Dios, en cuanto a la vida que debemos llevar los verdaderos cristianos. Vivir por fe es una frase muy hermosa y emotiva, pero, ¿qué significa y cómo podemos llevarla a la experiencia práctica en nuestra vida?

Hay muchas promesas de Dios en la Biblia, que ante los ojos del mundo, que sólo se guía por la vista, no son ni razonables ni lógicas. Como el hombre moderno carece de fe, la salvación, el cielo, el regreso de nuestro Señor Jesucristo, la santidad, la Biblia, etc., no son razonables para él. Pero nosotros debemos vivir por fe, creyendo, plenamente convencidos, seguros que lo que Dios ha dicho es verdad.

En este tema se continuarán presentando los principales aspectos (que empezamos a ver en la lección anterior) que todo cristiano metodista debe conocer y aplicar con el fin de que, en todas las situaciones de su vida; aún las más difíciles y complejas, pueda aplicar las verdades bíblicas a fin de tener una vida de victoria, tal como Dios lo ha prometido.

DESARROLLO DEL TEMA

IV. LOS MEDIOS DE GRACIA.

Para vivir en fe es necesario alimentar nuestro espíritu. Los cristianos no estamos exentos de enfrentar obstáculos, conflictos, dudas, fracasos y crisis en nuestra vida espiritual. Cada día es una batalla que tenemos que librar para vencer esos desafíos que el maligno nos pone. ¿Cómo pues, permanecer fieles al Señor? ¿Cómo tener el apoyo o la ayuda necesaria de nuestro Dios para andar por sus caminos? ¿Cómo saber que el Señor, a través de su gracia sustentadora nos apoya, anima y capacita? La respuesta a estas preguntas es: Dios nos ha provisto medios de gracia. Cada uno de ellos y todos en su conjunto nos ayudarán a vivir en fe. A continuación los presentamos con mayor detalle:



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

1. La Sagrada Escritura.

Para Wesley la Biblia tuvo un lugar muy importante en su vida y fue la fuente de toda su teología. Él mismo llegó a declararse como un hombre de un solo libro. La Sagrada Escritura o Biblia contiene el mensaje básico de la gracia de Dios y constituye la guía principal para vivir una vida de santidad.

Es un privilegio y deber de todo cristiano escudriñar las Escrituras. Debemos leerlas y estudiarlas siempre en todo momento de nuestra vida, casi siempre temprano en la mañana o tarde en la noche. En ella conoceremos la voluntad de Dios para con nosotros y hallaremos respuestas para todas nuestras necesidades e inquietudes. Juan 5:39; Hechos 17:11,12; 2ª Timoteo 3:15-17; 2ª Pedro 1:19.

2. La Oración.

Puesto que la vida cristiana se vive en relación con Dios mediante Jesucristo, la oración es esencial. Es uno de los dones más importantes que Dios nos ha dado para mantenernos conectados con él, que nos ama constantemente y cuya gracia es necesaria para sostenernos. Es el gran medio para acercarnos a Dios. Todo cristiano ejercita su amor a Dios, “orando sin cesar.” Muchas veces la ausencia de oración es la principal causa de sequía espiritual en la vida del cristiano. ¿Cómo debemos orar? Jesús nos da la respuesta. Cada uno puede componer su propia oración para dirigirse al Señor.

Juan y Carlos Wesley resaltan en sus escritos e himnos la necesidad de orar en cada momento; para ellos, la oración constituía una fuente inagotable de fuerzas inmensas. Mateo 7:7-11; Lucas 11:5-13; 18:1-5; Mateo 6:6; Santiago 1:5; 4:2. Debemos enfatizar que la oración no es sólo personal sino que también es comunitaria e intercesora.

3. El Ayuno.

Cuando pensamos en ayunar, casi siempre se debe a que ha llegado el momento de perder peso. En realidad el ayuno es una disciplina espiritual cuyo propósito no es reducir el consumo de calorías, sino intensificar nuestra relación con Dios y purificar nuestro ser.

Jesús nos advierte que cualquier problema o dificultad que dañe nuestro espíritu no se resuelve sino con oración y ayuno; asimismo, el profeta Isaías nos recuerda cuál es el verdadero ayuno que Dios quiere de nosotros. Es importante ayunar por tres motivos:

- a) Es una expresión de arrepentimiento por el pecado;



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

- b) Es una señal especial de penitencia por el pecado de exceso en el comer y el beber; además, permite que experimentemos la carencia que sufren los pobres.
- c) Ayuda a la oración porque le permite a la persona que ayuna apartar un período más extenso de tiempo para orar y contribuye a la santidad.

Finalmente, Wesley no dejó de advertir que el ayuno valdría más si al mismo tiempo lo acompañamos con la oración.

4. La Cena del Señor o Comunión.

¿Qué acontece cuando nos acercamos a la mesa del Señor? La Cena del Señor es significativa por tres razones:

Primera, porque se trata de un memorial o recordación. Nos confronta con el sufrimiento y sacrificio que Cristo hizo por nosotros en la cruz.

Segunda, la Cena del Señor es una manera como Dios otorga gracia al que participa en ella. Mediante el poder del Espíritu Santo y a través de nuestra fe, se nos comunican los beneficios de la muerte y la resurrección de Cristo. Cuando comemos el pan y bebemos de la copa, Dios le concede a nuestra alma toda esa gracia espiritual, esa justificación, esa paz y ese gozo en el Espíritu Santo comprados por el cuerpo de Cristo que una vez fue quebrantado, y la sangre de Cristo que una vez fue derramada por nosotros.

Tercera, la Cena también es una promesa. Confirma y sella la oferta que Dios nos hace de salvación en Cristo. Cuando nos reunimos alrededor de la Mesa del Señor, estamos anticipando lo que ha de suceder en el Reino de Dios que se ha de consumir en el futuro, cuando todos habremos de participar con gozo y paz en la plenitud definitiva de la vida de Dios. ¿Qué impide que nos acerquemos a la Mesa del Señor?

Wesley nos recomienda que la Cena del Señor sea absolutamente indispensable en la vida del creyente. 1ª Corintios 11: 23-29; 10:16.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

5. Las Reuniones Fraternales.

Wesley se refirió sobre este medio de gracia como “conferencia cristiana”, sin embargo, hoy en día este ha preferido la expresión de reuniones fraternales. Originalmente estas reuniones fueron las sociedades, las clases, y las bandas. Estas reuniones no son más que oportunidades para participar con otros en adoración, compañerismo y ministerio.

El crecimiento espiritual es personal, pero no privado. No podemos ser cristianos aislados, que vivimos en soledad. Los diversos momentos de comunión fraternal son muy importantes para el crecimiento de nuestra vida espiritual. De ahí que sea bueno tener siempre los estudios bíblicos, los grupos de oración, campamentos, paseos, vigiliass, grupos de jóvenes, mujeres, de niños y asambleas, entre otras cosas más.

La experiencia nos indica que estos espacios son muy fructíferos en la vida del cristiano y de la iglesia. Recordemos que para ser metodistas, era requisito estar unidos entre sí y también con otros cristianos para adorar, aprender y orar. Era muy importante mantener el espíritu de la conexionalidad. Sólo así, unidos, se podría cuidar de otros creyentes y unirse a ellos en la misión al mundo. Este aspecto es aún vigente para todos los metodistas del mundo, ahora y siempre.

6. El Culto público.

Todo cristiano metodista que ha sido verdaderamente tocado por Dios debe aprovechar toda oportunidad para ofrecer alabanza al Señor y abrirse a su gracia sustentadora, mediante sus oraciones familiares, servicios y cultos de adoración. Además, todo culto es un testimonio público de nuestra fe en Jesucristo, para que muchos puedan creer y aceptarle como su único Señor y Salvador.

Wesley estableció dos oportunidades para adorar a Dios y fraternizar: La Fiesta del Amor o la comida del Ágape, y el Servicio del Pacto. Ambas reuniones tenían el propósito de dar testimonio de la acción de Dios en las vidas de los creyentes; alabar a Dios a través del canto; orar juntos por cada necesidad particular y por el mundo; comer y beber juntos. En cada una de ellas los creyentes debían experimentar las bendiciones de Dios y tener la oportunidad de renovar su pacto con su Señor.

Ante la pregunta, ¿Cómo usaremos de los Medios de Gracia?, Wesley en su Sermón XVI, nos da la clave:

.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



- a) Según el orden de Dios: la Palabra para convencer, después la oración y luego la Cena del Señor. Este orden no debe invertirse, si bien debemos guiarnos por las indicaciones de la Providencia de Dios.
- b) Respecto de la manera: colocando a Dios sobre todos los medios; buscándolo a él sólo en los medios y evitando toda confianza en la propia santidad.

APLICACIÓN

Fe es caminar dentro de un río: muchos cristianos caminan por la orilla mirando lo que acontece adentro y a los que nadan dentro, pero ellos sólo experimentan situaciones de experiencias religiosas, es decir, una vida espiritual pobre, y llena de limitaciones y derrotas, lo cual es comparable a caminar por vista.

Quien viaja dentro del río experimenta cosas del Espíritu Santo y su andar es más ligero y rápido, y ese río le conduce a Dios mismo. Es por tanto más fácil y menos complicada una vida de fe dentro del río que una vida fuera del río y de la fe. Muchos se arrojan con sólo una cobertura religiosa carente de una profunda relación con Dios.

Adán y Eva en el Edén llevaban una vida plena en relación con Dios, pero después que pecaron murieron espiritualmente y la primera reacción fue de esconderse porque se vieron desnudos, e inútilmente tomaron hojas de higuera y se cosieron delantales para cubrir su desnudez. Dios les dijo, ¿Dónde están? Ellos quisieron cubrir su vergüenza, las hojas de higuera representan la religión, buenas obras, una acción de justificar su pecado y cubrir su desnudez.

Dios demanda de nosotros frutos (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza) y no hojas, lo cual equivale a religión y buenas obras, pero sin fe o responsabilidad y compromiso. Y tú, ¿estás viviendo por fe?

BIBLIOGRAFÍA

Textos Bíblicos: Biblia RVR1960, a menos que se indique lo contrario.

Viviendo por Fe – Dr. Aarón Álvarez R. – publicado en Central de Sermones.

Sermón XVI. Los Medios de Gracia – Juan Wesley.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 3: Buscando la santidad.

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Hno. José Francisco Valdez Obregón.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Hebreos 12:14:

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Romanos 12:2:

“No os conforméis a este siglo...”

1ª Tesalonicenses 5:22:

“Absteneos de toda especie de mal”

1ª Corintios 9:25:

“Todo aquel que lucha, de todo se abstiene”

Mateo 5:8:

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Conocer el modo como los metodistas entendemos la santidad de vida, para procurarla.

2ª Corintios 7:1: “Así que, amados, ya que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda impureza de cuerpo y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

La santidad es una de las características básicas de Dios. En lo que se refiere a él, la palabra santidad denota pureza y perfección absolutas. Sólo Dios es santo en sí mismo.

Cuando esta palabra se aplica a personas u objetos, hace referencia a lo que ha sido separado o puesto aparte para Dios. Para los hebreos del Antiguo Testamento, la santidad incluía tanto el concepto negativo de la “separación” como el concepto positivo de la “dedicación.” Para los cristianos que han nacido de nuevo significa específicamente la separación del pecado y del mundo, y la dedicación a Dios.

Puesto que hemos recibido el Espíritu Santo de Dios, hemos recibido poder sobre el pecado, la enfermedad, y el diablo (Marcos 16:15-18). Este poder sobre el pecado nos permite llegar a ser testigos de que verdaderamente hemos nacido de nuevo (Hechos 1:8). Podemos decir, “Dios me ha salvado del pecado. Él me ha sacado del pecado.”

DESARROLLO DEL TEMA

1. ¿Qué es la santidad?

La Biblia nos dice que la santidad es liberación completa del pecado. “La sangre de Jesucristo..., nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1: 7). No queda, entonces, nada de pecado, porque el viejo hombre ha sido crucificado juntamente con él, “para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6: 6), pues somos “libertados del pecado” (Romanos 6: 18).

Y de aquí en adelante, debemos considerarnos como “muertos en verdad al pecado, pero vivos para Dios, en Cristo Jesús” (Ro. 6:11). También nos dice la Biblia que es “amor perfecto”, lo que, según la propia naturaleza de las cosas, debe expeler del corazón todo odio y todo mal genio contrario al amor, de igual modo que es necesario vaciar por completo una vasija de aceite antes de poder llenarla de agua.

La santidad es, pues, un estado en el cual no existen en el corazón ira, malicia, blasfemia, hipocresía, envidia, afición a la holganza, deseo egoísta del aplauso y buena opinión de los hombres, vergüenza de confesar la cruz, mundanalidad, engaño, contienda, codicia, ni ningún deseo o tendencia mala.

Es un estado en el cual ya no existen más dudas ni temores.

Es un estado en el cual se ama a Dios y se confía en él con corazón perfecto.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Así la santidad es aquella renovación perfecta de nuestra naturaleza que nos hace esencialmente buenos, de modo que continuamente demos fruto para Dios: “el fruto del Espíritu” que es “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22,23), sin que jamás ninguna de las obras de la carne se injerten en este fruto celestial.

Esto es posible aquí mismo en la tierra, donde el pecado y Satanás nos ha arruinado, que el Hijo de Dios nos transforme de tal modo, que nos dé poder para dejar a un lado al “viejo” hombre “y sus obras” y “vestir el nuevo que es creado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad” (Efesios 4:22,24), siendo renovados “conforme a la imagen del que los creó” (Colosenses 3:10).

Muchos sinceros cristianos piensan: “Yo no creo que podamos ser santos sino hasta la hora de la muerte”, y por eso no hacen ningún verdadero esfuerzo por estar “firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere” (Colosenses 4:12) en el momento presente. Y aunque oran diariamente diciendo: “Venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10), no creen, sin embargo, que sea posible que puedan hacer la voluntad de Dios. Por lo tanto, en realidad hacen a Jesús autor de una vana oración, que sólo resulta una inútil burla repetir.

Dios quiere que yo le ame y sirva de todo corazón. Además Dios me promete que si yo retorno al Señor y obedezco su voz... con todo mi corazón y con toda mi alma, él circuncidará mi corazón... para que le ame con todo el corazón y toda el alma (Deuteronomio 30:2,6). También promete ayudarnos a “que, librados de nuestros enemigos, sin temor” le sirvamos “en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días” (Lucas 1:74,75). Esta promesa, por sí sola, debería convencer a toda alma sincera de que Dios quiere que seamos santos en esta vida.

2. La santidad o Perfección Cristiana.

La Biblia nos enseña que crecemos hacia la perfección. Hebreos 6:1 dice, “vamos adelante a la perfección” y Filipenses 3:15 habla de “todos los que somos perfectos.” Efesios 4:12 enseña que Dios constituyó el ministerio neo testamentario a “fin de perfeccionar a los santos.” Es posible distinguir entre la perfección absoluta y la perfección relativa. Todos estamos esforzándonos en lograr la perfección absoluta tal como se ve exhibida en la persona de Jesucristo. Aun mientras que estamos en medio de aquel proceso de crecimiento hacia la perfección, puede ser que seamos considerados perfectos en un sentido relativo si estamos creciendo correctamente.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La Santidad o Perfección Cristiana es, según Wesley, el tesoro que Dios le ha dado a la Iglesia Metodista. Por tanto, su misión especial es mantener "y extender (esta doctrina de) la santidad escritural sobre la tierra". La santidad es la meta y corona de la vida cristiana. Es decir, la santidad no es solamente esencial, sino que es la culminación de la vida cristiana.

La santificación, en las palabras de Wesley, también es la obra de la gracia de Dios que se nos concede por la fe: "...somos santificados por la fe tal y como somos justificados por la fe..." Exactamente como somos justificados por la fe, así también somos santificados por la fe. La fe es la condición, y la única condición, de la santificación, exactamente como lo es de la justificación. La vida santa, entonces, es "¡Amar a Dios y al prójimo con todo tu corazón, confiar completamente en los méritos de Cristo, y vivir gozosamente en el Espíritu!" (Albert Outler). Podemos resumir, en las palabras de Wesley, que la santidad "es el amor gobernando el corazón y la vida, destilándose en nuestro carácter, palabras y acciones" (en La Perfección Cristiana, p. 47).

La santificación no es una mera experiencia subjetiva, interna, íntima del corazón. La santidad encuentra su realidad en la vida cotidiana; la santidad se demuestra en el cambio de nuestro carácter, palabras y actos de todos los días. La santidad debe tener señales externas que confirmen que la experiencia interna no es falsa o que es un mero momento emocional. La santidad, entonces, es el amor de Dios derramado completamente en nuestros corazones "porque si el amor ocupa todo el corazón, ¿qué lugar hay para el pecado?" (Romanos 6:22; 2ª Corintios 7:1; 1ª Tesalonicenses 3:13,14; 4:3-7; 5:23,24; Tito 2:14; Hebreos 12:14; 1ª. Pedro 1:15,16).

En la Iglesia Metodista de México, creemos que al aceptar a Cristo como Señor y Salvador, el Espíritu Santo viene a morar en nuestras vidas, nos "sella", nos escoge para gloria y honra de Dios. Asimismo, creemos que a partir de "ser sellados" se inicia la vida cristiana, que es una vida de santidad conforme al ejemplo de Cristo y que tiene como meta la perfección, la cual es alcanzable en esta vida.

3. Algunos principios básicos de la santidad.

La Biblia nos enseña los elementos esenciales de la verdadera santidad. "No os conforméis a este siglo" (Romanos 12:2). "Absteneos de toda especie de mal" (1ª Tesalonicenses 5:22). "Todo aquel que lucha, de todo se abstiene" (1ª Corintios 9:25). Estos tres textos describen la esencia de la santidad práctica. El propósito fundamental de cualquier norma específica de la santidad es ayudarnos a vivir por aquellos principios básicos. En primer lugar, no debemos actuar como el mundo pecaminoso ni tener la apariencia de ello. Aún debemos evitar aquellas cosas que tienen una sugerencia de o una semejanza a la maldad.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La pregunta no debería ser, “¿Hasta qué punto podemos tener la apariencia del mundo y siempre estar bien?” o “¿Qué es lo menos que podemos hacer y siempre agradar a Dios?” Más bien, deberíamos preguntarnos “¿Qué podemos hacer para acercarnos lo más posible a Dios? ¿Cómo podemos vivir para que no haya ninguna duda de que estamos identificados con Jesucristo?”

Además, debemos ser templados en todas las cosas. Esto significa que deberíamos ejercer siempre una restricción sobre nosotros mismos, y ejercer el dominio propio. Nuestra carne siempre debe estar sujeta al Espíritu. La templanza también significa que todo debe hacerse con moderación y no a extremos o con exceso. No debemos ir a un extremo de tolerancia, compromiso, y mundanidad, ni al otro extremo de justicia propia, hipocresía, y ostentación. Los principios de no conformidad al mundo y la templanza en todas las cosas son las claves para comprender cada área de la santidad que se tratan en esta clase.

Hemos nacido de nuevo, y tenemos poder sobre el pecado (Hechos 1:8, Romanos 8:4). Hemos nacido en la familia de Dios y hemos recibido el carácter de Jesucristo (Romanos 8:29). Somos los discípulos de Cristo, y vivimos según sus enseñanzas. De hecho, debemos odiar al pecado. “Los que amáis a Jehová, aborreced el mal” (Salmo 97:10). “El temor de Jehová es aborrecer el mal” (Proverbios 8:13). Por lo tanto, si verdaderamente amamos a Dios, entonces automáticamente odiamos la maldad.

4. Cómo obtener la santidad

“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento” (Oseas 4:6). “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3).

Respecto a la santidad, existe el siguiente pensamiento: “Creo en la santidad, pero no creo que ésta se adquiriera por completo, de una vez, como dicen ustedes. Creo que la adquirimos creciendo en ella”. Este es un error muy común, que sólo ocupa un segundo lugar en aquél que hace de la muerte el salvador del pecado y el dador de la santidad; este error ha sido el causante de que miles no entren a disfrutar de la bendita experiencia. No reconocen la enorme maldad del pecado (Romanos 7:13), ni saben cuál es el camino sencillo de la fe, por el cual únicamente puede destruirse el pecado.

La completa santificación es a la vez un proceso de resta y suma. Primeramente se deja a un lado “toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones” (1ª Pedro 2:1); en realidad, se deja toda mala disposición y todo deseo egoísta que no es



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

según Cristo, y el alma es limpia. La naturaleza de este estado o condición evidencia que no puede tratarse de sólo un crecimiento, pues esta limpieza quita algo del alma, y el crecimiento siempre añade algo.

Dice la Biblia: “Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca” (Colosenses 3: 8). El apóstol habla como si una persona fuera a dejar estas cosas en forma muy parecida a lo que ocurre cuando se quita el saco, y lo deja a un lado. No es por crecimiento que el hombre se quita el saco, sino por una acción activa y voluntaria, y por el esfuerzo de todo su cuerpo. Esta es la sustracción o resta.

Mas añade el apóstol: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia” (Colosenses 3: 12). Esto es una suma. Tampoco uno se pone el saco por crecimiento, sino por un esfuerzo de todo el cuerpo, esfuerzo similar al que debió hacer para quitárselo. Crecer en santidad demanda nuestro esfuerzo.

Por otro lado, hay quien piensa respecto a la santidad lo siguiente: “Yo obtuve la santidad cuando me convertí, Dios no hizo la obra a medias en mí, cuando me salvó. Él hizo una obra acabada”. Es verdad, Dios hizo una obra acabada, hermano. Cuando él lo convirtió a usted, le perdonó todos sus pecados, cada uno de ellos. Él no dejó la mitad sin perdonar, sino que borró todos los pecados, como una nube espesa, para nunca más volver a acordarse de ellos. Él también le adoptó a usted en su familia, y envió su Santo Espíritu al corazón de usted, para que le diera esa preciosa y feliz nueva, y esa información hizo que usted se sintiese más feliz que si le hubiesen dado la noticia de que había heredado millones de pesos, o que le habían elegido gobernador de una provincia, pues había sido usted hecho heredero de Dios y coheredero de todas las cosas con nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡Gloria a Dios! Es algo grandioso ser convertido.

Sin embargo, hermano, posteriormente a su conversión, ¿está usted salvo de toda impaciencia, ira y pecados semejantes que emanan del corazón? ¿Vive usted una vida santa? El hecho es que ni la Biblia ni la experiencia prueban que una persona obtenga la santidad completa en el momento de la conversión, sino todo lo contrario. Es verdad que le son perdonados los pecados, recibe el testimonio de haber sido adoptado en la familia de Dios, cambian sus afectos. Mas, antes de haber avanzado mucho, hallará que su paciencia esta entremezclada con impaciencia, su bondad con ira, su mansedumbre con enojo (que es del corazón y tal vez no lo vea el mundo, pero de lo cual él está penosamente consciente); su humildad, entremezclada con orgullo, su lealtad a Jesús, con cierto temor y vergüenza de la cruz, y, de hecho, el fruto del Espíritu y las obras de la carne, están completamente entremezclados, en mayor o menor grado.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Después de la conversión, hallará que su naturaleza es muy semejante a un árbol que ha sido cortado, pero del cual quedan aún el tocón y la raíz. El árbol no molesta más, pero la raíz hace que sigan saliendo los retoños, si no se tiene cuidado para que no crezcan. La manera más rápida y mejor es poner un poco de dinamita debajo del tocón y hacerlo volar.

Pero todo esto desaparecerá cuando obtenga un corazón limpio, para lo cual requerirá una segunda obra de la gracia, precedida de una consagración hecha de todo corazón, y un acto de fe tan definido como el que precedió a su conversión.

De igual modo, Dios quiere poner en cada alma convertida la dinamita del Espíritu Santo (la palabra “dinamita”, viene de la palabra griega “poder”, en Hechos 1:8, Versión Hispanoamericana), y destruir para siempre esa naturaleza antigua, molesta y pecaminosa, de modo que pueda decir con verdad: “Las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas” (2ª Corintios 5:17).

Cualquier hijo o hija de Dios puede obtener esto, si tan sólo se entrega a Dios sin reserva alguna y se lo pide con fe. “Pedid y se os dará; buscad y hallaréis... Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:9,13).

Búsquenle de todo corazón y le hallarán; no hay duda de que le hallarán, porque Dios lo ha dicho, y él está esperando para darse él mismo a todos. Todos nosotros podemos obtener el don, siempre que acudamos al Señor con la fe requerida, y el Señor hará “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20).

5. Cosas que impiden obtener la santidad.

Mediante un aplicado estudio de la Palabra de Dios, mucha oración secreta, un decidido y completo examen de conciencia, rígida abnegación, sincera obediencia a toda luz que se tuviere actualmente, y la concurrencia fiel y constante a las reuniones de creyentes, lo que indica la prudencia es comenzar sin pérdida de tiempo a descubrir cuáles son esos impedimentos y, por la gracia de Dios, hacerlos a un lado, aunque ello cause tanto dolor como cortarse la mano derecha o sacarse el ojo derecho.

Pues bien, la Biblia nos dice —y el testimonio y la experiencia de todos los santificados está de acuerdo con la Biblia— que los dos grandes impedimentos a la santidad son: Primero, la consagración imperfecta, y segundo, la fe imperfecta.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Dios quiere que seamos perfectamente leales en lo más íntimo de nuestro corazón, y lo exige, no sólo para gloria suya, sino para nuestro propio bien; por cuanto, si podemos comprenderlo, la mayor gloria de Dios y nuestro mayor bien, son una misma cosa.

La consagración perfecta consiste en que nos deshagamos completamente de nuestra propia voluntad, de nuestra disposición, de nuestro mal genio y de nuestros deseos, gustos y aversiones, y nos revistamos por completo de la voluntad, disposición, genio, deseos, gustos y aversiones de Cristo.

En una palabra, la perfecta consagración consiste en deshacerse del yo y el revestirse de Cristo; el abandonar nuestra propia voluntad en todo y, en su lugar, aceptar la voluntad de Jesús. Esto podrá parecer casi imposible de realizarse, y muy desagradable a nuestro corazón no santificado; más si queremos prepararnos para la eternidad, y si miramos de manera inteligente y sin vacilaciones esta puerta estrecha por la cual entran tan pocos, y le decimos al Señor que deseamos seguir por ese camino, aunque nos cueste la vida, el Espíritu Santo no tardará en hacernos ver que el entregarnos de ese modo a Dios no sólo es posible, sino agradable.

El segundo impedimento que encuentra aquel que quiere ser santificado es la fe imperfecta. Cuando Pablo escribió a su cuerpo de colaboradores en Tesalónica, los encomió porque eran de ejemplo a todos los que han creído en Macedonia y en Acaya, y añadió: “En todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido” (1ª Tesalonicenses 1:7,8). Aquel era el cuerpo de más fe en toda Europa, y su fe era tan real y tan valiente, que pudieron soportar muchas persecuciones, según vemos en 1:6; 2:14; 3:2-5; de manera que Pablo dice: “En medio de toda nuestra necesidad y aflicción fuimos consolados de vosotros por medio de vuestra fe” (3:7). Fe robusta era aquélla, mas no perfecta, pues Pablo añade: “Orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe” (3:10). Y por razón de su fe imperfecta, no eran santificados; por eso vemos que el apóstol ora: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo” (5:23).

Todos aquellos que son nacidos de Dios y que tienen el testimonio de su Espíritu, acerca de su justificación, saben muy bien que no ha sido por las buenas obras que han hecho, ni por haber crecido en ella que han obtenido la salvación, sino que fue “por gracia... por la fe” (Efesios 2:8). Pero muchísimas de estas personas parecen pensar que mediante el crecimiento llegaremos a la santificación, o que la vamos a adquirir por nuestras propias obras.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Mas el Señor resolvió esa cuestión y la hizo tan clara como es posible hacerlo en palabras, cuando le dijo a Pablo que lo enviaba entre los gentiles “para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados” (Hechos 26:18). No por obras, ni por crecimiento, sino por la fe, habían de ser santificados.

Si quieren ser santos, deben acudir a Dios “con corazón sincero, en plena certidumbre de fe” (Hebreos 10:22), y luego, si esperan pacientes delante de él, se hará la maravillosa obra.

La consagración y la fe son cosas del corazón, y ahí es donde yace la dificultad para la mayoría de las personas; pero no hay duda de que en algunos casos la dificultad que ven algunas personas es cuestión mental. No logran obtener la bendición porque andan en busca de algo demasiado pequeño.

La santidad es una gran bendición. Es la renovación del hombre completo, a la imagen de Jesús. Es la completa destrucción de todo odio, envidia, malicia, impaciencia, codicia, orgullo, lujuria, temor del qué dirán, amor a las comodidades, amor a la admiración y aplauso mundanos, amor al lujo, vergüenza de la cruz, voluntariedad y cosas por el estilo. Hace que el que la posee sea “manso y humilde de corazón” (Mateo 11:29), como lo era Jesús; paciente, bondadoso, longánimo, misericordioso, lleno de compasión y amor; lleno de fe, benévolo y celoso en toda buena palabra y obra.

Hemos oído a algunas personas afirmar que eran santificadas porque habían dejado de fumar, porque ya no usaban plumas en el sombrero, o cosas por el estilo; pero seguían siendo impacientes, no eran bondadosos y estaban completamente embebidas en las cosas de esta vida. Abandonaron ciertas cosas externas, pero la vida íntima seguía sin ser crucificada.

El minero lava la suciedad del mineral, pero no puede, lavando, quitarle la escoria. Eso lo tiene que hacer el fuego, y sólo entonces quedará el oro puro. De igual modo es necesario dejar a un lado cosas externas, pero sólo el bautismo del Espíritu Santo y del fuego, puede purificar los deseos secretos y afectos del corazón, y hacerlo santo. Y esto es menester buscarlo ferviente y sinceramente, por medio de la completa consagración y de la fe perfecta.

¿Tiene su alma hambre y sed de la justicia del amor perfecto? ¿Desea ser semejante a Jesús? ¿Está dispuesto a padecer con él y a ser odiado de los hombres, por su nombre (Mateo 10:22)? Si es así, veamos lo que nos dice la Biblia: “Despojémonos de todo peso del pecado que nos asedia” (Hebreos 12:1), “presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es nuestro culto racional” (Romanos 12:1), “corramos



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe” (Hebreos 12:1,2).

Acuda al Señor con aquella misma fe sencilla que ejerció el día en que fue salvado; ponga su caso ante él; pídale a él que lo limpie de toda impureza y que lo perfeccione en el amor, y luego crea que él lo puede hacer.

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (1 Tesalonicenses 5:23,24).

APLICACIÓN

Es muy importante que podamos identificar que la santidad es un mandamiento que debe ser obedecido a diario en la vida de cada cristiano. “Sed santos, porque yo soy santo” (1ª Pedro 1:16). Puesto que Dios ha mandado que seamos santos, sabemos que él nos dará la capacidad de hacerlo; porque él no requerirá algo que no seríamos capaces de cumplir.

El Espíritu Santo nos da la santidad y la justificación: “Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios” (1ª Corintios 6:11). Debemos seguir viviendo una vida santa a fin de permanecer sin mancha ni arruga (Efesios 5:27). Si conseguimos una arruga o una mancha, debe ser limpiada inmediatamente por la sangre de Jesús mediante nuestro arrepentimiento (1ª Juan 2:1).

El Espíritu Santo nos da la capacidad de vivir una vida separada. Por lo tanto, es nuestra responsabilidad permitir que él reine en nuestras vidas, y que guarde la naturaleza vieja muerta al pecado y al mundo. ¡Somos justificados (hechos justos a los ojos de Dios)! ¡Podemos vivir una vida santa! Sigamos adelante hacia la perfección. No debemos meramente recibir la experiencia del nuevo nacimiento y descansar sobre aquel fundamento básico, sino debemos crecer y edificarnos. Debemos estar llenos completamente del Espíritu y estar limpios de cada mancha.

La santificación no es una mera experiencia subjetiva, interna, íntima del corazón. La santidad encuentra su realidad en la vida cotidiana; se demuestra en el cambio de nuestro carácter, palabras y actos de todos los días. La santidad debe tener señales externas que confirmen que la experiencia interna no es falsa o que es un mero momento emocional. La santidad, entonces, es el amor de Dios derramado completamente en nuestros corazones “porque si el amor ocupa todo el corazón, entonces, ¿qué lugar hay para el pecado?”

¡Avancémonos hacia la perfección cristiana!



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFÍA

Textos Bíblicos: Biblia RVR1960, a menos que se indique lo contrario.

Auxilios Para la Santidad, Samuel Logan Brengle (Cuarta Edición).

Disciplina IMMAR 2018-2022.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 4: Fundamento bíblico de la doctrina de la Perfección Cristiana.

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Pbro. Bernabé Rendón Morales.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Mateo 5:48.

“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.”

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Explorar en la Biblia la enseñanza sobre la santidad de vida bajo el concepto de Perfección Cristiana, para comprender por qué el metodismo lo ha hecho su doctrina principal.

INTRODUCCIÓN

A partir de la lectura bíblica, en el siglo XVIII Juan Wesley comprendió que la santidad del cristiano va en crecimiento al grado de ser posible llegar a la Perfección Cristiana. Este descubrimiento llevó al pueblo metodista original a procurar la santidad de vida bajo ese estándar, y no menos. Ese anhelo profundo y piadoso fue el verdadero motor de lo que ahora se conoce en la historia como el Avivamiento Metodista.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Sin embargo, desde aquellos comienzos se registró una reacción contraria, a veces respetuosa y a veces en forma de burla, pues dicha idea, a pesar de que está en la Biblia, chocaba con los postulados calvinistas y contra el conformismo religioso de la época. Les parecía pretencioso que algunos estuviesen buscando ser perfectos.

La lección de hoy explorará la enseñanza bíblica al respecto, y será la razón por la que el material bíblico será abundante. ¿Con qué fin hacemos esto? No para tener bases bíblicas para debatir contra los enemigos de esta doctrina, sino para que nuestra fe se alimente de la Palabra de Dios y aspire a caminar hacia la perfección de vida. Esto va en la dirección del título del presente módulo, “La vida en el Espíritu... Camino de Santidad.” Esperamos que nuestra mente y corazón disfruten de las riquezas de la Biblia.

DESARROLLO DEL TEMA

1. ¿Qué se entiende por “Perfección Cristiana”?

Toda la cristiandad está unida en la afirmación de que la santidad de vida comienza en la experiencia de la salvación (justificación y nuevo nacimiento), y prosigue de una manera creciente hasta llegar al día en que el creyente es glorificado en los cielos. Afirmamos unidos que hay una santidad inicial y una santidad progresiva. Sin embargo, la cristiandad se ha mantenido separada cuando se contesta a la pregunta, ¿La santidad progresiva puede llegar a un momento en el que sea completa mientras se vive en este mundo? Obviamente habrá dos líneas de pensamiento, una afirmando que la santidad completa es imposible mientras vivamos sobre la tierra, y otra asegurando que sí es posible conocer una santidad entera antes de morir. El movimiento metodista se ha alineado desde su origen en el lado del segundo caso.

Se trata del triunfo final del Espíritu sobre las tendencias carnales, por causa de la fe en Cristo. Puede llamarse *Entera Santificación*, si se la ve como una de las etapas de la santificación: Santidad inicial, santidad progresiva y Entera Santificación. Pero Juan Wesley empleó preferentemente la frase *Perfección Cristiana*, y esto debido a que él la encontraba más bíblica que la primera. Así que en adelante usaremos preferentemente estos términos, *Perfección Cristiana*.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Por supuesto que si nosotros nos atrevemos a declarar que sí es posible la perfección en la tierra, es porque la Biblia así lo enseña. En el antiguo Testamento encontramos la palabra hebrea *tam* que se aplica a veces a Dios y a veces a ciertas personas, pero el significado es exactamente el mismo: Perfección. Por su parte, el Nuevo Testamento emplea la palabra griega *teleios*, a veces aplicándola a Dios y a veces a los hombres, pero en ambos casos significa lo mismo: Perfección. Y es esta la razón sencilla por la que Wesley llamó a su generación a procurar la Perfección Cristiana. Por supuesto que en la mentalidad del hombre sin Dios no cabe la idea de una perfección humana sobre el mundo actual. Y, desde luego, muchos cristianos e iglesias enteras niegan también la posibilidad de perfección de este lado de las estrellas. Nos preguntamos si los cristianos que niegan la posibilidad de perfección lo hacen bajo la influencia del pensamiento secular o si lo hacen bajo la enseñanza bíblica.

2. La perfección, mencionada claramente en la Biblia.

Hay textos bíblicos que no necesitan explicación, dado que por sí mismos exigen o prometen la perfección. No es el caso de pasajes aislados, sino el de una insistencia reiterada. Creemos que un solo versículo de la Biblia sería suficiente para aceptar que ella nos muestra un ideal de Dios sobre nuestra vida, pero el asunto es que encontramos muchos versículos con este mismo tema mencionado de modo natural. Los escritores bíblicos no pensaron que este tópico llegara a ser motivo de discusión alguna, de modo que se refieren a la perfección de vida de manera fácil, como algo simplemente natural. Por ejemplo:

- Génesis 17:1. “Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé **perfecto**”.
- Deuteronomio 18:13. “**Perfecto** serás delante de Jehová tu Dios”.
- Mateo 5:48. “Sed, pues, vosotros **perfectos**, como vuestro Padre que está en los cielos es **perfecto**”.
- Mateo 19:21. “Jesús le dijo: Si quieres ser **perfecto**, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme”.
- Lucas 6:40. “Mas todo el que fuere **perfeccionado**, será como su maestro”.
- Juan 17:23. “Que sean **perfectos** en unidad, para que el mundo crea que tú me enviaste”.
- Efesios 4:11-13. “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de **perfeccionar** a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón **perfecto**, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

- Filipenses 3:15. *“Así que los que somos **perfectos**, esto mismo sintamos”.*
- Colosenses 4:12. *“Para que estéis firmes, **perfectos** y completos en todo lo que Dios quiere”.*
- 2ª Timoteo 3:16,17. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea **perfecto**, enteramente preparado para toda buena obra”.*
- Hebreos 11:38-40. *“De los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. 39 Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; 40 proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos **perfeccionados** aparte de nosotros”.*
- Apocalipsis 3:2. *“Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras **perfectas** delante de Dios”.*

Aquí dejamos de citar porciones bíblicas, pero no porque no haya más, pues hay muchas más, sino para dejar las anteriores como ejemplo de lo que al inicio aseveramos. Pocos temas son tan mencionados en las Sagradas Escrituras como el tema de la Perfección Cristiana, ¿cómo podríamos ignorarlo, eliminarlo o menospreciarlo? Bien haríamos en perderle temor, y dejar que estas luces de la palabra bendita de un Dios que se nos revela de este modo, alumbren nuestro entendimiento y levanten nuestra vista hacia un horizonte más grande que el que a veces vemos.

3. La meta de Dios para nosotros es que vivamos sin pecar voluntariamente.

Hay lugares en la Biblia donde no se emplea la palabra perfección, pero nos muestran que el plan de Dios para sus hijos no es que vivan bajo el gobierno del pecado, ni bajo el señorío de la carne. Somos instruidos por las Escrituras a anhelar una vida que represente el dominio poderoso del Espíritu de Dios en nuestra vida. Algunos creyentes disertarían elocuentemente acerca del poder de Dios actuando en nuestra vida, pero, sorprendentemente, ellos mismos negarán que ese poder sea capaz de producir en nosotros un completo dominio propio. Disertarían sobre la templanza, pero negarán que ésta sea posible sobre esta tierra. Nos resultan incomprensibles las razones que mucha gente cristiana esgrime para defender las debilidades humanas en lugar de confiar en el poder del Espíritu de Dios. Pues bien, la Biblia insiste en que la meta de Dios para nosotros es santificarnos al grado de doblegar la potestad de la carne y del diablo. Veamos:



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

- Romanos 6:2, 6, 12,14. “Porque los que hemos muerto al pecado, **¿cómo viviremos aún en él?**
6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que **el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.**
12 **No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo** mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;
14 Porque **el pecado no se enseñoreará de vosotros**”.
- Romanos 8:9. “Más vosotros **no vivís según la carne, sino según el Espíritu**, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”.
- Gálatas 5:24,25. “Pero los que son de Cristo **han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.** Si vivimos por el Espíritu, **andemos también por el Espíritu**”.
- 1ª Tesalonicenses 2:10. “Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes”.
- 1ª Juan 2:1. “Hijitos míos, estas cosas os escribo **para que no pequéis**; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”.
- 1ª Juan 3:9. “Todo aquel que es nacido de Dios, **no practica el pecado**, porque la simiente de Dios permanece en él; y **no puede pecar**, porque es nacido de Dios”.
- 1ª Juan 5:18. “Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, **no practica el pecado**, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca”.

Cuando estamos hablando de una vida sin pecado consentido voluntariamente, el énfasis no recae en la palabra *perfección*, sino en la frase *entera santificación*. De todas maneras, son dos formas de ver lo mismo, y por eso aclaramos al principio que son dos modos de llamar a la misma realidad prometida por nuestro Dios tres veces santo.

4. Referencias bíblicas entendidas mejor desde su significado en el griego.

Podemos ahondar todavía un poco más, y vamos a hacerlo de una manera que no es posible mediante una lectura de nuestra Biblia en español. Tendremos que examinarla ayudados por el idioma griego, que es en el que fue escrito todo el Nuevo Testamento.

- a) Textos interpretados de acuerdo a algunas palabras griegas.
Serán citas que demostrarán que es la voluntad de Dios quitar de nosotros todo poder del pecado en nuestra experiencia actual, o sea, antes de la muerte.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

- Hechos 15:9. *“Purificando (katharidzo) por la fe...”*
Esta palabra significa remover totalmente, limpiar completamente, por dentro y por fuera, quitar y liberar (del pecado).
- 2ª Corintios 7:1. *“Limpiémonos (katharidzo) de toda contaminación de...”*
De nuevo, katharidzo se refiere a una limpieza completa.
- Tito 2:4. *“Y purificar (katharidzo) para sí un pueblo propio...”*
Otra vez, de trata de una purificación completa, es decir, de una entera santificación.
- 1ª Juan 1:7. *“La sangre de Jesucristo su hijo nos limpia (katharidzo)...”*
De nuevo, se habla de una limpieza total (del pecado).
- Romanos 6:6. *“Para que el cuerpo del pecado sea destruido (katargeo)...”*
Esta palabra significa ponerle fin a una cosa, abolirla, cesarla.
- Romanos 8:13. *“Si por el Espíritu hacéis morir (thanatoo) las obras de la carne...”*
La palabra significa destruir o extinguir (las obras de la carne).
- Gálatas 5:24. *“Los que son de Cristo han crucificado (stauroo) la carne”.*
Esta palabra se refiere a destruir el poder (de la carne).
- 1ª Juan 3:8. *“Apareció el Hijo de Dios para deshacer (akrizoo) las obras del diablo”.*
Este otro término significa arrancar de raíz (las obras del diablo).

b) Textos entendidos según el uso del tiempo gramatical del griego que se llama *aoristo*. Para los griegos el tiempo presente es siempre presente. Un ejemplo sería si yo digo “respiro”. Respirar está en presente pero de manera continua, que siempre es presente. Por eso es que, en cambio, utilizan el tiempo *aoristo* que se refiere a un presente ya terminado. Si yo digo “arrojo una piedra”, será algo presente en este momento, pero al siguiente momento ya dejará de serlo, será una acción terminada y se convertirá en pasado. Varios verbos del Nuevo Testamento están conjugados en tiempo *aoristo*, declarando que algo ya está terminado. Veamos alguno ejemplos:

- Juan 17:17. *“Santificalos (aoristo) en tu verdad...”* (Se refiere a una santidad ya terminada).
- Hechos 15:9. *“Y ninguna diferencia hizo... purificando (aoristo)... por la fe sus corazones.”* (De nuevo, se refiere a una purificación completa o terminada).
- Romanos 12:1. *“...que presentéis (aoristo) vuestros cuerpos en sacrificio vivo...”*
- Gálatas 5:24. *“Los que son de Cristo han crucificado (aoristo) la carne con sus deseos...”* (Una crucifixión terminada).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

- 1ª Tesalonicenses 5:23. *“Y el mismo Dios de paz os santifique (aoristo) por completo...”*
- Hebreos 13:12. *“...Jesús para santificar (aoristo) el pueblo mediante su sangre, padeció (aoristo) fuera de la puerta...”*
- 1ª Juan 1:9. *“Él es fiel y justo para perdonar (aoristo) nuestros pecados y limpiarnos (aoristo) de toda maldad”.*

¿Qué nos han dicho estas citas bíblicas? Ni más ni menos que la labor de vencer al pecado y santificar la vida de los cristianos completos es algo que puede quedar terminado. En otras palabras, que algunos cristianos primitivos ya habían quedado totalmente santificados, perfectos en Cristo. Y si eso dice la Biblia, lo entendamos o no, ¿cómo pueden algunas personas contradecirla asegurando que esto es imposible?

La conclusión estupenda a la que podemos llegar es que Dios nos coloca una meta muy alta delante de nosotros. Sólo las personas con mentalidad mediocre tienen metas cortas. Dios nos llama a grandes cosas, no nos guía hacia una vida de santidad a medias. Si no logramos llegar a esa purificación permanente y completa, no se debe a que Dios no tenga la manera para proveernos esa bendición, sino porque nosotros nos hemos acostumbrado a justificar nuestras debilidades, y hemos desterrado de nuestras doctrinas la de la Perfección Cristiana. Dios obtiene poco de su pueblo por la misma razón que en la antigüedad: *“Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento”* (Oseas 4:6). Que el Espíritu nos anime a romper nuestros moldes de pensamiento aprendidos fuera de las Escrituras, y nos guíe a, *“llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”* (2ª Corintios 10:5).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

1. Que cada alumno del grupo mencione cuál cita o citas bíblicas expuestas les habla más claro sobre la posibilidad de alcanzar la Perfección Cristiana sobre este mundo, y diga por qué ha elegido esa (s) cita (s).
2. Preguntar si conocen a algunas personas que muestren en su vida lo más parecido a la Perfección Cristiana. ¿Quiénes son? Tal vez ya hayan sido perfeccionadas dichas personas sin darse cuenta.
3. Dos medios de gracia transforman nuestros esquemas de pensamiento: la Palabra de Dios y la oración. Invitar a los alumnos a que durante la semana hagan motivo de oración la perfección de su vida, hasta que aprendan a desearla.

BIBLIOGRAFÍA

- Wesley, Juan, *La Perfección Cristiana*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1990, pág. 114-120.
- Wiley, H. Orton y Culbertson, Paul T., *Introducción a la Teología Cristiana*, Beacon Hill Press, Kansas City, 1982, pág. 333-373.
- Basset, Paul M. y Greathouse, William M., *Explorando la Santidad Cristiana*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1994, pág. 209-241.
- Purkiser, W. T., *Explorando Nuestra Fe Cristiana*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1994, pág. 383-415.
- Cox, Leo George, *El Concepto de Wesley sobre la Perfección Cristiana*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1986, pág. 103-123.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 5: Perfección Cristiana, qué es y qué no es.

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Pbro. Bernabé Rendón Morales.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Hebreos 6:1.

“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección.”

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Se expondrá la doctrina de la Perfección Cristiana o entera santificación, desde su trasfondo conceptual y teológico, de tal manera que nuestra mente comprenda este énfasis metodista y a la vez nuestra voluntad reciba un desafío para dirigir la vida hacia los objetivos de Dios.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

En la Lección 4 hicimos una presentación de varios pasajes bíblicos que nos dejan muy claro que la idea de una santidad de vida que se denomina Perfección Cristiana está en la mente de Dios y estuvo en los escritores de la Biblia. No hay razón para no ver esta reiterada verdad. Este es uno de esos grandes temas que evidencian la honestidad de nuestras creencias. Si decimos con voz fuerte que la Biblia es un libro inspirado por Dios, pero luego negamos aquellas enseñanzas que en ella hay porque no se amoldan a nuestro criterio personal, dejamos mal parado nuestro pretendido celo doctrinal. Ahora, en la presente lección, nos toca examinar lo que no es y lo que sí es la perfección de los creyentes. Es muy seguro que luego de la lección pasada se levantaron preguntas en nuestra mente, mismas que pretendemos responder en los siguientes párrafos, con la ayuda de Dios.

DESARROLLO DEL TEMA

1.- La importancia de esta doctrina.

Esta es la reina entre las doctrinas metodistas, y para tomar conciencia de sus alcances, citemos un párrafo escrito del Rev. Juan Wesley, redactado en 1789 (dos años antes de morir): *“Esta doctrina es el gran depósito que Dios ha encargado a los llamados metodistas; y parece que para la propagación de esta doctrina nos ha dejado existir”*. Esto es extraordinario y revelador. Nuestro precursor no veía razón alguna para que existiese sobre la faz de la tierra el movimiento metodista, a menos que fuera para cumplir con un propósito especial y único de parte de Dios, y según él ese propósito era entender y dar a conocer la doctrina de la Perfección Cristiana.

Para Wesley era muy claro lo que anotamos en el párrafo anterior. Él no era un hombre interesado en las masas de gente, los números no le eran importantes en ningún grado. Él no tenía apuro alguno en aumentar la cantidad de personas perteneciendo a sus antiguas sociedades metodistas (no eran iglesias, pues él nunca quiso formar una iglesia nueva). Y por eso lo vemos seguido tratando con dureza a los militantes del movimiento metodista. Les exigía una clara y comprometida pureza de vida. Su estrategia de organizarlos a todos en pequeños grupos de unas doce personas, bajo la vigilancia de un líder laico, era para asegurar que todos anduvieran en novedad de vida. Y, por supuesto, cuando alguno no daba evidencias de tener como prioridad en su vida el deseo de *“huir de la ira que vendrá”*, de *“no amar nada más que a Dios, y no odiar nada más que al pecado”*, le dejaba fuera de aquellas sociedades sin miramientos. No le importaba excluir a tantos como fueran



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

sorprendidos en una vida indigna. La meta del movimiento metodista original era alcanzar los ideales de Dios acerca de una santidad que pudiera llamarse Perfección Cristiana.

Los metodistas, a través de los tiempos, nos hemos vuelto permisivos. Esa es la razón principal del por qué muchos comulgan de modo subrepticio de los planteamientos calvinistas, pues es para nuestra comodidad que preferimos el tipo de vida que el calvinismo nos ofrece: Que el cristiano no puede ser perfecto, que la vida cristiana es una lucha que no siempre se gana, que a veces se cae y a veces se está en pie, que lo que queremos hacer no lo hacemos y lo que no queremos hacer es lo que sí hacemos, pero que no hay mayor problema puesto que la salvación es imposible que se pierda, y tenemos la bendición de que la sangre de Cristo nos cubre sin límite; de tal grado que la vida cristiana normal es caer, suplicar perdón, recibir el perdón y gozar del amor de Dios, para caer de nuevo y volver a pedir perdón, y así sucesivamente en un círculo vicioso. Los metodistas de hoy ya no tenemos la Perfección Cristiana como nuestra prioridad y no reconocemos en esta doctrina nuestro uniforme que nos pueda distinguir de todas las demás iglesias. Nuestras prioridades son otras y nuestros distintivos son otros.

El redescubrimiento del plan de Dios de hacernos perfectos no sucedió en el vacío, ni fue la deducción del estudio bíblico hecho por una mente ociosa. Fue una doctrina hermosa que era indispensable en el contexto de un avivamiento demasiado poderoso, sin la cual dicho avivamiento no hubiera podido sostenerse. Esta doctrina y el avivamiento iban juntos, y no podía existir una cosa sin la otra. En la actualidad intentamos demostrar nuestros avivamientos con experiencias momentáneas de euforia, con música, con ruido, con cultos improvisados y espontáneos, y con cosas semejantes; y por eso la idea de buscar con intensa sed la pureza de vida ya no nos parece un asunto tan prioritario.

2. Lo que es y lo que no es.

La propuesta bíblica de la perfección, vista sin explicaciones, puede parecer irreal, algo imposible de suceder en la tierra. Esto se debe a que se supone que una persona perfecta es aquella en quien no hay pecado de ninguna clase, alguien que es como Dios, perfecto de manera absoluta. Por supuesto que las Escrituras no pueden enseñar semejante cosa. Esta es la razón por la que no empleamos la palabra perfección sola, sino que la describimos como Perfección Cristiana. Esta aclaración es muy importante para poder entender este tema escriturario.

No creemos que la perfección absoluta sea posible para ningún ser humano ni en esta vida ni en la otra, sencillamente porque ese grado de perfección le pertenece únicamente a Dios. Nos referimos a la perfección que es posible para un cristiano.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

en las condiciones prevalecientes en el mundo actual, y que cumple con las exigencias y promesas que deben reinar en la experiencia cristiana de acuerdo a los más altos principios bíblicos. Wesley recurrió a un precioso versículo para decirnos cómo entendía la perfección, y es Gálatas 5:6: “...*en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor*”. La Perfección Cristiana es el fruto de la fe en Cristo, y se muestra a través de las obras que emanan del amor. La Perfección Cristiana es, pues, amor puro, es el amor más allá de las palabras, es amor a Dios y al prójimo; es amor que obedece a su Señor y amor que busca el bien para los semejantes.

En 1766 Wesley publicó un pequeño libro intitulado *Una clara explicación de la Perfección Cristiana*. Casi al final, él hace un resumen en 11 puntos de lo que es y lo que no es la perfección cristiana. Estos son esos 11 puntos:

- I) Existe la Perfección Cristiana porque **la Biblia la menciona** muchas veces.
- II) No se recibe en la justificación ya **que los justificados deben buscar ser perfeccionados**. “*Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección*” (Hebreos 6:1).
- III) Se puede recibir **antes de la muerte**. “*Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos*” (Filipenses 3:15).
- IV) No es **absoluta** ya que ésta le pertenece solamente a Dios.
- V) **No significa infalibilidad** (ausencia de errores) pues en este mundo nadie es infalible.
- VI) Es **salvación del pecado**, no salvación en el pecado.
- VII) Es amor perfecto, “*En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor*” (1ª Juan 4:18), pues **el amor es su esencia**.
- VIII) No es que se llegue a un estado en que ya no haya más desarrollo, pues la perfección cristiana **sigue desarrollándose**, y se puede crecer en la gracia más rápidamente que antes.
- IX) Esta perfección **se puede perder**, y de esto conocemos últimamente algunos casos.
- X) Siempre hay **una obra gradual** antes de ella, y viene una obra gradual después de ella.
- XI) ¿Se obtiene de un modo **instantáneo** o no? Respondemos que sí, pues hay un último momento en que el pecado gobierna, y otro momento en que somos libres de él.

Esta lista debe ser un poco más especificada con las siguientes aclaraciones: La Perfección Cristiana es **relativa** porque depende de Dios, quien la da bajo sus promesas, y porque la perfección absoluta pertenece sólo a Dios, quien no la recibe de nadie y en quien existe en un grado infinito. No es una perfección **angelical**, y es así porque los ángeles de Dios nunca han caído en pecado ni lo



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

han cometido, mientras que el cristiano perfecto sí sufrió en un tiempo el señorío del pecado en su vida. Tampoco es una perfección **adámica**, ya que Adán era totalmente inocente en su moral antes de su caída, y por eso el cristiano perfecto jamás conocerá ese estado de vida debido a que lo antecede una vida de pecado. No es perfección en **conocimiento**, ya que el cristiano perfecto puede cometer errores en sus opiniones, declarar juicios erróneos, tener algunas opiniones defectuosas sobre varios asuntos. No es perfección sin **tentaciones**, puesto que aún los perfeccionados pueden ser susceptibles a ser tentados para que puedan seguir siendo probados por su Señor.

Y ponemos en párrafo aparte la importante aclaración que Wesley reiteró cuantas veces le fue posible: **No es perfección sin pecado**. ¿Por qué dijo esto? Porque nunca llegará un cristiano en esta vida a un grado tal en que ya no necesite a Cristo como Salvador y mediador ante el Padre. Y porque hay una clase de pecados que no se pueden evitar mientras se viva en las condiciones actuales. Definitivamente el cristiano perfecto habrá dejado de pecar **voluntariamente**, *“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados”* (He. 10:26). De modo que los pecados en el cristiano perfecto tienen que ser **involuntarios**. ¿A qué llamamos pecados involuntarios? Primero, a algunos pecados de **omisión**, ya que siempre existirá la dolorosa realidad de que no oramos lo suficiente, no evangelizamos lo suficiente, no hacemos el bien lo suficiente. Segundo, a algunos pecados por **ignorancia**, ya que a veces por ignorar los detalles exactos de la voluntad de Dios, o por ignorar los modos como las personas perciben las ofensas, podríamos pecar contra Dios o contra el prójimo. Tercero, a algunos pecados de **sorpresa**, ya que en ocasiones faltaremos a nuestro testimonio debido a que reaccionamos sin que intervenga nuestra voluntad, como por ejemplo cuando nos llena la ira, o la envidia, o alguna otra cosa indebida en algún momento no previsto, pero sin caer en actos voluntarios que ofendan a Dios o a nuestros semejantes. Y cuarto, a la **susceptibilidad**, o la inclinación placentera, hacia el pecado, con la cual siempre viviremos en el mundo, realidad dolorosa presente en nuestra naturaleza que algunos llaman pecado original, o de algún otro modo, pero que está allí recordándonos que debemos vivir con sumo cuidado, dependiendo siempre de la gracia y el poder de Dios mediante el uso frecuente de los medios de gracia. Todos estos pecados involuntarios humillan al creyente para que no se ensoberbezca y se mantenga de rodillas clamando por la misericordia de Dios a través de la intercesión celestial que Cristo hace por nosotros.

3.- La Perfección Cristiana representa el justo medio.

a) Se encuentra en el centro de dos posiciones cristianas doctrinales extremistas.

Por un lado tenemos el calvinismo que supone que la comisión de pecados voluntarios persiste en la vida cristiana hasta el final. Explican la vida del cristiano como una lucha perenne, donde el Espíritu y la carne pelean entre sí, sin triunfar de modo definitivo ni



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

uno ni el otro. Encuentran base para esta idea en Romanos 7:7-24 (leer todo el pasaje), sin ver dos cosas: Primero, que Pablo habla de un tiempo en que él vivió sin ley (v. 9); y luego habla de un segundo tiempo en el que vivió con el conocimiento de la ley (v. 10-24), la cual no lograba librarle del poder del pecado, viviendo sin poder hacer el bien que quería sino haciendo el mal que no quería, tragedia que ocurría con cualquier judío honesto. Este pasaje de Romanos 7 nos habla de esa etapa de Pablo como judío, y por eso no se menciona ni una vez a Cristo ni al Espíritu Santo ni la salvación. La segunda cosa que no ven es que Romanos 8 describe un tercer tiempo, ya como cristiano, donde incluye también al resto de los cristianos, los cuales han triunfado sobre el pecado por el poder del Espíritu de Cristo. Lo que definía a Pablo como cristiano no era el Cap. 7 sino el Cap. 8, como por ejemplo el v. 2, *“Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”*, y el v. 9, *“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros”*. Elegir Romanos 7 como descripción de la vida cristiana, es como elegir un evangelio del cristiano pecador miserable.

En el otro extremo está la doctrina católica de la salvación, asegurando que, si la salvación se logra por la fe y las obras, habrá cierto tipo de cristianos que reunirán más obras de las ordenadas por Dios para la salvación, serían obras de *supererogación* u obras logradas por la superabundante gracia de Dios. Estas personas rebasarían el nivel de la Perfección Cristiana. Una de las muchas fallas en esta elaboración reside en conceder mérito para la salvación a las obras y a la santidad, la cual no es meritoria sino un don de Dios.

En medio de estos extremos está la doctrina metodista: Creemos en la Perfección Cristiana, claramente expuesta en las Sagradas Escrituras, y por eso negamos que la vida cristiana que Dios nos promete sea tan pobre que debemos vivir haciendo lo que no queremos e imposibilitados para hacer lo que queremos, sino que declaramos que en Cristo y por el poder del Espíritu es posible vivir de victoria en victoria y de triunfo en triunfo; pero negamos que esta perfección signifique por el otro lado alcanzar un estado en el que agradecemos a Dios más allá de la cuenta.

b) Se encuentra en el centro de dos explicaciones no bíblicas sobre la perfección.

En un extremo está la idea antigua de tipo oriental, hoy revivida por el movimiento occidental de la Nueva Era, acerca de la transmigración del alma o la reencarnación. Según esta doctrina, ya sea en su versión hindú o en su versión budista, el espacio de tiempo de una vida humana no es suficiente para alcanzar la perfección, por lo que debe reencarnar en otras vidas. Hay una ley universal llamada el *karma* que se encarga de vigilar que cada reencarnación sea justa. Quien vivió mal, reencarnará en una forma de vida inferior; pero quien vivió bien reencarnará en una condición superior. Y así, a través de miles y millones de reencarnaciones se va logrando la perfección, pues en cada vida



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

reencarnada se eliminará lo indeseable hasta llegar a la absorción en un estado cósmico y eterno llamado el *Nirvana*. Esta misma idea, pero postulada de modo secular, y supuestamente alcanzable en este mundo, estaba más o menos en la teoría evolucionista de Charles Darwin. En su obra *El Origen de las Especies, la Preservación de las Especies en su Lucha por la Vida*, habla de la evolución de la vida, progresando a través de los años y los siglos, buscando formas más elevadas, más perfeccionadas de existencia.

Y tenemos por el otro extremo la idea enteramente secular de que es imposible la perfección. Esta idea popular es aceptable entre la gente que desconoce a Dios, que vive sin Cristo y sin esperanza, en el más lamentable desconocimiento de las verdades reveladas en la Santa Biblia, quienes nunca han experimentado el poder del Espíritu Santo actuando en la vida humana. Si a alguno de ellos se le sorprende incurriendo en fallas de responsabilidad o mostrando las debilidades de su carácter, simplemente lo justificará con la conocida frase, “Es que nadie es perfecto en este mundo”. Y entendido así, se finalizará toda discusión.

En el justo medio de estas dos tendencias paganas está la santa esperanza de una perfección, no obtenida a través de miles de reencarnaciones, ni a través de siglos de evolución, sino a través de la gracia de Dios en Cristo, ministrada a nosotros por medio del poderoso Espíritu de Dios ahora mismo debido a nuestra fe, alcanzable en el mundo actual y proyectándose hacia una perfección elevada a un grado multiplicado cuando finalmente seamos presentados ante Jesucristo con nuestra vestimenta sin mancha ni arruga. En condiciones total y únicamente seculares, por supuesto que le damos la razón a la gente sin Cristo, no es posible la perfección.

4. Una sucesión de momentos.

Nuestra mente tiende de manera natural a rechazar la idea de la posibilidad cierta de una perfección de vida sobre esta tierra. Pero ayuda a vislumbrar esa posibilidad si pensamos en momentos en lugar de pensar en un lapso largo. Preguntémonos: ¿Sería posible tener un minuto de santidad completa mientras nos encontramos entregados en una profunda experiencia de adoración, con todos nuestros sentidos concentrados en agradar a aquél quien se dio a sí mismo en la cruz por causa de nosotros para reconciliarnos ante el Padre? La respuesta sería afirmativa pues estamos conscientes que hemos experimentado esos momentos en los cuales nuestros deseos de agradar al Señor se vuelven intensos. Lo mismo ocurriría con un minuto de lectura de la Biblia mientras el Espíritu Santo nos ministra sabiduría y entendimiento de lo que leemos. Y, por supuesto, que todo cristiano ha vivido un minuto de entera consagración en un momento de oración viva y espiritual. Esto significa que, si contamos con las condiciones espirituales adecuadas, es posible vivir un momento de perfección plena.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Una segunda pregunta sería, si se puede vivir un minuto de entera santificación real, ¿por qué no sería posible extender ese tiempo por una hora? Y si es alcanzable una hora de consagración plena, ¿por qué no sería posible experimentar eso mismo durante todo un día? ¿Y por qué no durante un mes o un año? ¿Por qué no durante todo el tiempo que nos reste de vida? El secreto es contar siempre con los recursos o medios de gracia que propicien ese tipo de relación de gozosa intimidad con Dios. Si se logra por un momento, es posible encadenar momentos así durante una vida entera.

5. Antes y después.

Aunque no ha quedado dicho todo lo que debe analizarse acerca de la doctrina bíblica de la Perfección Cristiana, tenemos que dejar el tema para abordar otros en este curso. Explicaremos un asunto más con brevedad, que está enunciado en la lista presentada en el punto 2. Nos referimos al No. X. La Perfección Cristiana viene precedida y es seguida de una obra gradual. Esto reconoce tres tiempos en el progreso de la santidad del corazón y la vida del cristiano. Luego de la justificación y nuevo nacimiento, se inicia la experiencia de desarrollo de santificación, en una progresión que Dios produce en nosotros. Esta progresión jamás terminará en la vida presente. Incluso algunos opinan, sin hacer de esto una discusión en este momento, que dicha progresión continuará en los cielos sin terminar jamás. Pero en un momento muy bendecido de esta progresión, mientras aún se viva sobre la tierra, se podría dar la entera santificación o Perfección Cristiana.

Es como si se tuviera una sed ardiente de santidad, y en un acto de fe se pusiera toda la confianza en que Dios calme esa sed por la gracia de Cristo. En ese momento la Perfección Cristiana se haría una realidad. Sería idéntico a la justificación. Somos justificados en un solo momento cuando ponemos nuestra confianza en que Cristo murió para que seamos totalmente perdonados. Así, es posible poner la confianza entera en que Cristo murió por nuestra santificación, y en ese momento recibiríamos el don de la santidad completa. Lutero nos enseñó la verdad bíblica de que podemos ser total y momentáneamente justificados por medio de la fe en Cristo. Wesley trata de enseñarnos que, del mismo modo, podemos ser total y momentáneamente santificados por medio de la fe en Cristo. Todo depende de cuánta sed y cuánta fe tengamos.

Pero si hemos dicho que la progresión es para toda la vida, entonces quien obtuvo la Perfección Cristiana no puede decir que ya no tenga nada que mejorar. El cristiano perfecto sigue creciendo durante el resto de su vida. Y no tiene qué decirlo, todos verán cuando algo así está sucediendo. Por lo tanto, los tres tiempos que mencionamos serán: Primero, santidad inicial; segundo, santidad progresiva que podría convertirse en Entera Santificación (Perfección Cristiana); y tercero, santidad progresiva después de recibida la Entera Santificación (Perfección Cristiana) y que seguirá hasta el encuentro con Cristo. Que Dios nos ayude a entender y a experimentar esta gloriosa verdad.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Leer en el grupo Éxodo 3:1-6, y que cada uno responda las siguientes preguntas:

1. ¿Qué palabras y acciones en el pasaje revelan la santidad de Dios?
2. ¿Qué aspecto de Dios comprendió Moisés ese día?
3. Elija una sola palabra que sirva como título para este pasaje, y conteste, ¿por qué eligió esta palabra?
4. ¿Qué relación encuentra entre este pasaje y la lección estudiada hoy?
5. ¿Qué cambios concretos debemos hacer en nuestra vida por causa de lo que aprendimos hoy?

BIBLIOGRAFÍA

- Wesley, Juan, *La Perfección Cristiana*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1990, pág. 114-120.
- Wiley, H. Orton y Culbertson, Paul T., *Introducción a la Teología Cristiana*, Beacon Hill Press, Kansas City, 1982, pág. 333-373.
- Basset, Paul M. y Greathouse, William M., *Explorando la Santidad Cristiana*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1994, pág. 209-241.
- Purkiser, W. T., *Explorando Nuestra Fe Cristiana*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1994, pág. 383-415.
- Cox, Leo George, *El Concepto de Wesley sobre la Perfección Cristiana*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1986, pág. 103-123.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 6: Comunión con Dios y con los hermanos.

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Hno. José Francisco Valdez Obregón

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULOS:

1ª Juan 1:3,4

“Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Les escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa.” (Versión NVI)

2ª Corintios 13:14

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.”

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Motivar a tener una vida de comunión con Dios y con los hermanos, que nos permita tener una vida llena de paz y seguridad.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

En el Antiguo Testamento no encontramos un término específico ni tampoco alguna alusión escritural que configure un proceso mediante el cual el hombre podía tener comunión con Dios. Por el contrario, siempre se enfatizaba que a través de los sacrificios de animales, el hombre buscaba cubrir su pecado y congraciarse con Dios (Éxodo 12:2-13; Levítico 1; 6:8-13; 8:18-21; 16:24). Sólo en el Nuevo Testamento, y gracias a la obra redentora del Señor Jesucristo, se abrieron las puertas para tal comunión (gr. Koinonía).

A. La comunión es una parte muy importante en la obra del Señor, ya que es un mandamiento y es la relación que nos ayuda para mantener la unidad entre los cristianos.

B. Comunión: “Koinonia” denota tener en común, compañerismo, participación en común. Es un compañerismo reconocido y gozado.

C. En esta clase veremos que la comunión depende principalmente de Dios, ejemplos de esta comunión y qué hacer para no perder esta comunión.

DESARROLLO DEL TEMA

I. ¿Qué es la comunión?

A. Participación, compañerismo, 2ª Corintios 6:14.

B. Tener parte en o con, 2ª Corintios 13:14.

C. Tener comunión con Dios significa:

1. Participar del cuerpo y de la sangre de Cristo (la mesa del Señor), 1ª Corintios 10:16-21.
2. Participar de la gracia, Filipenses 1:7.
3. Participar de la herencia, Colosenses 1:12
4. Participar del llamamiento celestial, Hebreos 3:1.
5. Participar de su santidad, Hebreos 12:10.
6. Participar de su gloria, 1ª Pedro 5:1.
7. Participar de la naturaleza divina, 2ª Pedro 1:4.

D. Gracias al Señor Jesús, podemos tener comunión con Dios.

1. El sacrificio del Señor Jesús nos limpió de todo pecado y nos presentó justos delante de Dios el Padre. Hebreos 9:24-28.
2. El Señor Jesús nos acercó a Dios. Juan 14:6.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

II. La comunión con Dios.

A. Nuestra comunión es principalmente con Dios. (El Padre, El Hijo, El Espíritu Santo)

1. La comunión con El Padre. (1ª Juan.1:3)
2. La comunión con El Hijo. (1ª Juan.1:3)
3. La comunión con El Espíritu Santo. (2ª Corintios.13:14)

B. Si hay comunión con uno hay comunión con los tres por que los tres tienen la misma y única comunión.

Si no hay comunión con uno, no hay comunión con ninguno de ellos, porque los tres son uno.

III. Ejemplos de Comunión con Dios.

Veamos ejemplos de esta comunión con Dios tan estrecha que tuvieron algunos personajes de la Biblia.

A. El ejemplo de Enoc. (Génesis 5:22-24)

Enoc tuvo una estrecha relación con Dios, él caminó y anduvo con Dios. Nuestra comunión con Dios debe estar basada en su palabra, en caminar y andar haciendo sus mandamientos, guardando su palabra, andar cerca de él así como Enoc anduvo con Dios.

B. El ejemplo de Noé. (Génesis 6:9)

Noé anduvo con Dios. Era justo, perfecto y caminó con Dios. Nosotros debemos ser justos, perfectos y también caminar con Dios.

IV. Para tener comunión con Dios no puede haber comunión con el pecado ni con la falsa doctrina.

A. 2ª Corintios 6:14-7:1, "apartaos."

B. 1ª Corintios 10:20, 21, no se puede participar de dos mesas.

C. Efesios 5:7,11, no participar en obras infructuosas de las tinieblas.

D. Véanse 1ª Timoteo 5:22; 2ª Juan 10,11; Apocalipsis 18:4.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

E. El que recibe en casa a los que no traen la doctrina de Jesús participan en sus malas obras. 2ª Juan 9-11.

F. Es necesario apartarnos de hermanos infieles que no quieren arrepentirse. Romanos 16:17; 1ª Corintios 5:5,11; 2ª Tesalonicenses 3:6,14; Tito 3:10.

V. Para tener comunión con Dios, también es necesario tener comunión con hermanos fieles.

A. Primero, es necesario tener comunión con los apóstoles, 1ª Juan 1:1-4; es decir, perseverar en la doctrina apostólica, Hechos 2:42; e imitar el ejemplo apostólico, 1ª Corintios 4:17; Filipenses 4:9.

B. Los santos son "conciudadanos", Efesios 2:19; "coherederos y miembros del mismo cuerpo, copartícipes de la promesa de Cristo por medio del evangelio", Efesios 3:6.

C. Es necesario tener comunión con fieles predicadores, Filipenses 1:5; 4:15,16; 3ª Juan 5-8.

D. La ofrenda es comunión, 2ª Corintios 8:4; 9:13; Hebreos 13:16. La palabra contribución implica comunión, Romanos 15:26.

E. Hay diversas formas de ser compañeros: Compañero fiel, Filipenses 4:3; compañero de milicia, Filemón 2; compañeros en la aflicción, 2ª Corintios 1:7.

VI. La Comunión con nuestros hermanos en Cristo.

A. Nuestra comunión no es sólo con Dios, sino también con nuestros hermanos en Cristo, debemos tener comunión con nuestros hermanos fieles ya que la Biblia lo demanda de cada uno de nosotros.

1. La comunión entre los hermanos es bella, buena y agradable.
(Salmo 133:1) "¡Mirad cuan bueno y cuan delicioso es, habitar los hermanos juntos en armonía!"

2. El compañerismo entre hermanos es parte de la comunión.

B. El amarnos los unos a los otros. (Romanos 12:10) "Amaos los unos a los otros con amor fraternal"

C. Servirnos los unos a los otros. (Gálatas 5:13) Sin compañerismo nuestro servicio hacia los hermanos no va a ser muy bueno, ni de buena gana.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

D. Sobrellevar las cargas los unos de los otros. (Gálatas.6:2)

Un baúl, al llevarlo entre dos, tres, cuatros o más, es fácil de llevarlo con su carga. Así nosotros tenemos que ayudar a nuestros hermanos con sus cargas.

E. El perdonarnos los unos a los otros. (Efesios 4:32)

La mayor cualidad que debe tener el cristiano es el perdón, debemos perdonar a los otros para que Dios nos pueda perdonar.

F. Animarnos los unos a los otros. (1ª Tesalonicenses 5:11) “Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.”

Esto nos fortalece y nos ayuda a seguir adelante en la obra del Señor.

VII. La comunión con Dios y con los hermanos identifica el crecimiento cristiano.

A. La comunión con los hermanos y con Dios es uno de los propósitos dentro del crecimiento cristiano. (1ª Juan 1:3).

1. Mediante la presencia de Dios en nosotros, por la obra del Espíritu Santo, el Señor Jesús anunció una comunión plena. (Juan 14:20).

2. La comunión fue anunciada por el Señor Jesús como esencial para que se produjera el crecimiento cristiano. (Juan 15:4-6).

3. El Señor Jesús rogó al Padre que guardara a sus seguidores en unidad. (Juan 17:11, 20-23).

B. Los primeros cristianos evidenciaron comunión (koinos) en sus relaciones interpersonales. (Hechos 2:41-42; Gálatas 2:9).

Dios nos llamó a una vida de comunión con él, y con Jesucristo, su Hijo. (1ª Corintios 1:9; 2ª Corintios 13:14).

VIII. La comunión plena con Dios y con los hermanos se refleja con hechos.

A. Gracias a la obra del Espíritu Santo en el cristiano, se puede producir una comunión con Dios, pero también con los demás. Hay buenas relaciones interpersonales. Filipenses 2:1-4.

1. La comunión con Dios y con los hermanos echa fuera toda rivalidad. V. 3a.

2. La comunión con Dios y con los hermanos enfatiza el respeto mutuo. V. 3b.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



3. La comunión con Dios y con los hermanos estimula a hacerlo todo para el bien común. V. 4.

B. Gracias a la comunión con Dios y con los hermanos, el cristiano aprecia los sufrimientos como oportunidad para compartir los padecimientos de Cristo. (Filipenses 3:7-11).

C. Si nuestro testimonio de vida no refleja a Cristo, no hemos avanzado en una comunión plena con Dios y con los hermanos. (1ª Juan 1:6,7).

APLICACIÓN

A. Dios nos llamó a experimentar la comunión plena con él. Esta comunión se produce gracias a la obra redentora de Cristo en la cruz.

B. Él envió el Espíritu Santo por el cual logramos esa íntima comunión. Pero además, esa comunión plena nos lleva a una comunión con quienes nos rodean, en amor.

C. Quien no mantiene buenas relaciones interpersonales es evidente que no ha alcanzado una comunión plena y debe profundizar en ella, con ayuda de Dios.

D. La comunión es algo fundamental en nuestra vida como cristianos, dependemos mucho de ella para ayudarnos los unos a los otros.

E. Nuestra comunión es con Dios, si no hay comunión con él de nada sirve tener comunión con los hermanos.

F. La comunión es grande, agradable, buena. Hermanos, ¡luchemos por la comunión unos con otros, por el compañerismo, esforcémonos en ello!

G. Deseemos y anhelemos la comunión con Dios y con nuestros hermanos en Cristo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFÍA

1. Textos Bíblicos: Biblia RVR1960, a menos que se indique lo contrario.
2. Hacia la comunión cristiana plena – Pastor Fernando Alexis Jiménez.
3. La comunión con Dios y con los hermanos – Pastor Carmelo Fricano.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 7: Unidad y orden del cuerpo de Cristo.

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Hno. José Francisco Valdez Obregón.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

1ª Corintios 12:27-28. "Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas."

1ª Corintios 14:22. "Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes".

Efesios 1:22-23. "y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo".

Marcos 14:22. "Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo".

Efesios 4:25. "Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros".

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



OBJETIVO ESPECÍFICO

Que todos los cristianos contribuyamos a la unidad y orden del cuerpo de Cristo, entendiendo y ejerciendo las funciones y responsabilidades que nos han sido dadas por Dios.

INTRODUCCIÓN

El Cuerpo de Cristo es un término común, aunque complejo, utilizado en la fe cristiana. Algunos pueden pensar inicialmente que estamos hablando acerca del cuerpo físico de Cristo, su forma humana en la tierra. Pero el término "Cuerpo de Cristo" realmente se refiere a los miembros de su iglesia a través de la historia. ¿Quién o qué es el cuerpo de Cristo? El cuerpo de Cristo es la Iglesia, constituida por todos los que han aceptado a Jesucristo como su Salvador personal. Cada cristiano, entonces, es una parte del cuerpo de Cristo.

La primera referencia bíblica a este cuerpo fue hecha por Jesús durante la última cena. Marcos 14:22 dice: "Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo." Este acto simbólico es el comienzo del servicio de la santa cena, el cual los cristianos aceptan como un recordatorio de que son parte del cuerpo de Jesucristo, por la muerte de Jesús en la cruz, según 1ª Corintios 10:17, "Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan."

DESARROLLO DEL TEMA

I. Cuerpo de Cristo - La Unidad.

El Cuerpo de Cristo, como todos los cuerpos, consta de muchas partes. Hay extremidades, órganos, y varios miembros que, al aislarse, no tienen utilidad, pero cuando se juntan forman el cuerpo entero. 1ª Corintios 12:12-14 lo describe así: "Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo. Así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos." ¡Esto significa que cada cristiano es una parte igual a las otras en el cuerpo de Cristo!

Existe un orden en el cuerpo de Cristo, como se describe en Efesios 1:22,23: "Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo." 1ª Corintios 12:27,28 también dice: "Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular."



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente, apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas."

Cada cristiano posee un don y está llamado a usarlo en el ministerio dentro del cuerpo para edificar el cuerpo de Cristo, para fortalecer al cuerpo y llevar a cabo su propósito.

Cada miembro del cuerpo de Cristo está también llamado a servir a la iglesia a través de sus dones naturales y habilidades. Este servicio es ofrecido por devoción a Cristo, por el sacrificio que él hizo en la cruz, proporcionándonos vida eterna en el cielo. La diversidad de los dones, cada uno soportando al otro, ¡fortalece al cuerpo!

II. Cuerpo de Cristo - Aplicación personal.

Como parte de la iglesia, ¿qué puede usted hacer para mejorar el cuerpo de Cristo? El cuerpo es una entidad santa y debe ser respetada y tratada con todo honor y cuidado.

La Biblia proporciona varios principios de acción para edificar el cuerpo de Cristo.

- Usted está llamado a promover la verdad y la unidad. Efesios 4:25 dice: "Por lo cual, desechando la mentira, hablad la verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros."
- Usted está llamado al servicio. 1ª Corintios 12:4-11 subraya la importancia de utilizar los dones espirituales que Dios le ha dado. Su don es único e igualmente importante. Es esencial para el cuerpo que usted use su don especial en el servicio a Dios.
- Usted está llamado a testificar de Jesús. Romanos 1:16 dice: "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree..." ¡Como parte del cuerpo de Cristo, usted debe compartir la historia de la transformación de su vida con otros!
- Usted está llamado a adorar. "Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; anunciar tu misericordia, y tu fidelidad cada noche" (Salmo 92:1,2).
- Estamos llamados a amarnos los unos a los otros. "1ª Juan 4:11 dice: "Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también amarnos los unos a los otros."

¿Es usted un miembro que contribuye al ideal del cuerpo de Cristo? ¿Está sirviendo activamente a Dios y hablándoles a otros de él? ¿Está usted contribuyendo dentro del cuerpo con paz y unidad? ¿Adora usted regularmente? ¿Trabaja activamente en el ministerio que Dios le ha dado? ¿Contribuye a la misión dada a la Iglesia?



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Tome un momento para evaluar su vida a la luz de estos principios: "Padre Celestial, gracias por hacerme parte de tu cuerpo. Es mi deseo ser una parte activa de tu iglesia sirviéndote, promoviendo la unidad, y compartiendo mi fe con otros. ¡Dame oportunidades para llevar a cabo estas cosas para tu gloria! Úsame, Señor. Lo pido en el nombre de Jesús. Amén"

III. Fundamentos de la unidad

Para funcionar como un cuerpo, la iglesia debe estar unida por relaciones; sin embargo muchas iglesias de hoy están unidas por cualquier cosa menos por relaciones. Algunas están unidas por edificios. Si bien es bueno tener un lindo lugar donde reunirse, el edificio no es la iglesia, el pueblo de Dios lo es.

El único fundamento de unidad verdadero y permanente es reconocer la voluntad de Cristo en cuanto a que estemos unidos. Después de la exhortación en Efesios 4:3 de guardar "la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz", en los siguientes versículos, del 4 al 6, se apuntan los siete elementos fundamentales que componen la unidad. Cualquiera que niegue siquiera uno de ellos no debería ser tenido por fiel cristiano. Esto no quiere decir que haya que entenderlos perfectamente para ser fiel cristiano.

- "Un cuerpo" –el cuerpo de Cristo, o sea, la iglesia (Efesios 1:22,23; Colosenses 1:18).
- "Un Espíritu" –el Espíritu Santo (2ª Corintios 13:14).
- "Una sola esperanza" –vida eterna en el cielo (Colosenses 1:5; Tito 3:7).
- "Un Señor" –Jesucristo (Hechos 2:36; Filipenses 2:10,11)
- "Una fe" –el evangelio de Cristo, o sea, el conjunto básico de doctrinas hallado en el Nuevo Testamento (Judas 3; 1ª Corintios 4:6; Gálatas 1:6-9).
- "Un bautismo" – como expresión de fe y arrepentimiento (Mateo 28:19; Marcos 16:15,16; Hechos 2:38; 8:26-29, 35-38; Colosenses 2:12).
- "Un Dios y Padre" el Soberano del universo, quien se revela a sí mismo en la Biblia.

IV. Actividades o relaciones.

La Biblia nos dice que Cristo es la cabeza de su cuerpo, la iglesia, y que nosotros somos sus miembros. Sin embargo, leer algo en la Biblia no significa "poseerlo". Las iglesias de hoy, en su gran mayoría, no funcionan como cuerpos en los que todos sus miembros están unidos a la cabeza y entre sí.

En resumidas cuentas, lo que tenemos en la iglesia son reuniones y actividades; pero una reunión no es un cuerpo. Mi cuerpo no se reúne una vez por semana; las partes de mi cuerpo están en relación continua. En el caso de la iglesia, ser un cuerpo no significa estar físicamente unido todo el tiempo, sino estar relacionado de la manera adecuada.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Si los miembros de la iglesia no se encuentran relacionados unos a otros, las reuniones y actividades no los convertirán en cuerpo, incluyendo las actividades de adorar a Dios y predicar el Evangelio. Hay una diferencia entre un montón de piedras y un edificio; sin una adecuada relación, la iglesia no es sólo un conjunto de brazos y piernas. Es la conexión con la cabeza y los demás miembros lo que hace que las partes constituyan un cuerpo.

Cuando comenzamos a relacionarnos como miembros de un cuerpo, hay ciertos principios que entran en juego. A continuación se presentan siete principios, los cuales funcionan como leyes; como la ley de la gravedad, que funciona independientemente a que uno la entienda o no:

1. Gobierno.

La primera de ellas es la ley del gobierno. Podría ser enunciada de esta manera: Entrar en una relación de cuerpo, requiere la existencia de una cabeza. Una persona no puede ser miembro de la iglesia mientras no confiese que Jesucristo es Señor. Esto es lo que se llama "el principio de la puerta". Jesús dijo: "Yo soy la puerta". La suya es la puerta a la iglesia. Si uno va a incursionar en alguna área, se dirige al principal responsable.

En este sentido y para identificar a los funcionarios responsables en los ámbitos organizacionales, la Iglesia Metodista de México, tiene definida su forma de Gobierno y Organización, la cual se especifica en su Disciplina. Asimismo, en el Módulo 4.2 Planeación Estratégica, se ha elaborado la Clase 2, la cual trata el detalle de la Organización y Gobierno en la IMMAR.

2. Honestidad y reconciliación.

El segundo principio es el siguiente: Para permanecer en unidad hay que caminar en la luz. Caminar en la luz significa decir la verdad el uno al otro, vivir honestamente.

Juan dice: "Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros; y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1.7). Eso significa que si andamos en la verdad y en franqueza mutua somos limpiados. Si se entiende este pasaje correctamente, hasta dice que la sangre fluye cuando hay compañerismo. Si aíslas a un miembro de mi cuerpo o pongo un torniquete en mi brazo, me muero. ¿Por qué? Porque la sangre ha dejado de circular, las impurezas obstruyen el paso, no puede fluir nueva vida.

Lo anterior es una figura, pero lo mismo sucede en el cuerpo de Cristo. Si uno observa un cristiano que está dejando de obrar correctamente, algo que hará es comenzar a separarse del cuerpo: no asistirá a las reuniones, y si uno habla con él no habrá verdadera comunicación.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Para permanecer en comunión uno con otro es necesario andar abierta y honestamente; es por esta razón que la Biblia habla tanto de confesar nuestras ofensas uno a otros. Santiago 5 habla de la sanidad: "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros". No podemos saber cómo orar unos por otros si no confesamos nuestras faltas unos a otros; y esto debe ser un hecho en la iglesia.

3. Humildad.

La tercera ley es la de humildad: Se requiere humildad de corazón para la armonía y el éxito. Romanos 12.10 dice: "En cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros". Este es un versículo difícil de practicar, ¿Cuántos de nosotros estamos más contentos cuando un hermano o una hermana es honrado que cuando lo somos nosotros? A menudo pensamos: "Bueno, si lo conocieran como yo lo conozco, no hubieran dicho tal cosa".

1ª Pedro 5:5,6 dice: "Jóvenes, estad sujetos a los ancianos. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo". Humíllense y él los exaltará. Exáltense y él los humillará.

Las contiendas están directamente relacionadas al orgullo. Un cuerpo que funciona es aquél en que cada miembro sirve al cuerpo y no sólo a sí mismo. Servir a otros miembros es una evidencia directa de humildad.

4. Fidelidad.

La cuarta ley es la de la fidelidad: Un incremento en la responsabilidad del cuerpo exige fidelidad a la responsabilidad. Esto significa lo siguiente: En un cuerpo, si una persona va a ser promovida, debe serlo en base a su fidelidad en lo que se le ha pedido que haga. De no ser así, el cuerpo dejará de funcionar.

Lucas 16.10-12 dice: "El que es fiel en lo poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?". Podemos observar tres partes en esta ley de la fidelidad: fiel en lo muy poco, fiel en las riquezas, fiel en lo ajeno.

5. Gracia.

La quinta ley es la de la gracia. Cuando María derramó su perfume a los pies de Jesús, éste reprendió a los que la criticaban; a sus ojos, el amor que ella había mostrado merecía ser recordado dondequiera que se predicara el evangelio (Marcos 14.9).

Proverbios 11.25 dice: "El alma generosa será prosperada". La generosidad es parte del modo de vida cristiano. Pablo envió a Tito a los corintios para que "acabe esta obra de



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

gracia" entre ellos, para producir gracia en ellos (2ª Corintios 8.6). Cuando hay mezquindad y tacañería en la iglesia, la rueda puede girar, pero hay fricción. La gracia es el aceite que suaviza todo. Para enaltecer y honrar la gracia de Dios se requiere que también nosotros tengamos gracia.

6. Fruto.

La sexta ley es la de fruto: Lo que alguien recibe lo debe transmitir. "Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más" (Mateo 25:29). En Juan 15:8, Jesús dice: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos". Fruto es reproducción.

Toda rama debe llevar fruto o será cortada, dice Jesús. Una persona podrá no llevar fruto el primer o segundo o tercer año, pero tarde o temprano tendrá que producir; tiene que llegar a decir: "Señor, aquí está lo que me diste, y aquí lo que hice con ello". Los pastores deben esperar que la gente lleve fruto. Llevar fruto no es tener una posición en la iglesia, sino llevar gente al Reino de Dios.

7. Administración y responsabilidad.

El séptimo principio es la ley de administración: Uno debe aceptar responsabilidad y control sobre lo que produce. La iglesia ha criado a muchos "dependientes". Algunos cristianos han llegado a los 40 años de edad y nunca han sido capaces de asumir alguna responsabilidad de ayudar a otros cristianos a crecer y madurar. Una de las prioridades que debe tener la Iglesia al edificar al cuerpo de Cristo, es preparar a sus miembros para ejercer alguna responsabilidad.

Un cuerpo productivo y maduro no es un accidente. Es el resultado de obedecer cuidadosamente las instrucciones de Dios. Al observar la voluntad de la cabeza, los miembros se relacionarán adecuadamente y edificarán al cuerpo. Un cuerpo o iglesia en funcionamiento podrá después dedicarse a hacer la voluntad de Dios en la tierra así como en el cielo.

Tan diversos como somos, aun así, somos uno, porque el mismo Espíritu Santo actúa en nosotros. Así que, el cuerpo, que es uno, representa a muchos. Por eso en la iglesia debemos trabajar en un mismo sentir y en un mismo sentido; todo lo que hagamos deberá ser para edificación, ya que es allí donde se reúne el cuerpo de Cristo y donde desarrollamos un ministerio conforme a los dones que hemos recibido de Dios.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Él nos considera necesarios a todos, pero si nos resistimos a una tarea a la que nos llama, podrá utilizar a otros que estén dispuestos. Todos somos importantes para Dios y unos para con los otros, pero ninguno más que otro.

Todos somos necesarios para la obra del Señor. De ninguna manera desechemos o discriminemos a alguno. Respetemos a todos no por la profesión u oficio que tengan, sino porque somos todos parte del cuerpo y hechos a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26,27).

APLICACIÓN

Durante muchos años se ha pensado que la unidad de la iglesia debía ser supuesta en términos primordialmente místicos. Se pensaba que la Iglesia estaría unida sólo en el cielo; pero debemos comprender que el Señor quiere que la unidad sea visible, que esté unida así en la tierra como en el cielo. Jesús dijo que oráramos de esta manera: "Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Mateo 6:10). Dijo a sus discípulos: "Todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo" (Mateo 18:18). El Señor quiere que la iglesia esté unida en la tierra para que pueda llevar adelante su ministerio.

La clase de unidad que debe tener la iglesia para poder cumplir su misión es la de un cuerpo. La meta de la iglesia no es meramente llevar los cristianos al cielo, sino ser la luz del mundo. La responsabilidad de la iglesia no es salir del mundo, sino discipular a las naciones. Las relaciones que deben existir en la iglesia no son de una mera unidad mística sino de una armonía visible. Solamente cuando la iglesia funcione como un cuerpo podrá lograr su meta, cumplir con su responsabilidad y demostrar esas relaciones.

Ser parte del cuerpo de Cristo es una gran responsabilidad y, en donde quiera que estemos, caminando, platicando o interactuando en general, no perdamos de vista que somos parte de la iglesia de Cristo. Ninguno es un miembro más, todos somos importantes en lo individual para Dios y para los demás.

Por eso Dios, desde el principio, puso en la iglesia que fundó (que es el cuerpo de Cristo), un orden funcional (no jerárquico), con el propósito de proclamar el evangelio.

En el desarrollo de esta labor, todos, feligreses y pastores, seguimos enarbolando una visión fundamental: "Reformar a la nación por medio de la santidad escritural". El laicado de la Iglesia Metodista de México, A. R., no debe considerarse a sí mismo como un grupo de voluntarios sin compromiso u obligación. Los laicos son servidores, no solo dentro de las iglesias, sino en sus propios ámbitos de acción productiva, empresarial, de trabajo. Desde la labor en el hogar y la actividad de estudiante hasta la función más encumbrada del servicio público y privado, los laicos llenos del Espíritu Santo y obedientes a Él, son el más grande capital que tiene la iglesia para el cumplimiento de la misión.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFÍA

Textos Bíblicos: Biblia RVR1960, a menos que se indique lo contrario.

Apuntes Pastorales, Vol. III, número 4.

Disciplina IMMAR 2010-2014.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 8: El fruto del Espíritu Santo.

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Hno. José Francisco Valdez Obregón.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Gálatas 5:22,23

“Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”.

Romanos 8:4-9,12,13;

Filipenses 1:9-11;

Santiago 3:13-18;

1ª Pedro 5:1-5;

1ª Juan 4:7-11.

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Identificar las cualidades del fruto del Espíritu Santo, definiendo cada una de ellas según lo revelan las Escrituras.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

La Biblia enseña que el creyente no sólo debe ser lleno del Espíritu Santo, sino que también debe andar o vivir en el Espíritu. Pablo les aconseja a los gálatas, “Así que les digo: Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa” (Gálatas 5:16 NVI; Cf. Romanos 8:4-9,12,13). Y esto se hace realidad en la vida del creyente cuando se asume una actitud de autodisciplina o templanza y decide cooperar con el Espíritu Santo.

Es hermoso e interesante notar en la Biblia, que Dios nos habla de sí mismo como un Sembrador (Mateo13:37), el cual esparce la semilla que es la Palabra de Dios (Lucas 8:11), y también de cómo está atento a la aparición del fruto (Mateo13:8,26). Esto nos deja ver que Dios se interesa en que seamos productivos (Lucas19:26), que devolvamos multiplicado (con fruto) lo que nos concedió (Lucas19:13,16), para nuestra bendición (Lucas.19:17).

Al reordenar la Tierra, el Señor hace brotar los árboles que darán fruto según su género (Génesis 1:11). A Adán lo había puesto en el huerto, entre otras cosas, para que lo labrara (Génesis 2:15), para que dedicara tiempo al trabajo de la tierra. Dios está interesado en los frutos, tanto en el orden natural como en el orden espiritual.

DESARROLLO DEL TEMA

Nosotros, como nueva raza (1ª Pedro 2:9a), nuevas criaturas (2ª Corintios 5:17), tenemos el llamado del Señor a fructificar para él como sacrificio vivo, santo y agradable (Romanos 12:1) ya que hemos sido trasladados de las tinieblas a su luz admirable (1ª Pedro 2:9b). El fruto del Espíritu es un nombre colectivo, que agrupa nueve facetas, como unidad. En estas características (Gálatas 5:23b), vemos el nueve como un número simbólico en la Biblia, es una figura del fruto.

Un fruto es el producto final, perfecto, de un árbol maduro que se inició con una semilla pequeña, la cual fue sembrada por un labrador en un terreno previamente preparado, cuidándola, regándola, abonando el terreno, podando la planta. Según el Antiguo Testamento, el terreno se araba con yuntas de bueyes. Esto nos enseña que el Espíritu Santo ha puesto una semilla en nosotros, que debe ser cultivada, cuidando el terreno (alma) regándolo, abonándolo, etc. por medio de los ministros de Dios.

I. FRUTO.

a) Etimología.

La palabra fruto viene del griego Karpós, que significa fruto (como arrancado), resultar en beneficio, descendencia. Usado literalmente, es aquello que es producido por la energía inherente (propia) de un organismo vivo (Santiago 5:18). Usado



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

metafóricamente, son las obras o actos, siendo el fruto la expresión visible del poder que obra interna e invisiblemente (Mateo 7:16)." (Diccionario Vine). El fruto del Espíritu es la expresión del poder de ese mismo Espíritu que está obrando dentro de nosotros.

b) El plan de Dios es que toda su creación fructifique (Génesis 1:22-24,28).

Desde el principio la bendición de Dios es "fructificad y multiplicaos". Dios nos da ejemplo: Dio a su Hijo Unigénito (Juan 3:16) como semilla (Juan 12:24) para llevar mucho fruto (Hebreos 2:10). En Isaías 55:11 dice claramente el Señor que su Palabra será prosperada (Biblia del Oso), producirá lo que él quiere y no volverá vacía, es decir llevará fruto.

c) Dios está atento a nuestro fruto.

Ya se mencionó que Dios está atento a lo que producimos (Santiago 5:7; Colosenses 1:10), nos lo muestra cuando buscó fruto en la higuera (Mateo 21:19,20). Él ya nos dio lo que necesitamos para agradarle, lo único que tenemos que hacer es disponer nuestro corazón, nuestra vida, nuestra tierra, para que le dé fruto agradable (Cantares 4:16). El objetivo del fruto es deleitar al dueño del huerto, y no que le sea desagradable (Isaías 5:2), porque somos árboles de justicia (Isaías 61:3) y árboles buenos para dar frutos buenos (Mateo 12:33).

d) Fructificando para Dios.

Para que se produzca el fruto del Espíritu en nuestra vida, es necesario que su semilla nos llene (Efesios 5:18), que andemos en él, desarrollándonos como un cultivo (Colosenses 1:10) y así no satisfagamos los deseos de la carne (Gálatas 5:16) y alcancemos lo que Dios ha planeado para nosotros (2ª Tesalonicenses 2.13,14), produciendo lo que es bueno, agradable y perfecto para él (Romanos 12:2).

II. EL FRUTO DEL ESPÍRITU (Gálatas 5:22,23).

1) El amor (1ª Juan 4:8).

Palabra que viene del griego *ágape* que significa amor, afecto o benevolencia. Es la actitud de Dios hacia la humanidad (Juan 3:16), el cual puede ser conocido sobre la base de sus acciones: Nos dio a su Hijo único para salvarnos (1ª Juan 4:9). Es el profundo y constante amor e interés de un Ser Perfecto hacia otros, indignos de ese amor. Es el amor que valora y estima, desprendido, dispuesto a servir. Es el amor perfecto, no fingido (2ª Corintios 6:6), de Dios (1ª Juan 4:8), del Espíritu en nuestro espíritu (Romanos 5:5).

1.1) Algunas características de este amor.

Las características del fruto llamado amor, que encontramos en 1ª Corintios 13:4-7, nos explican cómo es el amor de Dios (Juan 3:16), Es Dios quien nos invita asimismo



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

a que lo practiquemos, porque ya lo tenemos (Romanos 5:5). El amor...

Es Paciente	Es Bondadoso	No tiene Envidia	No es jactancioso	No es Arrogante	No es indecoroso (grosero, rudo, no hace nada indebido)
No busca lo suyo	No se irrita	No toma en cuenta el mal recibido, no guarda rencor	No se regocija de la injusticia	Se alegra con la verdad	Todo lo sufre
Todo lo cree	Todo lo espera	Todo lo soporta	Nunca deja de ser		

1.2) ¿Cómo se manifiesta?

- Al amarnos los unos a los otros (Juan13:35). -- Al amar a nuestros enemigos (Mateo 5:44).
- Al bendecir a los que nos maldicen (Mateo 5:44). -- Al hacer bien a los que nos aborrecen (Mateo 5:44).
- Al orar por los que nos calumnian y nos persiguen (Mateo 5:44).
- Al amar a los hermanos a pesar de los errores (1ª Pedro 4:8).

Definitivamente este amor es una obra que Dios hace en nosotros (Mateo 5:46) la cual llegará a manifestarse, así como la semilla que es cultivada en la tierra, cuyo desarrollo se da al ser discípulos de Cristo (Mateo16:24).

2) El gozo (Hechos 13:52).

Del griego *Chará*, que significa gozo, deleite, alegría. *Chará* se deriva de *Chairo*, estar alegre, feliz calmadamente; o bien, gozar, regocijar. La Biblia nos aconseja estar siempre gozosos (1ª Tesalonicenses 5:16) o sea, llenos del Espíritu (Efesios 5:18).

2.1) Algunas características del gozo.

- No es un gozo terrenal, es del Señor (Juan 15:11; Colosenses1:11).
- Es producto del perdón de Dios (Salmos 51:12).
- No depende de las circunstancias -sin desecharlas- (Hechos16:22-25; Filipenses 4:12).
- Es fortaleza de Dios (Nehemías 8:10).
- Se produce al testificar de Cristo en medio de la afrenta (Hechos 5:41).

3) La paz (Juan 14:27).

Del griego *Eirene*, que significa paz, ausencia de agresión, orden. Describe relaciones armónicas entre personas, entre naciones, entre Dios y el hombre. Recordemos que Jesús es el Señor de la Paz (2ª Tesalonicenses 3:16) y lo primero que ministró a los suyos, después de resucitar fue, "¡Paz a vosotros!" (Lucas 24:36), y nosotros somos de los suyos.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

3.1) Algunas características de la paz.

- Es primeramente interior y después exterior (Salmo 43:5).
- Se obtiene por medio de Jesús (Juan 14:27; Romanos 5:1).
- Se produce al pensar en las cosas del Espíritu (Romanos 8:5-6; Isaías 26:3).
- Es permanente al creerle a Dios (Filipenses 4:7; Juan 14:1).
- Nos permite aprender a sobrellevar cualquier situación en que Estemos (Filipenses 4:12,13).

4) La paciencia o longanimidad (Santiago 5:10).

La palabra utilizada en Gálatas 5:22 es *makrothumia* que significa longanimidad, paciencia, clemencia, largura de ánimo, paciencia sin límites; soporte, aguante. Es la "paciencia ante personas hostiles". Makrothumia es un vocablo compuesto por *makros*, largo; y *thumos*, temperamento, por ello resulta un temperamento largo (que dura). La Biblia Textual la traduce como longanimidad. El diccionario Océano Uno define longanimidad como grandeza y constancia de ánimo en las adversidades. Otra palabra traducida paciencia es *hupomone* que significa permanecer bajo (*hupo*, bajo, y *meno*, permanecer). Es la paciencia ante la adversidad.

4.1) Algunas características de la paciencia o longanimidad

- Es el fortalecimiento del poder de Dios (Colosenses 1:11).
- Con la fe nos conduce a la obtención de las promesas (Hebreos 6:12).
- Nos habilita para predicar a pesar de la adversidad de las personas (2ª Timoteo 4:2-3).
- Es producida por la prueba de la fe (Santiago 1:2,3) y por las tribulaciones.

5) La benignidad (Efesios 2:7).

Del griego *Chrestótes*, significa utilidad, gracia, ternura, compasión, benignidad, bondad, bueno; (de *Chrestós*, empleado, es decir útil, benigno, bueno, fácil, mejor, aquello que es placentero). "Es una disposición bondadosa de corazón hacia otros." (Diccionario Vine). El diccionario Océano Uno define benigno como "afable, templado".

5.1) Algunas características de la benignidad.

- Nos conduce a hacer lo bueno (Romanos 3:12).
- Viste, cubre (Colosenses 3:12).
- Es ocuparse en buenas obras (Tito 3:3-8), las que ya están preparadas de antemano por Dios (Efesios 2:10).

6) La bondad (Romanos 15:14).

Viene del griego *agathosune* que significa buen deseo, deseo de ser bueno y de hacer el bien. Es la cualidad moral que describe la palabra *agathos* que significa aquello que



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

siendo bueno en su carácter o constitución, es beneficioso en sus efectos; apropiado, saludable, honorable, que agrada a Dios. Es una actividad bondadosa a favor de otros... no necesariamente por medios suaves, por ejemplo, cuando Cristo purifica el templo (Mateo 21:12). (Diccionario Vine).

6.1) Algunas características de la bondad.

- Da de gracia lo que recibió de gracia (Mateo 10:8).
- Lleva a otros a la comunión con los hermanos (Hechos 9:26).
- Se goza con el éxito de los otros (Hechos 11:21-24).

7) La fe (Colosenses 2:7; Hebreos 11:6).

Viene del griego *Pistis* que significa firme persuasión, credibilidad, una convicción basada en lo oído, confianza, fiabilidad, una certeza, una prenda de fidelidad. Esta palabra se usa siempre de la fe en Dios, en Cristo o cosas espirituales. *Pistis* viene de *Peitho* convencer, asegurar, confiar, convenir, creer, dar. (Concordancia Strong). La fe tiene varias facetas, la primaria es la fe salvadora, otras se manifestarán como don, como escudo, como puerta, etc. Como fruto es aquella que nos aparta diariamente de la vana manera de vivir (1a.Pd.1:18) para caminar conforme a la voluntad del Espíritu Santo (Gá.5:16).

7.1) Algunas características de la fe.

- La fe nos mantiene firmes (2ª Corintios 1:24).
- Se cultiva fijando nuestra mirada en Jesús (Hebreos 12:2).
- Es nuestra vida (Gálatas 3:11).
- Es regalo de Dios (Efesios 2:8).

8) La mansedumbre (Tito 3:2).

Viene del griego *Parotes*, que significa gentileza, humildad, mansedumbre. "Consiste no solo en el comportamiento externo, del trato de la persona con sus semejantes, sino la obra en el alma. La disposición de aceptar los tratos de Dios sin discutirlos. Es una condición de mente y corazón. Está estrechamente ligada a la humildad, ya que es consecuencia de ella" (Diccionario Vine). Manso no significa que alguien no se puede defender, sino que pudiendo hacerlo lo evita, por lo que se relaciona también con el dominio propio. Cristo dijo que se aprende, que es lo mismo que cultivarla (Mt.11:29).

8.1) Algunas características de la mansedumbre

- No toma venganza (Romanos 12:19).
- No devuelve mal por mal (1ª Pedro 3:9).
- Produce reposo en el alma (Mateo 11:29).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

9) El dominio propio (2ª Pedro 1:6).

Viene del griego *Enkratéia*, que significa dominio propio, continencia (de *Enkratés*, fuerte en una cosa, bien controlado, dueño de sí mismo). Ambas palabras se derivan de *Kratos*, fuerza. La Versión Aramea la traduce "dominio de sí mismo"; y la Biblia Textual, "templanza".

9.1) Algunas características del dominio propio.

- Ejercita el equilibrio (1ª Corintios 6:12).
- Sujeta la lengua (Santiago 3:2-6).
- Controla la ira (Efesios 4:26).
- Sujeta los miembros para hacer lo que agrada a Dios (Romanos 7:5,23; Ef.4:28).

APLICACIÓN

1) El desarrollo de la semilla que Dios nos dio por su Espíritu, se llevará a cabo por medio de su cultivo, lo que significa poner en práctica el deseo del Espíritu Santo: (Juan16:13a): que muramos para el mundo para vivir para Cristo (Gálatas 5:24).

Sin embargo, debemos ser pacientes, porque así como la semilla en la tierra no da fruto de un día para otro, de la misma forma, debemos avanzar, seguir hacia adelante, viendo al blanco, olvidando lo que queda atrás (Filipenses 3:12-14).

2) El fruto del Espíritu Santo en nuestra vida denota la imagen de Cristo, por lo que debemos anhelarlo para que nuestra vida sea agradable a Dios.

3) Nuestro máximo ejemplo es Cristo mismo, quien nos enseña lo que conviene a nuestra vida: la misericordia (Mateo 9:13), la cual lleva implícito el fruto del Espíritu. Él hacía primero lo que después enseñaba (Hechos1:1).

4) El fruto del Espíritu Santo es una obra sobrenatural en el corazón arrepentido que quiere agradar a Dios en todo, por lo tanto no es una obra humana ni de la mente del hombre. Se alcanza permaneciendo en Cristo (Juan15:5).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFÍA

Textos Bíblicos: Biblia RVR1960, a menos que se indique lo contrario.

Diccionario Vine.

Diccionario Océano Uno.

Biblia del Oso.

Concordancia Strong.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 9: El fruto del Espíritu en el contexto metodista.

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Pbro. Bernabé Rendón Morales.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Gálatas 4:6.

“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”

Romanos 8:15,16; 1ª Juan. 5:6,10; Gálatas 5:22,23; 2ª Corintios 1:12.

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Se mostrará como el fruto del Espíritu es la evidencia final de la experiencia de salvación.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Luego de la lección anterior, que incluyó recomendaciones prácticas sobre la vida cristiana, e incluyó una descripción detallada del fruto del Espíritu Santo en el creyente, nos dedicaremos en la presente lección a estudiar una de las doctrinas prominentes del metodismo, denominada *El Testimonio del Espíritu*. La relación entre esta doctrina y el llamado fruto del Espíritu Santo, consiste en que, precisamente, es este fruto la evidencia que da al discípulo verdadero la seguridad de su salvación. La tercera persona de la Trinidad es el agente divino que tiene el ministerio de convencer al que ha sido justificado de la veracidad de su reconciliación con Dios. El Rev. Juan Wesley enfatizó mucho esta línea de enseñanza bíblica.

DESARROLLO DEL TEMA

1.- Necesidad de contar con la seguridad de la salvación.

a) Todo creyente sano en su fe necesita estar seguro de que la justificación de sus pecados, la adopción que lo hace un hijo de Dios y que hay una herencia aguardándole en los cielos, son cosas ciertísimas.

Cuando un creyente no tiene esta seguridad y vaga en la confusión, ésta influye en su vida religiosa. Podría encontrarse descontento con sus dudas e incertidumbre, privado de gozo y satisfacción. Incluso algunos andarán con temores, dudando de la realidad de su conversión, y lo que este ánimo les dejaría es una inutilidad en el trabajo del reino de Cristo.

Podríamos comparar a estos creyentes inseguros a un labrador que vive en la pobreza, trabajando arduamente en su parcela, obteniendo poco fruto por las condiciones malas de su propiedad, consiguiendo con dificultad algo para alimentar a duras penas a su familia. Mucho trabajo, poco resultado. Pero supongamos que este pobre hombre muriera, y su hijo se hiciera cargo de aquel terreno y de la familia, y que, examinando el subsuelo, encontrara allí vetas de oro. Mientras que el padre tuvo ese terreno, vivió con carencias, pero ahora su hijo, con el mismo terreno, encuentra la riqueza y la solución a la pobreza familiar. La única diferencia estaría en que el hijo pudo comprender el valor verdadero de aquel terreno, pero el padre no conoció dicho valor.

b) El cristiano seguro de su salvación puede decir como aquel ciego sanado a quien le decían que Jesús era un pecador, “Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo” (Juan 9:25).

Esto pone fin a las discusiones acerca de si existe o no el amor de Dios, si Cristo salva o no salva. Los escépticos pueden alegar mil cosas, pero el hijo de Dios que



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

tiene la seguridad de su salvación no puede ser movido de su profunda convicción. Las siguientes son declaraciones de aquel que “conoce su terreno”, a la semejanza de la ilustración narrada: “Yo sé que mi Redentor vive” (Job 19:25), “Yo sé que he pasado de muerte a vida” (Juan 5:24), “Yo sé a quién he creído” (2ª Timoteo 1:12), “Sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos” (2ª Corintios 5:1).

c) En realidad, esta doctrina pertenece a todas las iglesias cristianas evangélicas, no estamos hablando de nada nuevo.

El mérito de Wesley consistió en que él enfatizó e impulsó este énfasis bíblico. El mérito de Martín Lutero fue el de rescatar una doctrina casi perdida, como lo fue la de la justificación por la fe en Cristo; pero Wesley siguió donde Lutero terminó, e insistió en que debería contarse con la seguridad de que dicha justificación había sucedido. Hacer este hincapié le costó a Wesley burlas, menosprecio y persecución de parte de los anglicanos de su tiempo, pues ellos suponían que se trataba de un espíritu presuntuoso. Para ellos la justificación era dada por Dios, era asunto sólo de él, y había que esperar hasta la muerte para saber por boca de Dios mismo si tal cosa había tenido lugar. Uno de los aspectos más sobresalientes y reconocidos en el metodismo es su insistencia en la parte práctica de la religión, y así lo heredó del Sr. Wesley. Prácticamente fue una innovación de Wesley el hablar en su época de la religión experimental.

Pensemos en esto: ¿Dónde sucede la justificación, en el cielo o en nuestro corazón? Obviamente esto tiene lugar en los cielos, es Dios quien declara justa a la persona que ha creído en Jesucristo. Pues bien, si esto ocurre en los cielos, ¿cómo podemos nosotros saber que así ocurrió? Es claro que podemos saberlo porque la Biblia lo dice, pero en el corazón de Wesley estaba la convicción de que Dios quiere que nosotros estemos seguros de nuestra justificación y adopción no sólo porque así lo asevera la Santa Escritura, sino también porque Dios nos ofrece una experiencia personal. Entonces, ¿cuál sería esa experiencia? ¿Cuál es el medio a través del cual llegamos a experimentar que verdaderamente hemos sido justificados y adoptados como hijos? Lo que resta de la lección es la respuesta a estas preguntas.

2.- El Testimonio Directo.

a) Las referencias bíblicas.

Gálatas 4:6. “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Romanos 8:15,16. "Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios

1ª Juan 5:6,10. "Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad... El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo".

b) Las explicaciones.

- Cuando somos justificados, cosa que sucede en los cielos, entonces Dios envía a nuestro corazón su Espíritu Santo. Viene a nosotros para varios propósitos, pero el primero de ellos es el de dar testimonio a nuestro espíritu de que hemos sido ya justificados y adoptados como hijos de Dios. Esto debe sobreentenderse puesto que primero es el Espíritu el que nos da testimonio de nuestro pecado, "Y cuando él (el Espíritu Santo) venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio" (Juan 16:8), por lo que debe ser el primero en darnos testimonio de que nuestro pecado ha sido perdonado. Entre los sermones del Sr. Wesley que tenemos publicados, tres de ellos explican el asunto del testimonio del Espíritu, y es de uno de ellos que tomamos una cita de él: "El testimonio del Espíritu es una impresión interna del alma, por medio de la cual el Espíritu de Dios testifica directamente a mi espíritu que soy hijo de Dios: que Jesucristo me amó, y se dio a sí mismo por mí; y que todos mis pecados son borrados, y que yo, yo mismo, soy reconciliado con Dios".
- Esto no se refiere a estados exaltados del ánimo. Muchos cristianos tienen momentos de arrebatamiento emocional, éxtasis de gozo por causa de su conversión. Esto no tiene nada de reprochable, pero es necesario no confundir las cosas y suponer que esas experiencias gozosas sean el testimonio del Espíritu. Estos estados pasajeros tienen que ver con el temperamento de sólo algunos creyentes, pero el testimonio del Espíritu va más allá de ciertos casos temperamentales y está prometido para todos los fieles sin distinción de temperamentos. Los arrobamientos de ciertos éxtasis son pasajeros, pero el testimonio del Espíritu se deja sentir sin importar si hay aflicciones o si hay gozo, así en la luz como en las tinieblas de la vida
- Se llama "directo" porque es una acción del Espíritu Santo que no se limita por cantos, música, oraciones, alabanzas, ni cualquier otra mediación. Es



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

una ministración íntima que cumple el Espíritu de Dios en el corazón de aquel a quien Dios ha limpiado de culpa y mancha pecaminosa. Es el interés bendito del Padre que sus hijos tengan la certeza de que son salvos, y para lograrlo, envía con esa encomienda a su mismo Espíritu a persuadirlos, a convencerlos de que sus nombres se hallan escritos ya en el libro de la vida.

3. El Testimonio Indirecto.

a) Las referencias bíblicas.

Mateo 7:20. “Así que, por sus frutos los conoceréis”.

Gálatas 5:22,23. “Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”.

1ª Juan 2:3. “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos”.

1ª Juan 3:14,18,19. “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad... Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él”.

2ª Corintios 1:12. “Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros”.

b) Las explicaciones.

- ¿Por qué “indirecto”? Cuando Wesley anunciaba que podría tenerse la seguridad de la salvación mediante un testimonio directo del Espíritu Santo, de inmediato advirtió que esa no era toda la enseñanza de la Biblia. Él hubiera sido un tanto irresponsable si no hubiera hecho una aclaración necesaria. Se estaba corriendo el riesgo de que algunas personas se imaginaran estar recibiendo en su espíritu un testimonio del Espíritu de Dios, pero sin dar señales de salvación. Así que rápidamente explicó que el Espíritu Santo también daba testimonio “con” nuestro espíritu, y no solamente “a” nuestro espíritu. Es decir, nuestro propio espíritu debe analizar nuestra vida y verificar si estamos dando fruto de nuestra salvación, si hay fruto del Espíritu a la vista de todos, de tal grado que tengamos una conciencia limpia de pecado voluntario. O, en resumidas cuentas, después de que el Espíritu Santo nos da el testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, pasará a darnos un segundo testimonio, esta vez por medio de nuestro espíritu, el cual se da cuenta que tenemos frutos dignos de arrepentimiento, y así nos convence de que efectivamente somos salvos.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Esta aclaración era indispensable para evitar el fanatismo. Por eso 2ª Corintios 1:12 lo llama “el testimonio de nuestra conciencia”. Si un hombre llamado cristiano no anda en obediencia de los mandamientos de Dios, si no se le ve por ninguna parte el fruto del Espíritu, no tiene derecho alguno a decir que el Espíritu de Dios le ha dado testimonio de su justificación.

¿Podemos resumir? El testimonio directo del Espíritu llega sin necesidad de algún medio a nuestro espíritu y así nos damos cuenta que el Padre nos ha justificado. A la vez, el Espíritu guía a nuestro espíritu a ver su glorioso fruto en nosotros, lo cual nos da una limpia conciencia, y así habremos recibido un testimonio indirecto del Espíritu.

- Debe tomarse un serio cuidado de que ambos testimonios, “a” nuestro espíritu y “con” nuestro espíritu, siempre vayan juntos. Tan equivocado es que alguien diga que tiene el testimonio del Espíritu a su espíritu mientras vive aún en sus pecados, como que otro diga que puede ver la transformación que Cristo ha hecho en su vida pero que no ha recibido el testimonio del Espíritu a su espíritu. Ambos deben ir juntos siempre. Por eso se dice que el testimonio del Espíritu es dual. El testimonio directo del Espíritu es sólo para beneficio nuestro, es algo del corazón; pero el testimonio indirecto del Espíritu es para beneficio nuestro, pero para beneficio de otros también. Efectivamente, todos los demás pueden ver que hemos sido salvos a través de nuestros frutos, y así el Espíritu les da a ellos testimonio junto con nuestro espíritu acerca de nuestra verdadera salvación.

4. No un fin sino un medio.

Por último, tomemos nota de una aclaración muy importante. El testimonio del Espíritu no es un fin en sí mismo, sino un medio para gozar de la seguridad de la salvación. Es una convicción divina de nuestra salvación, y lo que debemos saber y sentir de una manera inequívoca no es ese testimonio en sí, sino el hecho de que somos salvos. Es lo mismo que cuando el Espíritu nos da la convicción de pecado, lo que debemos hacer en ese caso no es ocuparnos de que el Espíritu nos esté señalando el pecado, lo importante es aceptar y resolver el pecado que se nos señaló. Así mismo, cuando el Espíritu nos da testimonio de nuestra salvación, será para que nos ocupemos de ella, no del propio testimonio que nos da. Por lo anterior, no tiene sentido orar para recibir el testimonio del Espíritu, más bien deberíamos orar por nuestra salvación. Cuando la tengamos, de inmediato el Espíritu será enviado a nosotros y comenzará a convencernos de que hemos sido aceptados por Dios.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



¡Que Dios esté suministrándonos de su Espíritu para que tengamos en nosotros su testimonio de que ya somos de Dios! Y, por supuesto, que el Espíritu nos ayude a ver gradualmente el progreso de nuestro carácter cristiano, la fructificación de su gracia y poder en nosotros, que nos muestre su propio fruto en nosotros, y así recibamos el segundo testimonio, ahora indirectamente, de que ya somos herederos de los bienes celestiales.

APLICACIÓN

- Leer en el grupo Juan 15:1-8, y que cada uno responda a las siguientes preguntas:
1. ¿Cuáles clases de pámpanos o sarmientos encuentra en esta parábola?
 2. El Padre como el labrador y Jesús como Vid, son los sujetos activos en esta historia. ¿Puede enumerar las acciones que ellos dirigen hacia los sarmientos que dan fruto? ¿Y cuáles son las acciones dirigidas hacia los sarmientos que no dan buen fruto?
 3. ¿Cuáles son las acciones que deben realizar los sarmientos?
 4. Explique lo que entiende por llevar “mucho fruto” (v. 8). ¿Cómo sería un cristiano que lleva mucho fruto?
 5. ¿Cuál es la emoción que experimenta (paz, preocupación, temor, alegría, seguridad, etc.) al leer esta parábola? ¿Y por qué?
 6. ¿Qué decisión toma usted después de escuchar a Jesucristo en esta parábola?

BIBLIOGRAFÍA

- Wesley, Juan, *Sermones, Tomo I*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, s/f, pág. 146-189.
- Banks, Juan S., *Manual de Doctrina Cristiana*, Editorial CLIE, Barcelona, 1988, pág. 345,346.
- Tillet, Wilbur F., *La Doctrina de la Salvación*, Editorial CLIE, Barcelona, 1987, pág. 174-181.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 10: Los dones del Espíritu Santo (I)

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Pbro. Bernabé Rendón Morales.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Hechos 2:1,4.

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos... Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Se aclararán temas en controversia respecto a la obra del Espíritu Santo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

La actividad del Espíritu Santo en la iglesia de Jesucristo es diversa. En este Módulo hemos hecho hincapié en su obra santificadora, desarrollando los temas sobre la santidad y la Perfección Cristiana, así como en lo que se refiere al fruto del Espíritu. Pero, para lograr el objetivo general de este Módulo 2.3, donde se expresa en su parte final, "...para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor", hemos de abordar el asunto relativo a los dones del Espíritu Santo. A través de la presente Lección 10, y luego con la Lección 11, trataremos el fascinante asunto de la operatividad del poder del Espíritu Santo por medio de la iglesia de Cristo. Para alcanzar a la presente generación, se necesita una iglesia revestida de poder de lo alto; y para edificar al cuerpo de Cristo de una manera eficiente y equilibrada, se requiere la actividad de todos los miembros del cuerpo, según sus funciones asignadas por el Espíritu. Esto fue previsto por Dios desde un principio, y es una de las razones por la que la Tercera Persona de la Trinidad descendió sobre la comunidad de los discípulos el Domingo de Pentecostés.

En la Lección 10 estaremos aclarando conceptos. Veremos algunos asuntos que de por sí son controversiales, pero que la IMMAR necesita dilucidar lo más claramente posible, para evitar la incursión de doctrinas externas. El ánimo no será perdersenos en controversias, sino en ofrecer pautas que contribuyan a una saludable mayor uniformidad entre nosotros. En la Lección 11 describiremos los dones del Espíritu con la meta de ayudar a cada metodista a identificarse mejor dentro del concierto de operaciones del cuerpo del Cristo.

DESARROLLO DEL TEMA

1. El bautismo con el Espíritu Santo.

Daremos inicio con el tema del bautismo del Espíritu Santo. La Iglesia Metodista de México no ha definido una idea general sobre lo que significa este bautismo, y organismos como el Concilio Mundial Metodista y el Consejo de Iglesias Evangélicas Metodistas de América Latina, o algún otro cuerpo del metodismo, tampoco se han ocupado de una tarea como esta. Juan Wesley no nos dejó pauta alguna sobre este campo bíblico puesto que, al contrario, deliberadamente evitó usar lo más posible la frase "bautismo del Espíritu Santo", pues le parecía que, a pesar de ser vocabulario bíblico, se prestaba a confusión. Él prefería hablar de "nacer del Espíritu", "tener el testimonio del Espíritu", "ser guiados por el Espíritu", "recibir el Espíritu de adopción", y otras formas similares para referirse al andar en el Espíritu.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

¿Por qué importa hablar de esto en el contexto de nuestro tema? Es importante porque mucha de nuestra participación activa y operativa dentro de la iglesia, podría estar determinada por algún entendimiento, bueno o malo, sobre este tópico. Hemos conocido buenos cristianos que siguen esperando su bautismo en el Espíritu Santo para luego saber cuál es su don. Culpan a la falta de un bautismo con fuego por sus debilidades, caídas espirituales, y falta de poder en su vida. Es por eso que deseamos aclarar el concepto. Y este error proviene del movimiento pentecostal, dentro del cual se desarrolló una propuesta pneumatológica (doctrina del Espíritu Santo) a partir de los primeros años del siglo XX. Esta propuesta ha llegado al interior de la IMMAR junto con la mucha literatura impresa que este movimiento publica. El pentecostalismo es un movimiento renovador que ha sido ejemplar para el resto del cristianismo en muchas áreas, pero su pneumatología no es su mejor aportación. Una de sus posturas distintivas es la idea de que la conversión sucede en un momento y el bautismo del Espíritu Santo sucederá en un segundo momento. Para ellos no es lo mismo la salvación que el bautismo del o con el Espíritu Santo.

A la par, la Iglesia del Nazareno, con su doctrina arminiana y wesleyana, se inclinó a interpretar el bautismo del Espíritu Santo como la Entera Santificación o Perfección Cristiana, que debe identificarse como una “segunda obra de gracia” o segunda bendición. Esta idea resulta mejor que la pentecostal, pero debemos aclarar que el Rev. Wesley nunca igualó “bautismo del Espíritu” con “Entera Santificación”. No hay duda de que para el padre del metodismo la Entera Santificación o Perfección Cristiana es operada por el Espíritu de Dios, y que viene en un segundo tiempo después de la justificación y regeneración, pero no es exacto que para él ese segundo tiempo logrado por la fe del creyente y debido a la gracia de Dios, deba reconocerse como un bautismo del Espíritu Santo. En realidad fue Juan Fletcher, sucesor de Wesley, quien elaboró esta idea, incluso llegando a decir que para alcanzar la Perfección Cristiana podrían necesitarse varios bautismos del Espíritu Santo; pero él aclaró bien que, aunque esta propuesta le parecía correcta, no correspondía a la enseñanza del Rev. Wesley.

Ante la falta de una definición oficial dentro del metodismo, creemos que es más viable adherirnos al desarrollo doctrinal de las iglesias reformadas o protestantes. La teología histórica del protestantismo no adolece de las improvisaciones y deducciones un tanto arbitrarias del pentecostalismo. Así que, podemos afirmar, acompañando a la pneumatología evangélica histórica, que la salvación y el bautismo con el Espíritu Santo son la misma cosa, como lo define la Teología Sistemática de R. Zaldívar: “Cuando, por la misericordia de Dios, el hombre tiene la oportunidad de escuchar la Palabra de Dios y de decidir acerca de su existencia, si éste confiesa sus pecados y pide a Dios que tome las riendas de su existencia, esa persona está siendo bautizada con el Espíritu Santo en el acto.”



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La confusión proviene del hecho de que en el Pentecostés hayan sido bautizados con el Espíritu Santo los apóstoles junto con más de 100 discípulos que oraban en el aposento alto, a pesar de que todos ellos habían creído en Cristo antes y habían sido considerados como personas salvos. La explicación es que los 120 fueron salvos en dos momentos, porque así se requería. La salvación cristiana siempre es una obra del Espíritu Santo, donde él produce un nuevo nacimiento, concede la adopción del Padre y llena la vida del penitente que pide perdón por sus pecados. No existe la salvación cristiana sin que haya una llenura del Espíritu.

Y es aquí donde aparece el problema con los apóstoles. Ellos habían creído en Jesús antes de Pentecostés, pero no habían recibido el Espíritu Santo, no habían nacido de nuevo antes de ese día. Habían creído a la manera de los justos del Antiguo Testamento, y habían sido salvos por su fe del modo como lo fueron aquellos, pero con la ventaja, claro, de que su fe estaba correctamente puesta en Jesucristo, pero su salvación no estaba completa. No habían recibido el Espíritu Santo, y sabían por qué, sabían que no lo podrían recibir mientras Jesús no fuera recibido arriba, en el seno del Padre (Juan 7:38,39). Así pues, Jesús tenía que resucitar y ascender a los cielos para hacer posible que el Espíritu fuese enviado desde arriba. Esta circunstancia obligó a que ellos tuvieran que esperar hasta el Pentecostés, cuando no recibieron “una segunda obra de gracia”, sino que fue allí cuando su salvación se completó. Pero hoy eso ya no es necesario, no se requiere separar en dos momentos la experiencia de salvación, pues el Espíritu ya fue enviado y está disponible para operar el nuevo nacimiento al momento en que un pecador crea en Cristo Jesús y sea perdonado. Después del Pentecostés la salvación dejó de suceder en dos momentos; ahora el creer y el recibir el Espíritu ocurre en un solo momento.

San Pablo afirma que aquel que no tenga el Espíritu de Dios no es de Cristo (Romanos 8:9), de donde se deduce que para que alguien llegue a ser cristiano, debe recibir al Espíritu Santo en su corazón. Por lo tanto, no debe aceptarse el arbitrario manejo de citas bíblicas para sostener que en la salvación se “recibe” el Espíritu, pero más tarde debe suceder el “bautismo” del Espíritu, como si recibir y ser bautizados fueran cosas diferentes. La palabra griega que se tradujo al español como bautizar significa estar debajo de, y eso es lo que sucede en la salvación, pues el hombre alejado de Dios y esclavizado por su pecado, al momento de su justificación y regeneración ha renunciado a su vida anterior, para vivir en adelante bajo el señorío del Espíritu de Cristo, sometido debajo de la voluntad del Espíritu de Dios. Así que, las frases: “Bautismo con el Espíritu”



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

“recibir el Espíritu”, “ser sellados con el Espíritu”, “recibir las arras del Espíritu”, “nacer del Espíritu”, se refieren a lo mismo, es un elemento de la salvación simultáneo a la justificación, y ha sido siempre así desde el día del Pentecostés.

Juan el Bautista se refirió al bautismo otorgado por Cristo Jesús como un bautismo con el Espíritu Santo y fuego, para diferenciarlo del bautismo con agua que él concedía (Mateo 3:11). El Bautista anunciaba un bautismo mejor que el suyo. Y no era para menos, pues el bautismo de Juan era sólo para arrepentimiento, era el bautismo del antiguo pacto, igual a los bautismos del Antiguo Testamento; pero el bautismo de Jesús era del nuevo pacto, correspondía a la era de la gracia. Por eso es que el bautismo que otorgaría Jesús, en oposición al bautismo caduco de Juan, no podría ser otro que la salvación por gracia. Por esa razón, San Pablo no reconoció como salvos a aquellos que tenían sólo el bautismo de Juan el Bautista, y los bautizaba en agua en el nombre de Jesús para llegar a la salvación, y en ese momento, al creer y confesar a Cristo, recibían el don del Espíritu Santo (Hechos 19:1-6).

Por todo lo dicho, invitamos a los cristianos metodistas a aceptar que fueron bautizados con el Espíritu Santo el día de su salvación, y que no tienen que pedir lo que ya se les ha dado. Y si ya han recibido el Espíritu de Cristo, entonces están totalmente capacitados para fructificar (Gálatas 5:22,23) y para ejercer sus ministerios a través del don o dones que hayan recibido.

1. El don de hablar en otras lenguas.

Otra de las influencias de nuestros hermanos pentecostales consiste en suponer que la señal externa de que un cristiano ha sido bautizado con el Espíritu Santo, es únicamente el hablar en lenguas extrañas. De allí ellos deducen que quienes no hayan hablado en dichas lenguas, no han recibido el bautismo con el Espíritu de Dios. El punto anterior de este estudio sostiene que todos los cristianos han sido bautizados con el Espíritu de Dios, con lo que no se necesitaría abordar este asunto. De todos modos, discutiremos un poco sobre el particular pensando en aquellos hermanos en la fe que demanden ahondar un poco sobre este tema bíblico.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Diremos, en primer lugar, que es incorrecto establecer doctrinas partiendo solamente de anécdotas bíblicas. Algunas anécdotas son ejemplos de principios debidamente establecidos, pero nunca es al revés. Para que algo pueda ser tomado como doctrina, debe estar claramente enunciado dentro de la enseñanza de la Biblia, y los casos anecdóticos únicamente ilustrarán esas enseñanzas. Por ejemplo, es doctrina que aquel que invocare el nombre del Señor será salvo, porque es una enseñanza de San Pablo (Romanos 10:13); de modo que la anécdota de un etíope que fue salvo al confesar el nombre del Señor (Hechos 8:37), ilustra la doctrina mencionada. Si quisiéramos establecer doctrinas con las anécdotas, entonces tendríamos que usar una sola copa al celebrar la Santa Cena en las iglesias, porque Cristo no usó copitas sino una copa; o podríamos tener esclavos porque Filemón los tenía; o se nos debería permitir negar verbalmente a Cristo unas tres veces, porque Pedro lo negó en tres ocasiones; o deberíamos poner lodo con saliva en los ojos de los ciegos cuando oremos por ellos, a la manera del Señor, etc.

¿Por qué estamos diciendo lo anterior? Porque es incorrecto establecer la doctrina de que el hablar en lenguas es la señal del bautismo con el Espíritu Santo, basándose en algunas anécdotas, pero sin que se enseñe semejante cosa en ninguna parte del Nuevo Testamento. Si hablar en lenguas era necesario para llegar a la seguridad de haber recibido el don del Espíritu de Cristo, ¿cómo es que ninguno de los apóstoles, ni el mismo Señor Jesucristo, jamás lo mencionaron? ¿Cómo podrían dejar en el olvido tan fundamental enseñanza?

La “prueba” de que hablar en lenguas es evidencia de un bautismo de lo alto, es solamente el caso del Domingo de Pentecostés, en Hechos 2:4. Y con un solo caso anecdótico no está permitido establecer una doctrina. Es verdad que hablaron en lenguas los amigos y familia de Cornelio cuando fueron salvos, pero también tenían como señal el magnificar a Dios (Hechos 10:46). Y es verdad que hablaron en lenguas los 12 discípulos de Juan Bautista cuando fueron salvos en Cristo, pero hubo otra señal aparejada, que fue el don de profetizar (Hechos 19:6). Así que si quisiéramos construir doctrinas con anécdotas, tendríamos que decir que la comprobación de haber sido bautizados con el Espíritu, se encuentra o en hablar en lenguas, o en magnificar a Dios, o en profetizar. Estos son los únicos tres casos mencionados claramente en la Biblia, y de los tres sólo uno refiere las lenguas como única manifestación que acompañó a la llenura del Espíritu. Con tan pobre fundamento no se puede levantar el edificio de una doctrina tan importante.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

En cambio, el Nuevo Testamento sí explica como enseñanza doctrinal que aquellos que fueron llenos del Espíritu Santo deben evidenciarlo de maneras muy distintas del simple hablar en lenguas extrañas. La evidencia máxima es proyectar el fruto del Espíritu (Efesios 5:22,23); pero también es estar llenos del amor de Dios mediante el Espíritu (Romanos 5:5); y es hacer morir las obras de la carne mediante el Espíritu (Romanos 8:13); y es no vivir bajo el espíritu de esclavitud, sino bajo el Espíritu de adopción (Romanos 8:15); y así prosigue el Nuevo Testamento adoctrinándonos sobre las señales de haber sido bautizados con el Espíritu Santo.

En segundo lugar, está el hecho demasiado importante de que grandes personajes fueron llenos de manera extraordinaria con el Espíritu de Dios, pero la Biblia no dice que hubieran hablado lenguas el día de su llenura. El principal caso es el de Jesucristo, sobre quien descendió el Espíritu Santo, sin que hablara en lenguas ni ese día ni ningún otro después (Marcos 1:9-11). Y está el caso especial de San Pablo, quien recibió el Espíritu en una casa de Damasco, con la imposición de las manos de Ananías, pero en el relato hay un total silencio acerca de hablar en lenguas (Hechos 9:17-19); e, incluso, siempre que Pablo narró esa anécdota tan significativa para él, jamás mencionó que haya hablado allí en otras lenguas. Y podríamos proseguir con Timoteo, Tito, Lidia y muchos más. Por eso, San Pablo hace la aclaración de que en la iglesia no todos hablan lenguas (1ª Corintios 12:30). Claro que nuestros queridos hermanos pentecostales explicarán esta última cita diciendo que Pablo se refería a un hablar en lenguas permanentemente, y no al hablar en lenguas por única ocasión cuando se recibe el bautismo del Espíritu; pero esta diferenciación, por ser tan peregrina, no aparece en el Nuevo Testamento.

Con lo anterior, animamos a nuestros hermanos metodistas a que asuman con firmeza y seguridad su bautismo con el Espíritu Santo, recibido el día de su salvación, aunque no haya aparecido ese día o algún otro, tal cosa como la glosolalia (hablar en otras lenguas). Identifiquen su verdadero don y conságrenlo al servicio del Cuerpo de Cristo. Y mientras tanto, ocúpense primordialmente de asegurar que el fruto del Espíritu se dé en su vida a plenitud.

1. El ministerio apostólico.

Finalmente, exploremos el asunto de la proliferación moderna de apóstoles. Y lo hacemos para el fin práctico de precisar si a la hora de ubicarnos en nuestro don,



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

hemos de considerar el apostolado como opción. La palabra griega *apostolós* quiere decir en español, enviado. El Nuevo Testamento nos ofrece solamente tres formas de entender el carácter del apostolado cristiano.

En primer lugar, dado que Jesucristo fue enviado al mundo por el Padre, es llamado “Apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión” (Hebreos 3:1). En este sentido, nadie fue ni será llamado apóstol, ni siquiera el Espíritu Santo, quien también fue enviado, pues es un título perteneciente sólo a Jesús.

En segundo lugar, de acuerdo a la versión Reina Valera 1960, muchos líderes cristianos, por causa de haber sido enviados por algunas iglesias, se les llamó apóstoles, no como un título, sino como simple adjetivo por los encargos que se les hicieron. Entre éstos, encontramos a: Pablo y Bernabé (Hechos 14:14), Silvano (Silas) y Timoteo (1ª Tesalonicenses 1:1; 2:6), Apolos (1ª Corintios 4:6,9), y, dado que el siguiente versículo no es de interpretación clara, es probable que también Jacobo el hermano del Señor fuera considerado un apóstol o enviado (Gálatas 1:19). En estos casos, puesto que el término apóstol no era un título, nunca aparecía junto con el nombre de ninguno de ellos.

En tercer lugar, están los 12 apóstoles, cuyos nombres aparecen en Mateo 10:2-4, en cuyo caso no se trataba solamente de un adjetivo por ser personas enviadas a cumplir ciertos encargos, sino de un carácter único e irrepetible. En estos casos el título sí podía aparecer junto con el nombre; por ejemplo, Apóstol Pablo (2ª Corintios 1:1) o Apóstol Pedro (1ª Pedro 1:1). Ya sabemos que Matías sustituyó a Judas Iscariote, y que Pablo pasó de ser solamente un enviado de la Iglesia de Antioquía a ser un apóstol en igualdad con los doce.

De estos tres modos de ser apóstoles, dos no están disponibles para nosotros hoy. No podemos ser apóstoles como Jesucristo, ni como los doce apóstoles y Pablo. Podemos serlo únicamente en el sentido de que nuestra iglesia nos envíe a cumplir alguna misión, de modo que al terminar ésta, el apostolado cesaría, y no sería un don del Espíritu Santo. Este tipo de apostolado no representaría ningún título ni alguna ordenación ni un reconocimiento, por lo que no sería válido colocar esa palabra al lado de ningún nombre, porque entonces se estaría haciendo una usurpación maliciosa de un tipo de apostolado que existió una sola vez en la historia de la iglesia cristiana. Dicha usurpación ya la hizo la iglesia católica con su sucesión apostólica, y el movimiento mormón con su profeta



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

rodeado de 12 apóstoles, pero algunos carismáticos protestantes también la siguen. Para explicarlo, dedicaremos los últimos párrafos de esta lección, tomando como referencia un estudio hecho por el Dr. John MacArthur (pero sin hacer citas textuales de su trabajo).

- a) Los doce apóstoles fueron llamados directa y personalmente por Jesucristo.

De esto conocemos los diversos pasajes que hallamos en los cuatro Evangelios. Al respecto, era de suma importancia para San Pablo discutir que su predicación no descansaba en ninguna enseñanza recibida por los apóstoles. Él no conoció a nuestro Señor en la carne, pero lo conoció después como Señor resucitado. Recibió el evangelio directamente de su Señor, sin la mediación de nadie. Por eso no aceptaba ser discípulo de los discípulos, sino uno que estaba a la misma altura que todos ellos (Gálatas 1:11,12; 2:6-9). Ningún “apóstol” de hoy ha recibido un llamamiento así.

- b) Los doce habían visto ocularmente a Jesús resucitado, por lo que fueron comisionados para dar testimonio de ese hecho (Hechos 1:22,23; 10:40,41).

Pablo sabía bien que entre los apóstoles existía esta restricción, y que fue mencionada por Pedro el día que eligieron a Matías (por cierto, esta elección fue un error, pues al sustituto de Judas debía llamarlo directamente Jesucristo), por lo que él insistió en que tenía el derecho de ser apóstol ya que había visto a Cristo resucitado (1ª Corintios 15:8-10). Ninguno de los modernos “apóstoles” ha visto ocularmente a Cristo resucitado.

- c) El edificio de Dios tiene un solo fundamento apostólico (Efesios 2:19-22).

Esta cita bíblica señala a Jesucristo como la única piedra angular de la iglesia, pero aclara que el fundamento se compone de apóstoles (del Nuevo Testamento) y profetas (del Antiguo Testamento). Lo que se levanta encima de todo fundamento son paredes, no se echan nuevos cimientos en los pisos superiores. Los cimientos se colocan una sola vez, por eso Dios puso a los doce apóstoles como cimientos una sola vez. Si ya no se pueden echar nuevos fundamentos, entonces no puede haber apóstoles en la actualidad.

- d) Los 12 apóstoles no sólo fueron el cimiento de la iglesia terrenal, sino que sus nombres se inscribieron en los cimientos del muro de la Jerusalén Celestial (Apocalipsis 21:14).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Este es un honor eterno que Dios concedió solamente a los 12 apóstoles del Cordero. Esa ciudad no tiene más cimientos donde escribir los nombres de los falsos apóstoles de hoy, pues el número quedó cerrado únicamente a los apóstoles originales.

- e) Uno de los criterios que manejó la iglesia primitiva para fijar el canon del Nuevo Testamento, fue que se tratara de libros escritos por uno de los 12 apóstoles (incluyendo a Pablo) o por un cristiano que tuviese a un apóstol como mentor.

Por eso no entró al canon ningún libro escrito después del año 100 d. C. El apostolado terminó cuando el canon se completó. Ningún “apóstol” de hoy escribió algún libro del canon.

- f) Todo lo anterior fue entendido por la iglesia temprana después del año 100 d. C.

Los líderes de ella se llamaban ancianos, presbíteros, diáconos, pastores u obispos; pero el título de apóstol desapareció. A partir del siglo II no hubo más apóstoles en la iglesia primitiva, y no tiene por qué haberlos hoy.

APLICACIÓN

Que el grupo lea Romanos 8:5-16, y respondan a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué cosas dice este pasaje respecto a vivir en la carne?
2. Enliste las características de la persona que tiene el Espíritu Santo.
3. ¿Qué sentimiento experimenta al leer este pasaje (ejemplo: gozo, temor, preocupación, paz, entusiasmo, esperanza, desconcierto, etc.)? ¿Por qué cree que siente esto?
4. ¿Con cuál de estos versículos se identifica usted mejor? ¿Por qué?
5. El Espíritu Santo nunca termina de llenarnos, pues el Señor lo da sin medida (Juan 3:34). ¿Está dispuesto (a) a orar de nuevo pidiendo que Dios le llene de él?

BIBLIOGRAFÍA

- Zaldívar, Raúl, *Teología Sistemática*, Editorial CLIE, Barcelona, 2006, pág. 558,559.
- Garret, James Leo, *Teología Sistemática, Tomo II*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 2007, pág. 216-220.
- Basset, M. Paul y Greathouse, William M., *Explorando la Santidad Cristiana, Tomo 2*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 1994, pág. 243-248.
- MacArthur, John, *Fuego Extraño*, Grupo Nelson, Nashville, 2013, pág. 92-100.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 11: Los dones del Espíritu Santo (II)

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Pbro. Bernabé Rendón Morales.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

1ª Pedro 4:10.

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Se estudiarán las listas de los dones repartidos por Dios según el Nuevo Testamento. Para ayudar a los metodistas a encontrar su actividad.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

En la lección actual estudiaremos la diversidad de dones mencionados en el Nuevo Testamento, dones recibidos no para beneficio del receptor, sino para la edificación de la iglesia y para testimonio al mundo. Por eso es propio decir que no se trata de dones para los individuos, sino de dones para el cuerpo de Cristo. Así mismo, los dones no son derramados solamente por el Espíritu Santo, sino también por el Padre y el Hijo. Veremos las listas que encontramos en la Biblia, clarificando en qué consiste cada don mencionado. Esperamos que este estudio ayude a que cada cristiano se identifique de acuerdo al lugar donde fue colocado dentro del cuerpo, que se apoye con la oración y con otros cristianos para una mayor seguridad de su propia identificación, y que ponga su talento al servicio de su Señor.

DESARROLLO DEL TEMA

1. Consideraciones generales.

- a) La soberanía del Espíritu al distribuir los dones.
Partamos con la aseveración de que todos los cristianos, debido a que a “todos se les dio a beber de un mismo Espíritu” (1ª Corintios 12:13), tenemos el don del Espíritu Santo. Luego, el mismo Espíritu nos bautizó en el cuerpo (1ª Corintios 12:13), es decir, nos colocó en el cuerpo de Cristo para ser miembros con una función específica. No somos miembros indefinidos, sino miembros concretos en el organismo llamado cuerpo de Cristo. Unos están en él como manos, otros como oídos, otros como pies, y así sucesivamente. No puede haber un creyente que no sea nada. El Espíritu de Dios tomó la decisión soberana de elegir nuestro lugar en el cuerpo, y es la razón por la que 1ª Corintios 12:11 dice, “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.” Ninguno puede elegir ser el miembro que desee, porque eso el Espíritu ya lo eligió como él quiso. No se necesita orar pidiendo este don o aquel, sino orar preguntando cuál es el don que recibió cuando fue incorporado en la iglesia de Jesucristo, que es el cuerpo del Señor.
- b) No puede haber una iglesia perfeccionada sin el ejercicio de todos los dones de ella.
Efesios 4:15,16 nos recuerda que, “siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

para ir edificándose en amor.” Estas palabras son clarísimas. La iglesia crece en Jesucristo sólo a través de la actividad propia de cada miembro. Del mismo modo como un cuerpo humano se ve limitado en sus actividades si hay algún lamentable daño en la operatividad de una pierna, un ojo, la boca o un brazo; y mientras más miembros atrofiados haya, mayores serán las limitaciones de ese cuerpo; así también, mientras más creyentes estén inactivos, sin siquiera saber cuál es su función en el cuerpo, menor será el desarrollo real de una iglesia. El crecimiento de la iglesia no depende de sus finanzas, ni de su organización, ni de sus números, ni de su tipo de alabanza, ni siquiera de sus programas evangelísticos o misioneros. Efesios 4 no exagera, y deberíamos estar listos a creerlo, lo único que provee crecimiento real a una iglesia saludable es la actividad de todos sus miembros. Esta verdad está confirmada en Colosenses 2:19, “...en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.”

c) El cuerpo trabaja inteligentemente cuando lo guía la cabeza.

El concepto eclesiológico (estudio sobre la iglesia) de que somos el cuerpo de Cristo provee la conclusión de que, así como todos los cuerpos, debe haber una cabeza. Los miembros de nuestro cuerpo no se mueven solos, a menos que exista una enfermedad o una disfunción. Normalmente es la cabeza la que decide adónde debe ir el cuerpo, qué actividad debe realizar o si es tiempo de comer o de descansar. Cuando todos los miembros de una iglesia desempeñan su función, resulta en un servicio mutuo con respecto a los otros miembros, pero también exalta la realidad de que en esa iglesia Cristo es la cabeza. Una iglesia con miembros “atrofiados”, inactivos, se convierte en una organización pastor-céntrica, pues el pastor trata de realizar las actividades de todos, y por eso toma sus propias decisiones. La centralidad de Cristo como cabeza no se ve en una iglesia de ese tipo. Los pastores y laicos de una iglesia, si están desempeñando cada uno su actividad propia, se convierten todos en miembros del cuerpo con diferente ministerio, y la cabeza hará su voluntad a través de todos ellos. Tener a Cristo como cabeza verdadera es importante. La palabra griega más usual en el Nuevo Testamento para referirse a la cabeza es *kephale*, que literalmente se refiere a la parte superior del cuerpo; pero también se maneja como metáfora de autoridad y procedencia. Como cabeza, Cristo gobierna, pero principalmente es él de quien procede la iglesia, su vida viene de él, su poder y amor provienen de él. Las posibilidades grandiosas de que Cristo manifieste su vida, amor y poder, se ven obstaculizadas por causa de los miembros que no hacen nada. Mientras más sean los miembros sin operación, más se desdibuja la presencia de Jesús como cabeza de una iglesia.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

2. Los dones enlistados en el Nuevo Testamento.

a) La lista de 1ª Corintios 12.

“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas” (vs. 7-10).

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (v. 28).

- **Palabra de sabiduría**, es el don de dar consejos, soluciones, orientación. Es la persona que encuentra modos para resolver situaciones. Quienes tengan este don, deben participar en un ministerio de consejería. José es un ejemplo de este don (Génesis 41:33-36).
- **Palabra de ciencia**. En el Nuevo Testamento la palabra ciencia significa conocimiento. Primordialmente es conocimiento de los misterios de Dios, es ser guiados por el Espíritu para comprender de manera sensata los asuntos más difíciles de la Palabra de Dios. San Pablo había orado para que los cristianos efesios tuvieran más de este don con el fin de entender mejor los resultados de la resurrección y ascensión de Cristo (Efesios 1:16-23). El mismo Pablo decía haber recibido la comprensión del misterio del desenlace final del universo (Efesios 1:8-10). Quienes tienen este don podrían ocuparse de enseñar aunque no tengan el don de la enseñanza, o de escribir, o de participar en debates o foros en la defensa de la fe cristiana. Pero es un don que también podría ser de carácter milagroso, mediante el cual se adquieran conocimientos prácticos por revelación de Dios. En este último caso estuvo Pedro cuando confesó a Jesús como Hijo del Dios vivo (Mateo 16:13-17).
- Quienes tienen el **don de fe** son un grande apoyo para los cristianos débiles, pues les ayudan a confiar en Dios en medio de situaciones críticas. El mejor caso bíblico es Jesús, quien ayudaba a creer a quienes no podían creer por sí mismos (Marcos 9:21-24). Quienes



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

- tienen este don deberían involucrarse en los ministerios de visitación o de consejería.
- Los **dones de sanidades** son para repartirse entre los enfermos, y quien los distribuye es el que ora por ellos. No olvidemos que algunos están enfermos en su ánimo, en su esperanza perdida, en sus relaciones rotas, y más. Quien tenga fe para orar por todo tipo de enfermos podría tener este ministerio. De igual modo, no dudemos que Dios sea sabio para administrar su “multiforme gracia” (1ª Pedro 4:10) de mil modos, por lo que es muy posible que médicos titulados y enfermeras tituladas cristianos ejerzan su profesión como un don del Espíritu más que como un mero oficio aprendido.
 - El **don de hacer milagros** es para quienes hayan visto a Dios hacer posible lo imposible. Es Dios quien hace los milagros, no el que tenga el don. Debe incluirse el creer que Dios hace el mayor de todos los milagros, que es cambiar el corazón de un pecador. Estos cristianos podrían incluirse en grupos de visitación a las cárceles, los asilos, los hospitales y otros centros donde hay personas con diversos sufrimientos.
 - El **don de profecía** consiste en hablar a nombre de Dios. La palabra viene del hebreo *nabi* (el que habla por otro). Al hablar por Dios se debe proveer a las almas edificación, exhortación y consolación, según 1ª Corintios 14:3. Pero se debe profetizar tomando a Cristo como centro del mensaje, como lo explicó un ángel a San Juan (Apocalipsis 19:10). La profecía no es para predecir el futuro del mundo ni la suerte de las personas. Algunos insisten en que este ministerio triple debe hacerse en condiciones de inspiración sobrenatural espontánea, pero cometen el error de poner la forma por encima del contenido. El vocabulario bíblico no está inflando las palabras al asegurar que aquel que se dedica a edificar, exhortar y consolar mediante la palabra y persona de Cristo, está profetizando, ni más ni menos. Quienes busquen hacerlo del modo inspirado, adelante, pero el enfoque bíblico no está en el modo sino en el fin.
 - El **don de discernir espíritus** es la habilidad que da el Espíritu Santo para saber qué tipo de espíritu está en una situación. Puede tratarse de un espíritu humano simulando ser influenciado por Dios, o de un espíritu ya sea angélico o demoníaco, o el mismo Espíritu de Dios. San Pablo pudo discernir un espíritu de adivinación en una joven que aparentemente profetizaba a favor de Dios (Hechos 16:16-18). San Juan valoraba este don debido a las doctrinas y maestros falsos que proliferaban en el Asia Menor (1ª Juan 4:1).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Es difícil agrupar a quienes tengan este don para que ejerzan un ministerio específico, pero quienes sepan discernir espíritus deben servir dentro de todos los ministerios de la iglesia.

- Las **lenguas** tienen la finalidad de ayudar en la oración privada, según 1ª Corintios 14:13-17,28). Nadie puede demostrar mediante las Escrituras si este don está vigente o si cesó. Los comentaristas bíblicos se han dividido en dos grupos, los continuistas y los cesacionistas; los primeros asegurando que esta clase de dones sigue vigente, y los segundos asegurando que ya no tienen lugar para nuestro tiempo. Principalmente el conflicto radica en la interpretación de 1ª Corintios 13:8, "...y cesarán las lenguas." El contexto orienta al mismo tiempo a suponer que esa cesación vendría al llegar la perfección del conocimiento (mediante el canon del Nuevo Testamento), y a suponer que la cesación vendrá cuando llegue la perfección de todas las cosas en el mundo venidero. No podemos ser dogmáticos cuando no se tiene suficiente respaldo bíblico, por lo que es preferible dejar ambas posibilidades abiertas. Pero quienes aseguren disfrutar de este don hoy en día, deben cuidar la reglamentación que aparece en 1ª Corintios 14:9-33, y evitar hacer de este don un desorden y un motivo de contienda.
- Sobre el **don de interpretar lenguas** tenemos que aparejar lo dicho en el párrafo anterior. Y añadiremos sólo una observación: Al interpretar lenguas debe atenderse a las explicaciones paulinas de 1ª Corintios 14, en el sentido de que las lenguas son para orar o cantar, pero no para profetizar. Luego entonces, las interpretaciones, si se suponen fieles a las lenguas, no deberían oírse como mensajes de Dios, sino como oraciones o alabanzas. De lo contrario, no estarían interpretando nada. Y tomemos en cuenta también que un ministerio moderno y muy necesario, absolutamente impulsado por el Espíritu Santo, por lo que es un don de él, es la traducción de la Biblia o literatura evangelizadora a idiomas diferentes para alcanzar vidas para Cristo en una dimensión transcultural.
- Sobre los tres tipos de **apóstoles** ya comentamos mucho en la lección anterior.
- Los **maestros** tienen un don estratégico de lo más necesario. Tienen la encomienda de transmitir a niños y mayores las enseñanzas del Maestro perfecto y sublime al cual representan. Juzgando con un criterio abierto, podemos decir de este don lo mismo que de otros que se mencionarán



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

después. Y es que hay personas que nacieron con el don natural para enseñar, o lo aprendieron mediante el estudio, y que el Espíritu de Dios, en una acción de justicia y celestial sabiduría, convirtió esa habilidad en un don espiritual cuando algunos (as) de esos maestros (as) se convirtieron a Jesucristo y el Espíritu les incorporó en el cuerpo de Cristo. Claro que esto no aplica a todos los maestros de profesión, pero sí hay que admitir que algunos ejercen el magisterio en condiciones de ministerio.

- Los que **ayudan** se refiere a aquellos discípulos que son el apoyo de cualquier otro ministerio y de cualquier persona en necesidad. Es el don de socorrer. A esto estaban dedicados en cuerpo y alma los siete diáconos de Hechos 6:1-6.
- Los que **administran** son aquellos que tienen la habilidad recibida de Dios para lograr que otros hagan las cosas. Es el don de ejercer el liderazgo. Jesús logró que 12 discípulos hicieran lo que él les asignaba, aun en los tiempos en que él ya no estuviera en la tierra. Moisés lideró a varios consejeros y jueces para atender a las muchas necesidades del pueblo judío (Éxodo 18:13-27). Hay muchos grupos de trabajo, comisiones, organizaciones y ministerios en la iglesia donde quienes tengan este don pueden servir como presidentes, organizadores, tesoreros, y otras tareas.

b) La lista de Romanos 12.

“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría” (vs. 4-8).

- **Profecía**, ya fue antes comentado.
- **Servicio**, es el don dado por el Espíritu que representa las manos de un cuerpo. La profecía atiende el alma de las personas, pero el servicio atiende a sus necesidades físicas y materiales. Este fue un don notable en el ministerio de nuestro Salvador, pues dijo que no había venido para ser servido, sino para servir (Mateo 20:28). Tabita tenía este don



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

(Hechos 9:36-40), lo mismo que Onesíforo (2ª Timoteo 1:16-18). Los que tienen este don pueden involucrarse en los proyectos de obra social de la iglesia y de las Organizaciones Oficiales, o en el servicio como ujieres, o como responsables de los departamentos de cunas y maternidad.

- Sobre los que **enseñan** (maestros) ya comentamos antes.
- Los que **exhortan** son aquellos miembros del cuerpo que sienten celo por las cosas santas. No toleran la indisciplina, la inconstancia, la ausencia, la conducta indigna o irresponsable de otros cristianos. Se sienten llamados por Dios para corregir cosas, hablando con las personas involucradas. No son el tipo de personas impacientes que se desesperan con el desorden, sino cristianos con dominio propio, amor y sabiduría. Debería haber en todas las iglesias un equipo que ministre exhortación, yendo de dos en dos a invitar a los extraviados a retomar el buen camino. Juan el Bautista fue un gran exhortador. De Tito se dijo que fue dejado en Creta “para corregir lo deficiente” (Tit. 1:5), que es la tarea de los exhortadores.
- El **don de repartir** es el don de la generosidad. Se refiere a aquellos que no tienen en su mente ambiciones ni deseo de mayores posesiones propias. Se desprenden sin dolor de lo suyo para ayudar al que tiene menos. Algunos separan de manera sistemática un porcentaje fijo de sus ingresos para favorecer a desnudos y hambrientos. Es una filantropía. Hasta puede ser que acudan a otras personas para solicitar aportaciones para sumarlas a las suyas, y así aliviar más necesidades. Son como aquellos cristianos de Macedonia que dieron más allá de sus fuerzas para los pobres de Jerusalén (2ª Corintios 8:3,4).
- Sobre los que **presiden o administran** ya comentamos.
- Los que hacen **misericordia** son los que se compadecen de la desdicha de otros y hacen algo para aminorarla. La palabra misericordia es latina y se compone de las voces *miseriae* y *cordis*, miseria y corazón. Puede darnos la idea de experimentar un sentimiento por el miserable, o la idea de poner el corazón donde esté la miseria. Como sea, se refiere a gente compasiva. Epafrodito estuvo a punto de morir por ayudar a Pablo en sus prisiones, ese es el don de hacer misericordia (Filipenses 2:25-30). Los que tienen este don podrían limpiar la casa de un discapacitado, hospedar por tiempo largo o alimentar a un creyente en infortunio, llevar a sus visitas médicas o a hacer compras a un hermano limitado por enfermedad, y servicios semejantes.

c) La lista de Efesios 4.

“El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros,



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” (vs. 10,11).

Comentemos aquí que algunos, queriendo ser minuciosos, observan que los dones de 1ª Corintios 12 son otorgados por el Espíritu Santo, que los dones de Romanos 12 son dádivas del Padre, y que los dones de Efesios 4 son dones de Cristo. Por lo anterior, diferencian también los vocablos dones, ministerios y operaciones. Dado que no tenemos espacio en este estudio, estamos pasando por alto esa diferenciación, así como otros detalles que, al fin de cuentas, no son importantes para nuestra finalidad de hacer conciencia en todo el pueblo metodista de operar en el cuerpo de Cristo.

- Sobre los **apóstoles** ya hemos comentado en la lección anterior.
- Sobre los **profetas** ya comentamos más arriba.
- Los **evangelistas** son los que tienen carga espiritual por el mundo inconverso. Todo discípulo debería ser un evangelista a tiempo y fuera de tiempo, pero aquí se habla de un don ministerial. Tienen este don aquellos que sienten necesidad de proclamar las buenas noticias de salvación, pero no sólo eso, tienen también la habilidad especial para hacerlo y obtienen frecuentemente resultados. El diácono Felipe, además del don de ayudar y servir, tenía también el don reconocido de saber evangelizar (Hechos 21:8). En cada iglesia debería haber un programa de evangelización para incorporar a quienes tienen este don, y conservarlos permanentemente organizados para esta tarea.
- Los **pastores** son los que cuidan, alimentan, curan y defienden el rebaño de Jesucristo. La “y” en el v. 11 funciona como conjunción copulativa, por lo que encierra un mismo concepto cuando une “**pastores**” y “**maestros**”. De hecho, la descripción de la función pastoral en el Nuevo Testamento incluye la tarea de enseñar adecuadamente a la grey cristiana. Es cierto que se pueden separar las funciones pastorales y de enseñanza, pero aquí están unidas en un mismo ministro. Debido a que en los usos y costumbres de la Iglesia Metodista, los pastores son personas apartadas, preparadas y ordenadas para este ministerio, es conveniente no confundir nuestro orden repartiendo títulos de pastor a criterio de iglesias locales. Lo positivo es que nuestra organización abre sus puertas para llevar de la mano con todo su apoyo a cualquiera que piense que recibió este don, hasta el día en que reciba su ordenación.

Conclusión.

Terminamos haciendo dos comentarios. Primero, que los dones enlistados no son todas las ocupaciones ministeriales que la Biblia refiere. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento se habla de dones musicales que incluyen la ejecución de instrumentos como la alabanza vocalizada. En ambos Testamentos observamos también ministerios



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

de oración, intercesión y ayuno, de obra misionera y otros más. Pero podemos ampliar aún más el horizonte. La Biblia no nos restringe como para no pensar en dones que no estén mencionados en las Escrituras. Pensamos que las listas detalladas arriba no son exhaustivas, sino representativas. El mundo cambia, y no podemos pensar en un Dios encamisado en el pasado, auto-limitado innecesariamente. Dios puede repartir dones para que la iglesia ministre a sus miembros y sirva al mundo de hoy. Por ejemplo, podríamos pensar en un don para utilizar los recursos cibernéticos y digitales para facilitar el conocimiento de Jesús como respuesta al hombre moderno. O podríamos pensar en escritores, comunicadores, editores, locutores, artistas, etc., como gente llena por el Espíritu Santo para colaborar en el establecimiento del Reino de Jesucristo. En fin, veamos cada uno qué habilidades Dios nos dio para servir a la iglesia y al mundo.

Y segundo, procuremos todos encontrar nuestra identificación. ¿Somos pies, ojos, brazos en el cuerpo? ¿Se nos ha dado alguno de los dones enlistados en esta lección, o algún otro? Preguntemos a Dios qué repartió su Espíritu en nosotros. Preguntemos a otros qué es lo que ven en nosotros, qué facilidades advierten en nuestra persona. Y hablemos con nuestro pastor acerca de nuestra disposición para ser un miembro activo. Por nuestra parte, los pastores podríamos tener una junta con los Administradores de la iglesia para planear una estrategia que permita organizar a toda la congregación según la diversidad de dones recibidos.

APLICACIÓN

1. Preguntar al grupo si mientras transcurría este estudio algunos discípulos se sintieron identificados con alguno (s) de los dones mencionados.
2. Preguntar si, en caso de que algunos no se identificaran con los dones mencionados en esta lección, creen tener algún don no mencionado.
3. Animar al grupo a que expresen si pueden ver algún don determinado en algunos de los presentes.
4. Pedir a cada uno que exprese cuál será el siguiente paso que dará después de lo aprendido hoy.
5. Terminar leyendo Mateo 25:14-30.

BIBLIOGRAFÍA

- Haney, David, *El Ministerio de Todo Creyente*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1984.
- Purkiser, W. T., *Los Dones del Espíritu*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, s/f.
- Kuen, Alfred, *Dones para el Servicio*, CLIE, Barcelona, 1993.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Lección 12: El agua del Espíritu Santo.

Nivel Curricular:
5 SERVIR A CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 5.2
LA VIDA EN EL ESPÍRITU.

Desarrolló: Pbro. Bernabé Rendón Morales.

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

Efesios 5:18.

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.”

OBJETIVO GENERAL

Los discípulos de Jesucristo aprenderán las marcas que les identificarán como cristianos idóneos, en una santificación progresiva del Espíritu de Dios, para poner sus dones y talentos al servicio efectivo de su Señor.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Animar a los discípulos metodistas identificarse como cristianos llenos del Espíritu Santo y listos para rebosar, de modo que asuman su vocación cristiana de servir con su vida a su iglesia y al mundo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Con esta lección finalizaremos el Módulo 3.2, sobre La Vida en el Espíritu. Estamos en el terreno más práctico de la teología wesleyana. Como ya sabemos, la mejor aportación que hizo el Rev. Juan Wesley a la teología de su tiempo fue la de la experiencia, la teología de la religión práctica, que en el siglo XVIII estaba pobremente desarrollada. El énfasis de Wesley estaba en el testimonio del Espíritu y la Perfección Cristiana, pero también enseñó a sus colaboradores y a los metodistas en general a vivir en el Espíritu, no dando lugar a la indolencia sino practicando obras de piedad y de misericordia. Por nuestra parte, haremos hoy un breve recorrido por el Nuevo Testamento, fijándonos en las figuras empleadas para describir la obra del Espíritu de Cristo en la vida del creyente.

DESARROLLO DEL TEMA

El agua del Espíritu Santo

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18).

1. Importancia del tema.

En el capítulo 5 de la Carta a los Efesios hay varias normas prácticas para la vida de un cristiano. Si aplicáramos esta riqueza de ordenanzas, nuestra vida resultaría en algo diferente a lo que hemos vivido siempre. Pero intentarlo sería vano, a menos que seamos llenos del Espíritu Santo, de allí la importancia de nuestro texto base, “...antes bien sed llenos del Espíritu.” Desde 1:16-19, San Pablo dice a sus lectores que está orando por ellos para que tengan la revelación suficiente para comprender la grandeza del poder que estaba disponible para ellos.

La vida de un cristiano como San Pablo, o como la de cualquier otro que sea verdadero, es nada menos que un milagro sobrenatural. Usted que se ha conservado en Cristo a través de oposiciones, que nunca se ha apartado a pesar de las atracciones de este mundo, que ha superado todas sus pruebas, que ha vencido todas las tentaciones, que ha estado creciendo en su fe sin detenerse... quizá no lo sabe, pero usted es un milagro real de Dios.

Ser llenos del Espíritu es la máxima ordenanza que encontramos en esta carta, porque de no ser así, estaremos llenos de alguna otra cosa. El apóstol ha puesto en contraste la llenura de vino con la llenura del Espíritu. Cuando alguien está lleno de vino es muy notable a la observación de todos los demás, pues su conducta lo hace evidente. También es observable cuando alguien se ha llenado de ira, o de codicia, o de lascivia, o de un demonio. Por lo tanto, debe ser evidente cuando un creyente



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

se ha llenado del Espíritu de Cristo, pues aquello que lo llena lo domina, lo controla. No basta tener la cabeza llena de la sana doctrina, aunque ésta sea importante, ni estar llenos de las ideas correctas, de una teoría intachable. Estar llenos del Espíritu es otra cosa; es ser además de saber; es vida de poder, más que mera religiosidad; es una convincente genuinidad, más que una fina simulación; es victoria sobre el pecado y el mundo, más que el laberinto sin fin del legalismo.

Para Juan Wesley en esto consistía un avivamiento. Mientras el movimiento reformador del siglo XVI buscó la doctrina correcta acerca de la justificación, el camino adecuado y bíblico para apropiarse de los beneficios de la cruz de Cristo, y mientras la Iglesia Anglicana del siglo XVIII mantenía una tranquila teología de la que obtenía no más que mera formalidad, él suspiraba por el aspecto experimental de la teología. Tanto fue su énfasis en que el creer en Cristo se tradujera en frutos visibles, que a veces casi pisó la línea que separaba la salvación por la fe de la salvación por las obras. Su sinergismo (la unión del esfuerzo de Dios con el esfuerzo del hombre para trabajar juntos por la salvación) ponía en peligro, decían sus burladores, la saludable doctrina de la justificación por la gracia de Dios mediante la fe del hombre. Sin embargo, él sabía lo que hacía y nunca confundió la gracia de Dios con el esfuerzo humano. Fue su firme demanda de vivir una vida de triunfo sobre el pecado lo que confundió a varios de sus oyentes. Insistía en que los metodistas no parecieran inútiles en sus compromisos con Dios ni en los asuntos de la vida común.

Por eso Wesley decidió no emplear la frase “bautismo del Espíritu Santo”, queriendo evitar que sus seguidores cayeran en la cuenta de que bastaba una sola experiencia con el Espíritu como principio fundamental para una vida de poder y santidad. Prefería echar mano de las frases bíblicas que apuntaban a una experimentación continua con la Tercera Persona de la Trinidad, tales como recibir el testimonio del Espíritu, ser santificados por el Espíritu, ser guiados por el Espíritu, vivir en el Espíritu, ser llenos (continuamente) del Espíritu. Habló mucho sobre la tarea estratégica del Espíritu Santo para llevar al creyente a los triunfos gloriosos de la fe. Pero nunca fue unitario, no exageró el ministerio del Espíritu Santo en detrimento de la actividad del Padre y del Hijo en la economía de la salvación. El librito Buenos Días, Espíritu Santo, de Benny Hinn, es un ejemplo moderno de una explicación chabacana y unitarista de la persona y obra del Espíritu de Dios. El Rev. Wesley ponderó, pero de manera equilibrada, el necesario auxilio del Espíritu que la iglesia precisa para llegar a cumplir con su vocación.

2. Acciones únicas y acciones continuas del Espíritu.

Hay términos en la Biblia que, al estarse refiriendo al Espíritu Santo, claramente señalan a la iniciación de la vida cristiana. El más común es “nacer del Espíritu”, que



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

hace referencia a la regeneración del pecador al momento de ser justificado, y por eso alude a un suceso exclusivo del inicio de la salvación, no se repite, no se necesita estar naciendo del Espíritu continuamente. Otro es “recibir el Espíritu”, que no puede ser diferente (como lo discutimos en la Lección 10) a ser “bautizados por el Espíritu”. Tanto “nacer” como “bautismo” son figuras, es lenguaje metafórico, puesto que no ocurre un nacimiento literal ni un bautismo literal cuando recibimos el Espíritu Santo. Entonces se nace del Espíritu o se es bautizado con el Espíritu solamente en una ocasión. El verbo “recibir” sí es literal, pues la presencia poderosa del Espíritu de Dios llega a una vida donde no estaba antes. Después de recibirlo, mientras el cristiano siga siéndolo, cuenta con esa presencia ininterrumpida, no necesita recibir el Espíritu vez tras vez. Y otro término es recibir “el sello del Espíritu”, que es lo mismo que recibir el Espíritu. El punto importante es que notemos que todas estas frases se refieren a la iniciación cristiana al momento de la salvación.

Pero hay otras frases que describen una actividad continua del Espíritu Santo, como es el caso de “ser llenos del Espíritu”, que es nuestro tema. Así sucedió con los apóstoles que, el Domingo de Pentecostés, dice Hechos 2:4, “fueron todos llenos del Espíritu Santo”; pero luego, en Hechos 4:31 se menciona de nuevo que “fueron llenos del Espíritu Santo” en otra ocasión. Nuestro mismo texto base, al pedir San Pablo a los cristianos efesios, “sed llenos del Espíritu”, aun cuando habían recibido el Espíritu en el momento que fueron sellados para su salvación (1:13), está dejando entrever que se trata de algo continuo. Además, el mandato “sed llenos...” está conjugado en el tiempo griego que representa un presente continuo, un presente que sigue siendo presente. Su equivalente en español sería “estar siendo llenos”. Así pues, debemos estar siendo llenos del Espíritu Santo en cada instante de nuestra vida, especialmente en los momentos clave de nuestro andar cristiano. Pero advirtamos que esto es también una figura. El Espíritu Santo no es una cosa sino una persona divina, y como persona, no podemos recibirla por partes. Lo más exacto es que la frase “ser llenos” se refiere a que en realidad es el Espíritu Santo el que recibe nuevas áreas de nosotros cada vez que clamamos por su llenura o plenitud.

3. Cinco verbos relacionados con el Espíritu Santo bajo la figura del agua.

a) Derramar.

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días” (Joel 2:28,29).

Así como Joel, otros profetas de la era del Antiguo Testamento hablaron de un derramamiento futuro del Espíritu Santo, usando la metáfora del agua que se derrama. En sus propios tiempos esto no podía suceder, y lo sabían, pero anunciaban una época



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

dorada en que judíos y gentiles tendrían la dicha de experimentar algo nunca antes visto, algo predicho para el día cuando el Espíritu Santo sería vertido como una afluencia celestial. Esta profecía se cumplió el Domingo de Pentecostés, y el apóstol Pedro lo explicó así en su sermón de aquella mañana, cuando hubo un derramamiento primero sobre 120, y luego sobre 3,000 judíos en un mismo día. Más tarde, unos ocho años después, el Espíritu se derramó por vez primera sobre los gentiles, en casa de un militar romano llamado Cornelio, “Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo” (Hechos 10:45).

Se emplea el mismo verbo derramar, en ambos casos, y ya no se volvió a emplear en todo el Nuevo Testamento. Eso significa que la profecía estaba finalmente cumplida, que ya estamos en la era del Espíritu Santo, una era que no necesita reiniciarse, que perdurará hasta el final de la historia humana sobre la Tierra. De manera que no es correcto esperar otro derramamiento del Espíritu Santo. Podríamos permitirnos el uso del verbo derramar para referirnos al descenso del Espíritu sobre alguna persona o grupo de personas, pero estemos conscientes que ese no es el lenguaje bíblico. Formalmente hablando, el verbo derramar estuvo dedicado a nombrar el inicio de una época. Sin embargo, no seamos dogmáticos con esto.

b) Bautizar.

“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mateo 3:11).

Aunque en el Antiguo Testamento se había usado sangre, ceniza y aceite para las diferentes abluciones o bautismos (Hebreos 9:10-13), el agua era el elemento más común. Así que de nuevo tenemos en las palabras de Juan el Bautista el símil del agua describiendo la venida del Espíritu como un bautismo. Ahora bien, en el idioma griego la palabra bautizar tiene varios significados, algunos de los cuales aparecen en la Biblia, pero el más frecuente es sumergir. Manejaremos por lo pronto esta última acepción de la palabra. El empleo de figuras nos está llevando de menos a más, pues un derramamiento consiste en ser rociados, pero una inmersión nos da la imagen de algo mayor que nos envuelve y cubre. El Bautista, con ejemplar modestia, compara su bautismo en agua con el bautismo de Jesucristo en el Espíritu Santo y fuego, y nos dice que el bautismo de nuestro Señor es superior.

El Espíritu con que Cristo bautiza viene con su obra regeneradora. Del modo como Israel practicaba los lavamientos ceremoniales (incluido el Bautista) para la purificación moral del pueblo, nuestro Salvador nos envía desde los cielos al Espíritu de modo abundante, no para un lavamiento superficial, sino para una purificación completa. Por eso se refuerza el poder de este bautismo con la otra figura del fuego, para intensificar



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

la idea de que es un bautismo que purifica y transforma la voluntad del creyente. El bautismo con el Espíritu Santo no es para tener una efímera sublimación emocional, sino para regenerar o re-crear a profundidad una vida.

Puesto que Juan está diciendo que este es el bautismo de Jesús, entonces no se trata del inicio de una era, como sucede con el derramamiento. No es algo que pertenece al pasado. Este bautismo sucede una sola vez en la vida del que se ha convertido a Cristo, pero también sucede millones de veces, si incluimos a todos los que han sido salvos en el pasado, mas los que vengan a la salvación en el futuro. El bautismo con el Espíritu Santo sucede sin límites de tiempo y lugar, donde quiera que alguien sea justificado por Dios de sus pecados gracias a la sangre de Jesucristo.

Este bautismo es la salvación en Cristo. Ya reflexionamos en la Lección 10 sobre el error del movimiento pentecostal al confundirlo con una obra diferente y complementaria de la salvación. A lo largo de la historia de la Iglesia, nunca hubo tal confusión. Fue el poderoso predicador norteamericano Charles Finney, quien, hasta el siglo XIX, comenzó a utilizar la frase bautismo con el Espíritu Santo como si fuera una segunda bendición

c) Beber.

“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu” (1ª Corintios 12:13).

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba... Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él” (Juan 7:37,39).

No olvidemos que no debemos asignar significado literal a la figura del agua como símbolo del Espíritu Santo. Pero sí debemos aprovechar las lecciones que nos ofrecen las comparaciones. Ninguna comparación bíblica es fortuita, puesto que hay alguna razón deliberada del por qué se ha empleado. Dejándonos llevar, pues, por las imágenes metafóricas, mientras repetimos que las figuras de lenguaje respecto a la obra del Espíritu Santo crecen, iniciamos con la alegoría del derramamiento, seguimos con la del bautismo, y ahora tenemos la de beber. Las dos primeras aducen al exterior, pero beber se aplica sólo al interior, “a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.” Nos parece hermosa esta comparación en sí misma; con la palabra bautismo se nos dice que estamos dentro del Espíritu, pero con la palabra beber se nos dice que él está dentro de nosotros, lo cual es muchísimo mejor.

La idea paulina de que a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu apunta, por supuesto, a la salvación, que es lo que tenemos en común todos los cristianos verdaderos. Es, pues, un modo diferente y significativo de hacer referencia a nuestra



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

conversión, justificación y regeneración. Pero el énfasis que se está haciendo no recae en nuestra inclusión en la era del Espíritu, ni en nuestra purificación y regeneración, sino en nuestra satisfacción. Cuando bebemos agua lo hacemos para calmar nuestra sed. Cristo es la satisfacción contemplada cuando se hace la invitación en Isaías 55:1, “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed.” Los seres humanos tenemos sed de perdón, de reconciliación con Dios, de amor, de vida eterna, de paz, de esperanza, de transformación; y cuando Jesús nos recibe sedientos, nos da a beber su Espíritu, bebida que satisface realmente nuestra sed. Pero, esta satisfacción no se queda en el día de nuestra salvación, sino que, además, prosigue por el resto de nuestro camino con Dios.

Esta satisfacción, que nos hace despreciar las satisfacciones fugaces de la carne y del pecado, y vivir en un estado de arraigada complacencia, es una de las facetas de la parte experimental de nuestra religión. Las obras de la Ley no pueden ofrecernos este contentamiento, pues es tarea del Espíritu de gracia llenarnos de él. La senda del Señor es deleitosa. El Rev. Juan Wesley lo expresaba en una carta a su madre Susana, en 1725, así:

“...Si así fuera, la búsqueda de la felicidad en esta vida sería un pecado ya que estaríamos actuando en contra de los designios de la creación. ¿Qué pasaría con todos los placeres y comodidades inocentes de la vida si la intención de nuestro creador hubiese sido que nunca las disfrutásemos? Si el tomar la cruz implica decirle adiós a todo gozo y satisfacción, ¿cómo podríamos reconciliar esto con lo que tan enfáticamente afirma Salomón sobre la religión, aquello de que “sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz” (Proverbios 3:17)? ...¡Realmente, si esto es así, ¿por qué entonces el salmista nos exhorta tan a menudo a regocijarnos en el Señor y nos dice que es beneficioso al justo estar alegre? (Salmos 133:1). Creo que no encontraremos un texto más explícito que el del Salmo 68:3, “Mas los justos se alegrarán, se gozarán delante de Dios y saltarán de alegría”

d) Llenar.

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18).

Ser llenos es el resultado de beber. Como ya lo explicamos en el punto 2, la llenura del Espíritu es continua, comenzando desde el día mismo de nuestra redención. Pero esa llenura no es mecánicamente administrada, debe participar nuestro anhelo por ser llenos. Nunca se nos instruye en la Biblia que procuremos o pidamos ser bautizados ni sellados con el Espíritu, ni siquiera se nos alienta a pedir un derramamiento del Espíritu, pero sí se nos manda que estemos llenos del Espíritu Santo. Es una maravilla que Santiago 4:5 diga que “El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente.”



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

¿Quiénes somos nosotros para que el Consolador nos anhele celosamente? ¿No deberíamos ser más bien nosotros los que lo anhelemos ardientemente a él?

El estado natural de la iglesia primitiva era estar llena del Espíritu Santo. En Pentecostés “fueron todos llenos del Espíritu Santo” (Hechos 2:4); Pedro testificó ante el concilio judío “lleno del Espíritu Santo” (Hechos 4:8); los siete diáconos estaban “llenos del Espíritu Santo y de sabiduría” (Hechos 6:3); Esteban testificó ante los judíos “lleno del Espíritu Santo” (Hechos 7:55); Pablo recibió la imposición de las manos para estar “lleno del Espíritu Santo” (Hechos 9:17); Bernabé era un “varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe” (Hechos 11:24); los convertidos en Antioquía “estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo” (Hechos 13:52); Zacarías “fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó” (Lucas 1:67); Juan el Bautista estaba “lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre” (Lucas 1:15); y por supuesto, Jesús volvió del Jordán “lleno del Espíritu Santo” (Lucas 4:1). Y no pasó inadvertido que los que no estaban llenos del Espíritu de Dios, estaban llenos de otra cosa; como Ananías, a quien se le preguntó, “¿por qué llenó Satanás tu corazón?” (Hechos 5:3); y como el falso profeta Elimas, de quien se dijo que estaba “lleno de todo engaño y de toda maldad” (Hechos 13:10); y los judíos, de quienes se dijo que “se llenaron de celos” (Hechos 13:45).

e) Rebosar.

“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él” (Juan 7:38,39).

En nuestra cadena de cinco verbos sobre el agua, empleándola como una metáfora bíblica sobre la obra del Espíritu Santo, éste quinto nos parece es el que representa el más grande desafío para nosotros. Cuando se bebe mucho hasta estar lleno, lo que sigue es el desbordamiento. El Espíritu debe desbordarse, por decirlo de alguna manera. Notemos la preposición “de” que está usando Jesucristo. Esta preposición es la correcta traducción del griego *ek tēs* que aparece en la escritura original. En nuestra imaginación hemos preferido erradamente las preposiciones “por” y “en”. Decimos que “por” nuestro interior, o “en” nuestro interior, corren ríos de agua viva. La preposición “de” se refiere a desde. Significa que desde nuestro interior corren hacia afuera ríos de agua viva. El escenario que nos muestra Jesús es el de un cristiano tan lleno del Espíritu Santo que éste rebosa, desbordándose, sobre otras personas. La idea es que no somos llenados sólo porque sí y para nada, sino para algo. Nadie llena un vaso o cualquier recipiente sin propósito alguno. El Espíritu Santo nos llena para algo mayor que nada más darnos una experiencia hermosa, rebosa a través de nosotros porque su propósito es llegar por medio de nosotros a otros seres humanos. Esto se ve claro en Hechos 4:31, “y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”

El Consolador Celestial no va a llenar a nadie que no esté dispuesto a ser empleado



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

por él. El Espíritu está tratando de llegar a algunas vidas para hacerles bien, pero desea llevarnos con él para hacer esa obra. Él es un río de aguas vivas que necesita desbordarse sobre una iglesia necesitada de ministración, y sobre un mundo tan empobrecido como lo es el nuestro. Si la agenda del Espíritu Santo no es completada por nuestra instrumentación, lo habremos contristado, lo habremos resistido, no habrá ninguna llenura y seremos una iglesia muerta en medio de un mundo muerto. En este módulo hemos hablado del fruto y de los dones del Espíritu para proveernos el sustento doctrinal que nos lleve a un avivamiento, y no ha existido nunca un avivamiento genuino que no sea una inundación de aguas vivas. Ser santos, avanzar hacia la perfección, manifestar el fruto del Espíritu, activar nuestro don para servir al cuerpo de Cristo y al mundo sediento, eso, pero nada que sea menos que eso, es un avivamiento al modo del metodismo original. Podrían faltar otras cosas, pero estas no.

APLICACIÓN

Leer Ezequiel 47:6-12, y preguntar al grupo:

1. ¿Qué relación o parecido encuentra usted entre este río y Juan 7:37-39?
2. Según usted, ¿dónde está o dónde se ve dentro de estos pasajes?
3. ¿Qué lugar le gustaría a usted ocupar en este escenario?
4. ¿Qué hará concretamente para ocupar ese lugar?

Oremos sobre esto...

BIBLIOGRAFÍA

- Tillet, Wilbur F., *La Doctrina de la Salvación*, CLIE, Barcelona, 1987, pág. 85-91.
- González, Justo L. (Editor General), *Obras de Wesley, Tomo XIII*, Wesley Heritage Foundation, Inc., Henrico, s/f, pág. 18.
- Robertson, A. T., *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento*, CLIE, Barcelona, 2003, pág. 225.
- Henry, Mathew, *Comentario Bíblico*, CLIE, Barcelona, 1999, pág. 1,394.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Carta Descriptiva Módulo 5.2 No. De Sesión (1) 1/1

Nombre de la clase: (2) Perfección Cristiana, qué es y qué no es.

Lugar y fecha de la clase: (3)

Nombre del Maestro (a): (4)

Perfil de las/los participantes: (5) Adultos y Jóvenes

Objetivo General: (6): Se expondrá la doctrina de la Perfección Cristiana o entera santificación, desde su trasfondo conceptual y teológico, de tal manera que nuestra mente comprenda este énfasis metodista y a la vez nuestra voluntad reciba un desafío para dirigir la vida hacia los objetivos de Dios.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE (7) Al término de la clase el alumno podrá:	TEMAS (8)	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE O ACTIVIDADES A DESARROLLAR		TÉCNICA INSTRUCCIONAL (11)	MATERIAL DIDÁCTICO (12)	TIEMPO (Minutos) (13) 60 minutos
		Maestro/a (9)	Participantes (10)			
Al término de esta lección, los alumnos entenderán comprende este énfasis metodista y a la vez su voluntad reciba un desafío para dirigir la vida hacia los objetivos de Dios.	1.- La importancia de esta doctrina.	El Maestro (a) solicita a los alumnos que, durante la semana estudien el tema, en su apartados correspondientes y entreguen sus conclusiones. El Maestro asignará a cada alumno, cuál de estos apartados revisarán.	Apuntan en su libreta las principales razones y las estudian. Identifican y marcan en la copia las principales razones y los estudian.	Técnica Vivencial Caso de Estudio.	Pizarrón o Rotafolio.	20 minutos.

T



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



	2. Lo que es y lo que no es.		Revisan y estudian durante la semana los apartados asignados.		Copias del Tema en curso, marca textos.	40 minutos.
		Recibe las conclusiones y solicita expongan sus conclusiones.	Entregan al Maestro (a) por escrito sus conclusiones.			1 semana
	3.- La Perfección Cristiana representa el justo medio.		Exponen por turnos sus conclusiones y determinan una conclusión conjunta.	Sesión de Retroinformación.		40 minutos.
						Tiempo total (14) 60 minutos
Propuesta de Evaluación: (15) Conceptual, Procedimental y Actitudinal.						
TOTAL DE PARTICIPANTES (16) () HOMBRES (16.1) () MUJERES (16.2)						

T



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



GABINETE GENERAL

OBISPO, PBRO. FELIPE DE JESÚS RUIZ AGUILAR.

COORDINACIÓN NACIONAL DE PROGRAMA

ING. RAÚL NEGRETE VARGAS.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

LIC. TAVITA GÓMEZ PALOMO.

EQUIPO INTERDISCIPLINARIO

Desarrollado por: Pbro. Bernabé Rendón Morales / Hno. José Francisco Valdez Obregón.
Según se indica en cada tema o lección.

Revisión Teológica: Pbro. Isidro Martínez Cortés.

Revisión Pedagógica: Lic. Tavita Gómez Palomo.